

*Sophie Monroe*



*Second  
Chance  
Romance*

*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar... y el amor de su vida*

# *Sinopsis*

**J**ulia Kline, conocida por sus amigos como Jules, tuvo un tiempo difícil creciendo con un padre que viajaba constantemente y con una madre que era cualquier cosa menos una madre.

A los seis años conoce a su nuevo vecino, Noah Sinclair. El par rápidamente se convierte en mejores amigos. Él cuida de ella y cuando son adolescentes su relación se vuelve romántica. Ellos no contaban con que la maliciosa madre de Jules intervendría y los alejaría. Dejando a Jules con el corazón roto.

En la actualidad:

Jules va por su maestría y trabaja como bailarina exótica en un club para caballeros de alta categoría que pagan por ello. Ella vive con su mejor amiga del internado, Ellie, quien también es bailarina. Cuando su jefe les informa que el club ha sido alquilado para una despedida de soltero, ella cree que será igual que cualquier otra noche hasta que sale al escenario y ve a Noah Sinclair. El chico que rompió sus promesas y su corazón. Para empeorar más las cosas, él es el soltero. Él trata de hablar con ella, pero ella es más fuerte ahora y lo ignora. Pero él también quiere respuestas. Junta un loco prometido, un par de hilarantes mejores amigos y disfruta el viaje. ¿Podrán Noah y Jules conseguir su segunda oportunidad o el pasado decidirá el futuro?



*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

# *Second Chance Romance*

*Sophie Monroe*

## *Indice*

Sinopsis	Capítulo 6	Capítulo 13
Prólogo	Capítulo 7	Capítulo 14
Capítulo 1	Capítulo 8	Capítulo 15
Capítulo 2	Capítulo 9	Capítulo 16
Capítulo 3	Capítulo 10	Capítulo 17
Capítulo 4	Capítulo 11	Epílogo
Capítulo 5	Capítulo 12	Sophie Monroe



# Prólogo

## No tan dulces dieciséis

*Traducido por Apolineah17*

*Corregido por LadyPandora*

### *Diez años antes*

**M**e desperté con un cuerpo caliente y dominante presionado contra mí. Perteneecía a mi mejor amigo/novio Noah. Nos conocimos hace diez años. Él tenía ocho años y yo tenía seis, hemos sido mejores amigos desde entonces. Empezamos a salir hace poco más de un año y no sé qué haría sin él. Era mi cordura en un mundo demente... mi roca.

Hemos estado durmiendo así, en secreto, todas las noches durante los últimos cinco años... desde la noche de mi cumpleaños número once. Ahora, cuando sabía que mamá estaba fuera me gustaba escabullirme a dormir aquí. Siempre había sido capaz de regresar a casa antes de que ella despertara. Decir que mamá y yo nos llevábamos bien sería un eufemismo.

A lo largo de mis últimos años superé la timidez y la torpeza. Mi cuerpo creció, con curvas y todo. Dejé de crecer cuando llegué a medir algo más de un metro setenta y tres centímetros. Mi cabello rubio se había reducido a la mitad de mi espalda y tenía reflejos naturales por el sol de Georgia. La genética me bendijo con los ovalados ojos verdes de mi padre y piel de porcelana. Afortunadamente, no me parezco a mamá, a excepción de mi cabello rubio.

¡Noah es caliente! Es un poco más alto de un metro y ochenta centímetros y es musculoso, pero no demasiado. Tiene los más bellos rasgos cincelados, una mandíbula cuadrada y la nariz fuerte. Sus penetrantes ojos azules complementan su cabello corto y oscuro



excepcionalmente cuidado. Sus labios son mis favoritos; ¡simplemente son tan besables!

—Buenos días, Jules —susurró con su voz ronca matutina que yo amaba más que nada. Miré su desordenado cabello en la cabecera y su impresionante sonrisa y deseé que pudiéramos quedarnos así para siempre. Le devolví la sonrisa mientras me movía sobre su pecho, así estuvimos frente a frente. Me acerqué al hueco de su cuello, inhalando su colonia y me acurruqué más cerca. Afortunadamente, no tenía que preocuparme por escabullirme de nuevo a mi casa esta mañana ya que mamá había permanecido fuera la noche anterior. Las mañanas como ésta eran mis favoritas.

Cerré los ojos hasta que la alarma sonó de nuevo. De mala gana me arrastré fuera de su cama y me dirigí a través del césped nuevamente a mi casa para prepararme para la escuela. Tan pronto como abrí mi ventana un conjunto de garras color rojo sangre se clavaron en mi brazo tirándome hacia adentro.

—¿Dónde diablos has estado?! —gritó Abigail, mi madre. Me estaba esperando, pero no porque temiera por mi seguridad—. ¡Pequeña puta, te he hecho una pregunta!

—¿Desde cuándo te importa? —escupí furiosamente. Me abofeteó haciendo que mi piel ardiera, pero ya estaba acostumbrada a este tipo de trato por parte de ella. Había estado cuidando de mí misma desde que tenía ocho años cuando mi papá tomó un trabajo en Inglaterra. Fue entonces cuando mi vida hogareña se fue por el desagüe.

—Estabas con el chico Sinclair, ¿no? ¿Cuántos años has estado follando con él? —No respondí. Me pareció mejor morderme la lengua que responderle. La apariencia refinada de mi mamá sólo era una fachada. Era una mujer promedio que estaba resentida conmigo, como si yo hubiera elegido nacer en esta familia. Agarró el marco de una foto de mi mesita, el que Noah me había regalado por mi cumpleaños número once. Lo arrojó al suelo rompiéndolo. Resopló con exasperación mientras se alejaba cerrando de golpe la puerta detrás de ella, dejándome hacer lo que mejor hacía, recoger los pedazos rotos.

Rápidamente levanté las piezas que pude y las puse en mi tocador. Trataría de pegar algunos después.

Me dirigí al baño y me duché. Tomé un cuidado adicional aplicando base de maquillaje para asegurarme de que la marca de la bofetada estuviera cubierta. Me vestí con una falda plisada de cuero negro que mostraba mis largas piernas, una camiseta gris de cordoncillo, unas botas Doc Martens hasta la rodilla y una chaqueta. Esperaba que mi atuendo distrajera a Noah de notar mi rostro. A pesar de mis mejores esfuerzos lo notó.

Lo frotó ligeramente y le juré que no me dolía, pero lo hacía. Sugirió que huyéramos, ya que él acababa de cumplir dieciocho años. No podía hacerle eso porque en siete meses él se graduaría. Además, mamá me encontraría. Me cazaría como un perro sabueso para que pudiera asegurar su pensión y su manutención de menores.

Le dije que lo pensaría, pero los dos sabíamos malditamente bien que yo realmente no podría pasar por ello. Las cosas en casa se habían puesto cada vez peor desde que mis padres finalmente se divorciaron hace dos años y papá no podía permanecer más tiempo con ella. Sus visitas siempre eran ocasionales, pero después del divorcio se detuvieron por completo dejándome valerme por mí misma.

Abigail Kline era egoísta, egocéntrica y vanidosa. Si algo no funcionaba para ella no era feliz. Rara vez era feliz. A menudo me pregunté si siempre se comportó así o si sólo fue después de que yo llegara. Yo fui un accidente y ella nunca me dejó olvidarlo. Hace poco había comenzado a salir con un hombre mucho mayor. Clark Donahue. Él era de Nueva York y viajaba mucho para acá por negocios. Me gustaba cuando ella volaba para visitarlo, ya que me hacía la vida más fácil, pero no era lo suficientemente frecuente.

Noah entró al estacionamiento de la escuela y estaba agradecida de que tuviéramos un par de clases juntos. Simplemente pasar tiempo con él hacía mi día mejor. Ambos tomábamos clases de PA<sup>1</sup> y estábamos trabajando muy duro para mantener nuestras notas altas, así podríamos conseguir entrar a una buena universidad. Él quería ser abogado y yo

---

<sup>1</sup> PA: Siglas de Prensa Asociada, en inglés Associated Press (AP).



quería ser periodista, ya que podría trabajar prácticamente desde cualquier lugar. Estaba dispuesta a ir a donde él fuera.

Teníamos planes para el futuro.

Al comienzo de nuestra relación en pareja decidimos que íbamos a esperar para tener relaciones sexuales hasta que estuviéramos casados. Si tuviéramos elección, sería tan pronto como yo cumpliera dieciocho. Algo pasó ese día que lo cambió todo...

Caminamos hacia la puerta principal de mi casa después de asegurarnos de que el auto de mamá no estaba allí. Estábamos riéndonos porque él trataba de hacerme cosquillas. Dejé nuestras mochilas en la puerta principal y nos dirigimos a la cocina. Siempre preparaba algo de comer antes de empezar nuestra tarea. Había una nota de mamá en el mostrador de la cocina. Supuse que sólo trataba de decirme que se había ido de nuevo, pero no fue así. La nota decía que encontraba mi comportamiento inaceptable y fuera de control. Llegó a decir que nos estaríamos mudando a Nueva York para vivir con Clark. Un billete de avión fechado para dentro de una semana a partir de hoy estaba junto a la carta. A partir de mañana los de la mudanza estarían aquí para tomar nuestras cosas en almacenamiento. Dijo que no me atreviera a huir porque me encontraría y haría mi vida un infierno. La parte más triste era que lo haría, a pesar de que era una carga para ella.

Me hundí en el suelo y puse mi cabeza entre mis rodillas.

Noah me quitó la carta de las manos y la leyó rápidamente.

—Todavía podemos huir si quieres. —Sus ojos azules perforaron los míos. Yo no quería nada más, pero sabía que no había manera de escapar de su ira. *Dos años más*. Lo seguí repitiendo en mi cabeza. Entonces no tendría que verla nunca más si no quería, las probabilidades eran bastante buenas.

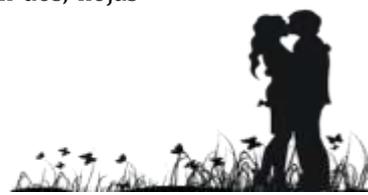
—No podemos hacerlo. Me encontrará y entonces ambos estaremos en problemas. No dejaré pasar esto. —Lloré mientras las lágrimas corrían por mi rostro. Él se sentó a mi lado en el suelo y me atrajo cerca. La idea de dejarlo atrás me estaba poniendo literalmente enferma. No podía imaginarme una vida sin Noah.



Cambié rápidamente de curso. Sabiendo que mi partida era evidente, planeábamos consumir nuestra relación. Él estaba preocupado y no quería que fuera un estímulo de un momento repentino. Yo no quería esperar más... Quería que él fuera mi primero y mi único. Francamente, estaba sorprendida de que lo hubiéramos pospuesto. Él quería hacerlo especial y como era típico de Noah, tenía prevista una habitación de hotel en el Four Seasons en Atlanta. Allí volveríamos a pasar nuestra última noche juntos antes de que me llevara al aeropuerto. Estaríamos separados por más de una semana, por primera vez.

Esa semana pasamos tanto tiempo juntos como nos fue posible y me quedé allí cada noche como era normal. Cinco días después estábamos en la misma habitación. Él fue a poner nuestros bolsos en el dormitorio y yo entré al baño para arreglarme para la cena. Teníamos una reserva para el restaurante Park 75 a las ocho. Me puse un vestido de cuero y encaje sin mangas que Noah había elegido para mí. Lo combiné con unos zapatos negros y toda la ropa interior negra de encaje que había elegido en una tienda local. Peiné mi cabello medio abombado, rizando algunas de las hebras para conseguir una apariencia chic rockera. Apliqué un poco de maquillaje y finalicé mi look con labial rojo. Me sentía hermosa. Tomé mi bolso de mano y me dirigí hacia la puerta. Le eché un vistazo a Noah que estaba vestido con un traje color gris carbón con una camisa blanca y una corbata negra. Se veía impresionante. Me sonrió y me dijo que me veía hermosa (diría eso incluso si estuviera vestida con un saco de patatas). Caminamos tomados de la mano hacia el restaurante. Ordené pollo al limón y tomillo con espárragos a la plancha y puré de patatas y Noah pidió lomo de ternera con salsa bearnesa y patatas fritas cortadas a mano. Ninguno de los dos mencionó el hecho de que me iba. Sabíamos que iba a suceder, pero no queríamos estropear nuestra noche especial. Después de la cena compartimos un pastel de mantequilla de maní. Cuando terminamos de comer, él acercó su silla a la mía y sacó un anillo del interior del bolsillo de su traje. Era un anillo de plata esterlina con la inscripción Fe en el amor mi Azufaifo<sup>2</sup>, su apodo para mí.

<sup>2</sup> **Azufaifo:** Árbol de la familia de las Ramnáceas, de cinco a seis metros de altura, con tronco tortuoso, ramas ondeadas, inclinadas al suelo y llenas de agujones rectos, que nacen de dos en dos, hojas



—Ésta es mi promesa para ti. Estaré contigo dondequiera que estés. Si me necesitas, iré por ti, sin importar qué. Te amo, Jules. —Me besó la mejilla y las lágrimas volvieron borrosa mi visión. El camarero se acercó y Noah pagó nuestra cuenta. Regresamos a nuestra habitación e hicimos el amor por primera vez. Fue perfecto y para nada como esperaba que fuera. Fue como si lo hubiéramos hecho cientos de veces, como si estuviéramos hechos el uno para el otro.

Al día siguiente hice mi maleta dejando fuera mi iPod y un libro práctico para el viaje en avión. Peiné mi cabello en una coleta y cogí un par de vaqueros y una camiseta que a su vez era elegante y funcional. Un millón de mariposas se formaron en mi estómago mientras los minutos pasaban. La idea de huir continuaba apareciendo pero la aplastaba hacia abajo, porque yo tampoco quería dejarlo.

Después de dejar la habitación nos dirigimos directamente al aeropuerto con la promesa de vernos tanto como nuestros horarios lo permitieran.

—Prométeme que permaneceremos juntos —dije.

—Al igual que las páginas de una revista porno. —Me prometió, haciéndome reír.

Nos besamos por última vez...

Eso fue hace diez años.

---

alternas, festoneadas y lustrosas, de unos tres centímetros de largo, y flores pequeñas y amarillas. Su fruto es la azufaifa.



# Capítulo 1

## Baile de estrella porno

Traducido por Apolineah17

Corregido por Nony\_mo

### *Día de hoy*

—Noah —llamó el profesor Mitchell durante la asistencia.

Hasta el día de hoy cada vez que escuchaba ese nombre quería huir. A pesar de que no era “mi Noah” todavía dolía. El dolor de perderlo se había adormecido con el tiempo, pero nunca se había ido. Habían pasado diez años desde que lo vi y todavía no podía olvidarlo. Me recuperé rápidamente de ello y regresé mi atención de nuevo al podio. No podía esperar para terminar mi último semestre de la escuela de posgrado.

Me pasé dibujando por el resto del día antes de dirigirme al trabajo.

—Saben que las aman, saben que las quieren follar. Sé qué hacer. Presentando... a nuestro propio Felony y Miss Demeanor<sup>1</sup>. —Keith, el MC<sup>2</sup> de los clubes, canturreaba en el micrófono.

Salí hacia la elevada plataforma con mi mejor amiga y compañera de piso Ellie, excepto que aquí yo era Felony y ella era Miss Demeanor. Ellie y yo nos conocimos durante el tercer año en el internado al que mi madre me envió una vez que nos mudamos con Clark. Nuestra canción *Porn Star Dancing* de My Darkest Days sonaba a través del estéreo

<sup>1</sup> **Felony y Miss Demeanor:** en español “Delito Mayor y Señorita Comportamiento”.

<sup>2</sup> **MC:** Maestro de ceremonias

haciendo que el piso temblara. Me encantaba la emoción, me llenaba de adrenalina. Miré alrededor de la habitación poco iluminada que sobre todo estaba alumbrada desde el escenario. La parte delantera del escenario estaba alineado con bancos, mientras que el resto del club tenía mesas y un amplio bar. Double D's es un club de lujo para caballeros en el centro de Manhattan y es frecuentado por hombres que tienen más dinero que sentido común. Ellos venían aquí para cenas de negocios y despedidas de solteros, y yo hacía un montón de dinero. Ganar, ganar.

Me agarré del tubo y empecé a girar. Eché mi cabello hacia atrás juguetonamente. Coqueteando, desaté la parte superior de mi negro bikini de cuero charolado, dándoles un vistazo antes de lanzarlo fuera del escenario. Un cliente habitual llamado Russell deslizó un par de billetes de cien dólares en mis pantalones cortos. Era atractivo para ser un hombre mayor, con brillantes ojos azules y una cabeza rapada como Mister Proper<sup>3</sup>. Era dulce como un pastel y me había ofrecido una gran variedad de regalos extravagantes para que fuera su novia (él en parte sólo estaba bromeando). Besé la parte superior de su cabeza dejando una huella de labial rojo y le guiñé el ojo antes de volver mi atención hacia el resto de la multitud. Ellie estaba trabajando al otro lado como la princesa estrella porno que era. Ya había perdido la parte superior de su atuendo y tenía a un grupo de una despedida de soltero arrojándole dinero.

—¡Quítatelo! —gritaban ebrios. Ella se puso de pie sacudiendo su dedo hacia ellos.

La canción se transformó en *Shook Me All Night Long* de AC/DC. Ellie y yo hicimos nuestro baile ensayado antes de salir del escenario. La sala estalló en aplausos pidiendo una repetición.

—¿Cómo te fue? —pregunté, una vez que estábamos en la sala de descanso. Me desabroché mis zapatos negros de charol con tacón de ocho centímetros y los arrojé dentro de mi bolso. Agarré una toallita de removedor de maquillaje y me quité el exceso de sombra de ojos, me

<sup>3</sup> **Mister Proper, Maestro Limpio o Don Limpio:** en inglés Mr. Clean. Es una marca y un personaje propiedad de Procter & Gamble, utilizado para un solución de limpieza y algunos productos relacionados.



puse lencería normal y ropa casual. Estaba exhausta y feliz de que hubiera terminado por esta noche.

No había hablado con mamá desde hace un par de meses después de que nos mudamos a Nueva York y papá se distanció de mí cuando me gradué de la secundaria, así que trabajaba en Double D's para ayudarme a pagar las deudas, pero sobre todo para pagar la escuela.

Un par de meses después de mudarnos, durante las vacaciones de primavera, las cosas se pusieron realmente feas con mamá, tan feas que la policía estuvo involucrados. Me fui y nunca regresé. He estado por mi cuenta desde entonces. No me gusta pensar en esa noche, al igual que no me gusta pensar en *Noah*. La única persona en la que expresamente confiaba más que a nadie en el mundo, la que terminó rasgando limpiamente mi corazón de mi pecho y lo pulverizó en una licuadora.

—Hice trescientos cuarenta y cuatro dólares, nada mal para nuestro segmento de ocho minutos. —Chocamos los cinco—. ¿Y tú?

Saqué mi dinero y lo conté. Russell me dio quinientos y con el otro dinero que obtuve había hecho un total de \$721.

—Setecientos veintiún dólares. —Guiñé un ojo, metiendo el dinero dentro de mi sujetador.

—¡Mierda! No está mal, chica caliente. Deberíamos conseguir un trago para celebrar. Brad está trabajando en el bar esta noche. —No me gustaba mezclar negocios con placer, pero Ellie tenía un enamoramiento enorme con Brad, así que sabía que no me iba a librar de ir.

—Está bien, pero sólo uno. Tengo clase mañana temprano —dije severamente.

—Sí. —Ella enganchó su brazo en el mío y fuimos a conseguir un asiento en el bar.

—Oigan, *sexys ladies* —dijo Brad—. ¿Qué les puedo conseguir?

Brad era lindo, en una especie de el-chico-de-al-lado. Tenía el cabello rubio y ojos marrones que se arrugaban cuando sonreía. Sólo había estado trabajando aquí durante unos tres meses y parecía lo



suficientemente agradable, pero yo no me tomaba la oportunidad de realmente conocer a la mayoría de la gente aquí, a diferencia de Ellie.

—Me gustaría un slippery nipple<sup>4</sup> —ordenó Ellie coquetamente, batiendo sus pestañas postizas.

—Quiero una Corona con limón, no lima.

—Aquí tienen, dulzuras. Eso fue un infierno de multitud por allá —comentó él mirando a la multitud de la despedida de soltero que estaban animando desagradablemente a las bailarinas actuales.

—Eh. Estuvo bien. Hemos tenido mejores —dijo Ellie.

—¿Están listas para una multitud enorme el sábado? ¡No puedo creer que alquilaran el club por una noche! Debió haberles costado una fortuna.

—Estoy segura de que será memorable al igual que todas las demás —dije secamente. Me encantaba el dinero de las despedidas de soltero, pero todas eran iguales. Sólo un montón de hombres ebrios tratando de conseguir un pedazo de culo.

Terminé mi cerveza y dejé a Ellie hablando, más como coqueteando, con Brad. La besé en la mejilla y le dije que la vería en casa. Le dije adiós a Dan, que era el guardia de seguridad que vigilaba la puerta del garaje del estacionamiento.

—Tenga una buena noche, señorita Kline.

—Tú también, Dan, y te dije que me llamas Jules.

Me metí en mi descapotable Infiniti IPL G arrojando mi bolso en el asiento del pasajero. Pasé media hora conduciendo a casa, pensando en todo el trabajo escolar que tenía esperándome.

---

<sup>4</sup> **Slippery nipple:** Es un cóctel comúnmente compuesto de Crema Irlandesa Baileys y Sambuca.



## Capítulo 2

### Noche de sábado no tan bien

Traducido por MaryJane♥

Corregido por Nony\_mo

El resto de la semana había pasado rápidamente. Mis días giraban en torno a la escuela y mis noches giraban en torno al trabajo. Estaba tratando de terminar mi tesis sobre Romeo y Julieta que se debía entregar al final del semestre. Estaba haciendo mi maestría en la Universidad de Columbia, en inglés y Literatura Comparativa. Estaba escribiendo cuando miré el reloj y me di cuenta de que ya eran las siete. Necesitaba estar lista porque teníamos una enorme despedida de soltero esta noche. El chico tirándolo había alquilado todo el lugar. Era muy probable algún yuppie<sup>1</sup> desde el lado oriental con demasiado dinero en sus manos. Espero que sea una buena noche para mí. Ellie ya se había ido a ayudar a Brad a proveer la barra, lo más probable es que estuvieran ocupados en subir al armario de suministros.

Tiré mis gafas de montura negra en mi escritorio y me froté los ojos. Salté a la ducha y me enjabone con loción de Hechizo de Amor. Me sequé el pelo y escogí una falda plisada de cuero negro y bustier de encaje rojo y tanga. Me puse un par de plataformas y lancé mis tacones de aguja negros en mi bolsa.

Me dirigí desde nuestra pequeña casa en Amityville a la Gran Manzana. Entré en el estacionamiento del club a las siete y cuarenta y cinco. Saludé a Dan mientras caminaba por la puerta de atrás y me dirigía hacia la sala de descanso.

---

<sup>1</sup> **Yuppie**: acrónimo para young urban profesional, Joven Profesional Urbano.



Me senté frente al espejo y empecé a aplicarme maquillaje. Desordené mi cabello rubio con reflejos negros y añadí un poco de sombra plateado brillante de ojos. Opté por un brillo de labios sin color sobre mi rojo regular. No me gustaba sobrecargar demasiado mis ojos y añadir labios brillantes, para mí sólo parecía de mala calidad, así que hacía una o la otra. Cambié mis zapatos y revisé mis bragas.

Ellie llegó disparada con una enorme sonrisa en su rostro. Llevaba un conjunto de encaje blanco con botas altas de cuero blanco a la rodilla. Siempre le gustaba vestirse como una novia para estas cosas. Yo optaba por el diablo.

—¡Santo calor! ¡El público se ve como una maldita sesión de fotos de GQ! ¡Quiero decir que son seriamente delicioso Jules! —Rodé los ojos y me reí de ella. La quería mucho, pero no se necesitaba demasiado para impresionarla. Creo que incluso Steve Urkel podría impresionarla si lo intentaba lo suficiente.

Ella me dio un Ring-Pop<sup>2</sup>. Le di una mirada “*qué demonios*” y ella sólo se rió.

—He cambiado nuestra canción de apertura. Vas a necesitarlo. —Tuve que admitir que ella se veía increíble esta noche. Su año de bronceado cortesía de una cabina de bronceado contrastaba con el blanco de su atuendo. Rizó su cabello negro con gruesas ondas que bajaban a la mitad de su espalda y rebotaban con su paso.

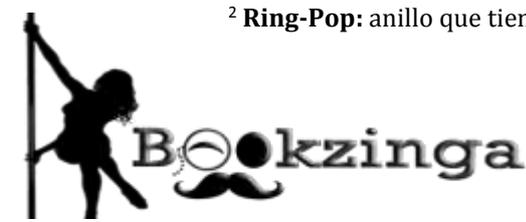
Nuestro jefe Adam vino a hablar con nosotras antes de que subiéramos al escenario. Estaba vestido con sus pantalones vaqueros y camisa de polo habituales de Double D's.

—Damas. Luciendo deliciosas, como siempre. —Él sonrió mirándonos.

—Gracias, Adam —ronroneó Ellie. Tenía algo con Adam cuando empezamos a trabajar aquí, pero sorprendentemente él no se acostaba con cualquiera de las bailarinas, era una de las cosas que admiraba de él. Eso no le impedía pervertir.

---

<sup>2</sup> **Ring-Pop:** anillo que tiene un caramelo gigante en forma de diamante.



—Como saben, este grupo está pagando mucho y me refiero a una *gran* cantidad de dinero por la experiencia completa del club. Espero que puedan dársela. Si quieren un baile de regazo privado, he dispuesto a Preacher para que esté en la habitación con ustedes para su seguridad. Cualquier problema, háganmelo saber.

—Lo haré —dije con un saludo.

—Muy bien, ve a hacerme un poco de dinero. —Él me dio una palmada culo y yo luché contra el impulso de darle una bofetada en la cara. Me sentí mal porque era un buen tipo en general, pero era un perverso total.

Keith llamó presentándonos y nos dirigimos hacia el escenario. En lugar de *Porn Star Dancing*, ella lo cambió a *Something In Your Mouth*, de Nickelback, así que ahora entendí la necesidad del Ring-Pop. Tomé un lado del escenario mientras Ellie tomaba el otro. Eran un generoso puñado, de seguro. Lanzaban de veinte y cincuenta, mientras nuestros clientes habituales lanzaban cinco y diez. Abrí la cremallera de mi falda dejándola caer a mis pies ganándome un montón de silbidos y gritos. La pateé fuera del escenario. Un chico que lucía como Johnny Depp la atrapó. Le guiñé un ojo y el chico a su lado, uno rubio, prácticamente lo noqueó de su silla para agarrarlo. La canción cambió a *Bad Girlfriend* de Theory of a Deadman. Me estaba divirtiendo sacudiendo mi culo. Lo estaba haciendo como si mi matrícula dependiera de ello, así era.

Ellie y yo nos encontramos en medio del escenario y ella me entregó un trozo de papel. Lo desplegué y leí rápidamente.

*Tengo que encontrarme con el bombón con el cuerpo de millones de dólares.*

Rodé los ojos y caminé hacia el otro lado del escenario. Empecé a bailar cuando me quedé inmóvil en mi lugar, tuve que agarrar el poste para evitar caer. Frente a mí estaba Noah Sinclair, el mismo chico que me rompió el corazón hace diez años. Se veía mejor que nunca. Cuando me recuperé caminé, de acuerdo, corrí, fuera del escenario. Tan pronto como estuve fuera del escenario empecé a hiperventilar. Si no estaba preocupada por estar en el suelo me hubiera quedado en él.



Adam irrumpió luciendo cabreado.

—¿Qué demonios estás haciendo? ¡Vuelve por ahí, ahora mismo!  
—gritó.

—No puedo. —Sentí lágrimas ardientes en mis ojos.

—¿Qué coño quieres decir con que no puedes? Puedes y lo harás aunque tenga que arrastrarte de vuelta allí yo mismo. Eres la mejor bailarina que tengo. El chico pidió la fiesta reservando específicamente a ustedes dos.

—Adam, no puedo. Conozco a uno de los invitados. Por favor, no me obligues. Has a Willow salir en mi lugar. Por favor... te lo ruego. — Las lágrimas ya habían empezado a caer. Adam no soportaba las lágrimas. Francamente, creo que lo asustaban.

—Jailbait —gritó, haciéndome estremecer.

Willow salió corriendo del bar.

—Jefe.

—Necesito que vayas ahí y reemplaces a Jules.

—¿Estás bien? ¿Te has hecho daño? —preguntó ella, notando las lágrimas.

Consiguió el apodo Jailbait porque tan sólo tenía dieciocho años. Bailaba de vez en cuando, cuando alguien se reportaba enferma, pero Ellie y yo éramos las grandes jugadoras en el club. La mayoría de la gente preguntaba por nosotras por nombre, al igual que esta noche.

—Estoy bien —mentí. Ella se sacó sus pantalones cortos y echó su camisa en el rostro de Adam antes de dirigirse hacia el escenario. Juro que él lo olió. Asqueroso.

Un par de minutos pasaron, estaba sentada en mi silla desmaquillándome cuando miré hacia arriba y vi a Noah en el espejo.

—Jules —susurró.



—No, creo que me estás confundiendo con alguien más —dije nerviosamente.

—Buen intento, pero ya hablé con tu amiga Ellie y me confirmó que eras tú. Además, te reconocería en cualquier lugar, Azufaifo. —*Maldita Ellie*. Iba a matarla mientras durmiera.

—¿Necesitas algo? Porque estoy un poco ocupada en estos momentos —espeté.

—¿Ocupada desmaquillándote? —Se cruzó de brazos mientras se apoyaba en la puerta.

—Muy ocupada —dije con acritud.

—Jules, por favor, habla conmigo —pidió. Me negué a girarme y hacer contacto visual.

—Oh, ¿igual que tú hablaste conmigo después de que me fuera? ¡Me lo prometiste, Noah! ¡Eras mi tabla de salvación!

—¿De qué estás hablando? —Parecía genuinamente confundido pero no me iba a echar atrás.

—Después de que me fui nunca llamaste. ¡No pudiste siquiera enviarme un maldito mensaje de texto! —Sentí a mis lágrimas volver, pero mi enojo me ayudó a suprimirlas.

—Te envié un mensaje casi todos los días y llamé, pero cada vez que llamaba me enviaba al correo de voz, que siempre estaba lleno de todos modos. Supuse que no querías hablar conmigo nunca más. Incluso volé durante las vacaciones de primavera, pero tu madre dijo que no estabas. Me dijo que te fuiste. —Hizo una pausa, como si estuviera recordando—. Dijo que te diría que vine. Me partió el corazón.

Me pregunté si estaba diciendo la verdad o si simplemente le gustaba mi *“cuerpo del millón de dólares”*.

—Nunca tuve ningún mensaje tuyo, así que no mientas. Llevé mi teléfono conmigo a todas partes por si acaso. Te necesitaba, Noah.



—¿Por qué no me llamaste? —preguntó él con un borde amargo en su voz.

—Si no me querías no quise parecer desesperada.

—Nunca pensaría que estabas desesperada. —Volví mi atención hacia el espejo—. Por favor, habla conmigo —pidió, lo cual no ayudó a mi resolución.

Estaba mordiendo mi labio tratando de no llorar, otra vez. Vi al chico rubio que trató de abordar al que se parecía a Johnny Depp venir detrás de Noah y poner su brazo alrededor de su hombro.

—Vamos hermano, la fiesta espera. Pagué un buen dinero para que tuvieras una noche memorable. —Mi corazón se hundió aún más.

*Noah era el soltero.*

—No ahora, Jackson. ¿No puedes ver que estoy en medio de algo? Vuelve allí. Te veo en un rato —ladró Noah claramente molesto.

—¿No vas a presentarnos? —preguntó.

—No —dijo Noah rotundamente.

—Vamos hombre, no seas así. Zorras antes que hermanos y todo eso.

Noah le dio una palmada en el pecho con la palma de su mano.

—Jules, este es Jackson Richardson. Jackson, esta es Jules.

—¿Jules? ¿Cómo *esa* Jules? —Él miró con incredulidad a Noah.

—La única —dijo avergonzado Noah.

—Mierda. Quiero decir, me disculpo, un placer conocerte, Jules. —Él entró en la habitación y ofreció su mano. Las estrechamos—. Guau. No puedo creer que por fin te conozca. He oído hablar *mucho* de ti. Todo era siempre como: Jules solía hacer eso, o a Jules le gustaba eso, y ahora estás aquí. Vaya. —Jackson me recordaba a Kellan Lutz y me di cuenta de que dijo “solía”.

—Jackson, te amo hombre, pero por favor vete. Necesito unos minutos con Jules —pidió.

—Oh, lo entiendo. Una última vez por los viejos tiempos. Tu secreto está a salvo conmigo. —Le guiñó un ojo antes de salir de la habitación.

Noah se sonrojó.

—Eres un idiota —le gritó Noah. Empezó a entrar más en el vestidor y levanté mi mano.

—Ni siquiera pienso en ello —advertí.

—No te haría eso, Jules.

—Tienes toda la razón, no lo harías, porque no te lo permitiría. No soy tuya Noah, ya no. —Hizo una mueca como si le hubiera abofeteado—. Entonces, ¿quién es la chica afortunada? —me burlé.

—Su nombre es Carrie Collins. —Su tono era sombrío. No se veía como un soltero feliz.

—Bueno, felicidades. Realmente tengo que irme, pero fue bueno verte. Cuídate Noah. —Sentía que iba a tener un ataque en cualquier momento. Agarré mi bolso y pasé junto a él para llegar a la salida.

—Jules —gritó—. Azufaifo. Por favor, habla conmigo. —Me estremecí cuando me llamó Azufaifo pero no podía dar la vuelta, sabiendo que si lo hacía, nunca querría alejarme. Se veía igual, pero mejor. Se había convertido en un hombre, un hombre muy guapo. Por suerte, Dan estaba de pie junto a la puerta y no había manera en que Noah pasara por delante de él, no a menos que quisiera una conmoción cerebral.

Encendí mi auto avanzando en la nítida noche de la ciudad de Nueva York antes de dejar caer las lágrimas. No había llorado así en años. En el momento en que llegué a casa estaba hecha un maldito lío. Me duché y me puse el pijama con ovejas en él y me metí en la cama con la esperanza de que el sueño viniera pronto. Todavía no eran ni siquiera las diez.



# Capítulo 3

## Tu amor es mi droga

Traducido SOS por Debs. y Aяia

Corregido por Nony\_mo

Sentí que alguien subía a la cama conmigo y empecé a gritar con toda la fuerza de mis pulmones. Me hizo volver a esa noche.

—Soy solo yo, relájate —dijo Ellie—. He oído lo que pasó. Pensé que te gustaría verlo. ¿Por qué no has venido a buscarme?

Me senté y miré a mi alarma, eran un poco más de las dos de la mañana.

—Sólo quería irme. ¿Por qué le dijiste que era yo?

—Jules, él sabía que eras tú sin que yo se lo dijese. Le acabé de confirmar lo que ya sabía. No te enfades conmigo —declaró.

—No estoy enojada —mentí.

—Sí, lo estás. Así que ese es Noah, ¿eh? —Ella levantó la ceja.

—Sí —dije secamente, sentándome y frotándome los ojos.

—Es guapo, quiero decir *realmente* muy guapo. —Hasta yo podía admitir que se veía increíble—. Pensé que te gustaría saber que dejó el club justo después de que tú lo hiciste.

—Es una lástima para él, su amigo, obviamente, gastó un dineral —dije con acritud.

—Deja de actuar como una perra, estás obviamente molesta por esto. Habla conmigo. —Ella hizo un mohín.

—Sólo quiero volver a dormir. ¿No podemos hablar por la mañana? —me quejé.

—Bien, pero vamos a hablar de esto. Como si estuviera escrito en nuestro acuerdo de compañeras o algo así. —Esperé hasta que ella cerró la puerta antes de volver a acostarme.

Puse mi cabeza en la almohada y cerré los ojos. Por desgracia, me pasé el resto de la noche dando vueltas.

\*\*\*

La mañana del domingo llegó con mi despertador sonando con *Your Love Is My Drug* de Ke\$ha.

*Oh alegría...*

Apreté el botón de la alarma, pero se mantuvo sonando a todo volumen a través del pésimo altavoz. Arrojé el reloj por la habitación para hacer que se detuviera. Me senté y me arrastré fuera de la cama. Me fui a sentarme en mi escritorio para poder trabajar en mi tesis un poco más. Abrí mi ordenador portátil, pero mi mente no estaba en esto hoy.

Estaba en un lugar, Noah Sinclair... *mi droga*.

Frustrada, cerré la tapa hacia abajo. *Necesito café*.

Resoplé el camino hacia la cocina para prepararme una taza, sólo para descubrir que ya no teníamos. Podría decir que hoy no iba a ser mi día. Regresé a mi dormitorio a vestirme para una carrera a Starbucks. Me puse la primera ropa que pude encontrar, un par de capris de yoga y una sudadera con capucha. Me puse mis botas y agarré mi teléfono. Salí de a la calzada y me dirigí por las tres manzanas al Starbucks. Me paré en la cola durante unos diez minutos antes de pedir mi Venti Bold. Me dirigí de nuevo a casa con un estado de ánimo un poco mejor.

Afortunadamente, Ellie estaba todavía durmiendo y probablemente dormiría hasta la tarde. *Por lo menos podía evitar la*



*inquisición por un par de horas más. Bebí mi café y finalmente hice algunos progresos en mi tesis. Oí mi teléfono sonar así que lo agarré y miré la pantalla. Era de un número 212 que no reconocí.*

*Jules. ¿Podemos almorzar hoy? Por favor. Tengo que hablar contigo.*

Le envió un mensaje de vuelta.

*¿Quién es?*

Hubo una respuesta casi inmediata.

*Soy Noah. Por favor, Jules, sé que no quieres hablar conmigo, pero YO NECESITO hablar contigo.*

Ugh. Por qué no puede simplemente dejarme en paz.

*Estás comprometido. ¿Cómo se siente tu novia acerca de mandarme mensajes? ¿Cómo conseguiste este # de todos modos?*

*Le pagué a Ellie para que me lo diera. Han pasado tantas cosas y realmente necesito hablar contigo. Por favor, es sólo un almuerzo.*

*Maldita seas Ellie. Por mucho que me sentía mal, la idea de volver a verlo me hacía sentir tanto dolor y felicidad. El hecho de que quería verlo me asustó.*

*Está bien. Cuándo. Dónde. ¿A qué hora?*

Esperé una respuesta, pero nunca llegó. Volví a trabajar en mi tesis y mi frustración fue realmente llevándome fuera de mi juego, de nuevo.

Escuché que llamaban a la puerta y ya que Ellie estaba durmiendo me aparté del ordenador y fui a responder. Ahí estaba Noah sujetando una bolsa de comida para llevar con un par de pantalones vaqueros lavados demasiadas veces, un suéter gris ajustado y zapatillas negras.

—Hola, Jules. —Yo estaba furiosa porque hubiera aparecido aquí sin ser invitado, y sin avisar. Quería encontrarme con él en algún sitio neutral—. ¿Puedo entrar?



—No. —Empecé a cerrar la puerta en su cara. Él extendió su mano para detenerme—. ¿Desde cuándo recurres al acoso, Noah? —dije, molesta.

—Desde que tiene que ver contigo. —Estaba serio. Yo sabía cuándo estaba siendo serio porque sus cejas se fruncían siempre.

—Ja-ja, eres gracioso. En serio, tengo mucho trabajo que necesito hacer y me estás distraendo —dije con irritación.

—¿Quién te ha hecho rabiar?

—Escucha, Noah, he tenido dos raciones de perras horribles esta mañana. El mismísimo Satán no se metería conmigo ahora mismo. Ahora, ¿por qué estás aquí?

—Te lo he dicho. Tengo que hablar contigo.

—Pues habla.

—¿Si no me vas a dejar entrar podemos al menos ir a mi coche a sentarnos o algo? —Apreté los puños y a regañadientes abrí la puerta permitiéndole pasar. Él sonrió, mostrando su hoyuelo. *Idiota.*

Le hice gestos para que se sentara en el sofá de dos plazas mientras yo tomaba el asiento frente a él. Puso la bolsa de comida para llevar en la mesita del café y pasó sus dedos por su cabello.

—Está bien, tienes lo que querías. Ahora empieza a hablar, realmente tengo mucho trabajo que hacer hoy.

—¿En qué estás trabajando que sea tan importante?

—Mi tesis.

—¿Sobre qué es?

—Noah —dije con firmeza.

—Está bien, lo siento. Um. —Estaba jugando ausentemente con un cordón de su suéter—. Sólo quiero saber lo que pasó después de que te fuiste. Juro que intenté ponerte en contacto contigo. Sólo pregunta a tu madre.

Me estremecí.

—No puedo —dije agitada.

—Fue un malentendido. Ella estaba obviamente intentando alejarte de mí. Sabía que no le gustaba exactamente, pero no pensé que le gustara nadie. —Él estaba desanimado.

—Bueno ahora que hemos aclarado eso puedes irte. No cambia nada. Además, vas a casarte. —Vi como su rostro se ensombrecía.

—Se suponía que íbamos a ser nosotros. —Ni siquiera intentó disimular su dolor. Me llevó de vuelta a casi diez años atrás y me enfadó aún más.

—Obviamente la quieres lo suficiente para haber puesto un anillo en su dedo. ¿Te resulta familiar? —Le estaba recordando el anillo que me había dado lleno de promesas vacías.

—Jules, he dicho que lo siento. Por favor... —suplicó.

—Está bien, ¿quieres la verdad, Noah? ¿Quieres la jodida verdad? ¡Aquí está la verdad! ¡Me dejaste embarazada! Yo tenía mucho miedo. Sentí que me habías abandonado. Mi madre lo descubrió y me dio una paliza. Perdí el bebé. ¡¿Estás jodidamente feliz ahora?! —Estaba furiosa. Cuando finalmente le miré parecía desesperado y tenía lágrimas en los ojos.

—Jules, no tenía ni idea y eso nunca me haría feliz. ¿Por qué no llamaste a casa de mis padres? Habría venido por ti, te dije eso antes de que te fueras. —Extendió la mano hacia mí y yo se la aparté.

Vi que Ellie abría la puerta de su dormitorio y la cerraba rápidamente. Ella sabía lo que había pasado.

—Es el pasado. Soy más fuerte ahora. Puedo cuidar de mí misma. Ya no necesito que me cuides, Noah. No necesito que nadie me cuide.

—¿Así que ser una stripper es cuidar de ti misma? —gritó.

—Paga las facturas. También significa que tengo el control. Resulta que me gusta lo que hago —le grité.



*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

# *Second Chance Romance*

*Sophie Monroe*

—La Jules que conocía tampoco necesitaba a nadie, pero me gustaba que me necesitara a mí —dijo tristemente él.

—Noah, tienes que irte. Vete a casa con tu prometida. Espero que tengas una buena vida, pero no quiero verte más. —Caminé hacia mi habitación cerrando la puerta detrás de mí. Me deslicé hacia abajo por la puerta y rompí a llorar.



# Capítulo 4

## Todo mi culpa

Traducido por RoChil

Corregido por Monicab

*Noah*

**N**o había sido capaz de dormir mucho anoche. Carrie me emboscó esta mañana poniéndome en un estado de ánimo aún peor.

Sentí un empujón.

—Tierra llamando a Noah.

—Lo siento, ¿qué dijiste?

—Te pregunté qué color pensaste para las servilletas. —Carrie espetó perramente.

—Oh, bueno, no me importa. Lo que tú quieras.

—Estaba pensando en color champán o quizá *chartreuse*<sup>1</sup>. —Asentí sin comprender. En realidad no estaba escuchando nada de lo que estaba diciendo.

—Noah, ¿está todo bien? ¿Has hecho algo en tu despedida de soltero de lo que te arrepientes? Puedes decírmelo, te perdonaré. —Ella ronroneó, pasando sus uñas en mi antebrazo.

—No, estoy bien, sólo cansado. Tengo algunos recados que hacer, así que voy a la ducha. —Salí de la cocina y entré al dormitorio. Fui a la cómoda y saqué la foto que Jules había tomado en nuestra última noche

<sup>1</sup> **Chartreuse**: es como verde oliva.



juntos. Ella estaba besando mi mejilla y estábamos los dos desnudos, pero sólo mostraba la cara. Solía estar en la mesa al lado de mi cama pero Carrie había intentado tirarla a la basura en más de una ocasión, así que la puse lejos.

Todavía no podía creer que había visto a Jules, era como ver un fantasma. La echaba de menos todos los días, más de lo que quisiera admitir. Se veía increíble, pero siempre fue impresionante. Ella nunca vio lo que yo vi. Su cabello era más corto y tenía finas rayas negras a lo largo. Me gustó, parecía arriesgado. *Y su cuerpo... ¡Guau!* Ella estaba en forma y perdió la suavidad que tenía cuando era adolescente. No parecía dura y todavía tenía las mismas curvas asesinas.

*Tengo que encontrar una manera de hacerla hablar conmigo.*

Necesitaba saber por qué huyó de mí esa última noche. Convencí, bueno soborné, a su amiga Ellie para darme información para que pudiera entrar en contacto con ella. Le di todo el dinero que me habían dado para la fiesta, más de mil quinientos dólares. Yo saqué la servilleta y comencé un nuevo texto. Esperé ansiosamente una respuesta. Me sentí un poco culpable con Carrie estando en la habitación de al lado, pero no lo suficiente como para mantenerme alejado de Jules.

Ella era mi kriptonita. Cuando envié un mensaje de vuelta acordando en ir a almorzar salté en la ducha más feliz de lo que había sido en años y estaba fuera en cinco minutos. Me lancé en las primeras cosas que mis manos tocaron, sin molestarme en ver si combinaban. Saludé a Carrie de camino hacia la puerta y ni siquiera me molesté en decir adiós. Tenía la esperanza de que ella se hubiera ido para el momento en que yo volviera. Las cosas de repente estaban cayendo en perspectiva para mí y me di cuenta de lo infeliz que era con el lugar donde se dirigía mi vida. Yo estaba haciendo lo que se esperaba de mí en lugar de lo que yo quería hacer.

Me metí en mi jeep y me dirigí a Happy Wok para recoger comida para llevar. Yo quería hablar con ella, pero realmente no quería hacerlo en público a sabiendas de que uno de nosotros, lo más probable ella, iniciaría una escena. Pedí para ella pollo General Tso, y pollo y brócoli. Pagué y me dirigí hacia la dirección en Amityville que Ellie me había



—dado. Llamé a Jackson en el camino. Él me dijo que yo estaba loco y trató de convencerme de ir a casa con Carrie a pesar de que él la detestaba.

—Hermano, estas abriendo una lata de gusanos. Sólo deberías dejarlo estar.

—Amigo, a menos que tu nombre sea Google deja de actuar como si supieras todo.

—Eso es gracioso. ¡Definitivamente estoy usando eso!

—Estoy casi ahí. Deséame suerte.

—Buena suerte, tonto. Llámame más tarde y déjame saber cómo saliste de esto. —Le colgué el Bluetooth y me detuve en la entrada de una pequeña casa blanca con postigos negros. Yo sabía que era de ella porque reconocí el coche en el que se metió la noche anterior. Me dirigí hacia la puerta negra del frente con comida para llevar en la mano. Tomé una respiración profunda y esperé que ella no me lanzara a mi culo.

Llamé rápidamente antes de acobardarme. Ella abrió la puerta y jadeó.

—Hola Jules. ¿Puedo pasar? —Le mostré mi mejor sonrisa. Ella parecía molesta.

Llevaba un lindo par de gafas de montura negra y su cabello estaba en un moño desordenado. Llevaba un par de pantalones de ejercicio estrecho que hacía que sus piernas se vieran jodidamente fantásticas y una sudadera con capucha ajustada que hacía a sus pechos parecer un par de dispositivos de flotación, pero sabía que era todo de Jules. Ella estaba aún más hermosa en la luz del día de lo que estaba la noche anterior, y mucho mejor de lo que recordaba.

—No. —Ella trató de cerrarme la puerta en la cara. Sostuve mi mano evitando que la cerrara el resto del camino. Yo iba a hacer que ella hablara conmigo—. ¿Desde cuándo recurres al acoso, Noah?

—Desde que tiene que ver contigo. —Estaba siendo honesto.

—Ja-ja, eres gracioso. En serio, tengo mucho trabajo que necesito hacer y me estás distrayendo —escupió.



¿Qué, acaso tienes síndrome premenstrual?

—Escucha, Noah, he tenido dos raciones de perras horribles esta mañana. El mismísimo Satán no se metería conmigo ahora mismo. Ahora, ¿por qué estás aquí?

*Caray, estaba de muy mal humor.*

—Te lo he dicho. Tengo que hablar contigo.

—Pues habla —exigió.

—¿Si no me vas a dejar entrar podemos al menos ir a mi coche a sentarnos o algo? —Ella abrió la puerta y yo pasé a su lado sonriendo. Ella señaló que tomara asiento. Puse la comida para llevar en la mesa mientras me sentaba. Miré alrededor en la habitación, que era de un verde salvia, y los muebles eran de cuero negro de gran tamaño. Tenían una gran pantalla plana montada sobre una chimenea de ladrillo. Las paredes estaban cubiertas con toneladas de fotografías en blanco y negro de ella y Ellie. La mesa del centro tenía montones de revistas femeninas y un arreglo de peonías rosas. La decoración, sorprendentemente, no era demasiado femenina como yo esperaba. La cocina estaba fuera de la sala de estar y estaba pintada de un rojo tomate con muebles blancos y todos los electrodomésticos blancos. Parecía espacioso.

—Está bien, tienes lo que querías. Ahora empieza a hablar, realmente tengo mucho trabajo que hacer hoy. —Ella realmente debía estar albergando algún rencor por la forma en que me hablaba.

—¿En qué estás trabajando que sea tan importante? —le pregunté, con la esperanza de empezar sobre un tema neutral.

—Mi tesis. —Supuse que debía estar en la escuela de posgrado.

—¿Sobre qué es? —Traté de distraerla un poco más.



—Noah. —Ella dijo con severidad. *Tanto para una corta charla.* Noté un tirón en mi suéter. *Siempre me gustó este suéter.* Guau, estoy con ADD<sup>2</sup> hoy...

—Está bien, lo siento. Um. Sólo quiero saber lo que pasó después de que te fuiste. Juro que intenté ponerte en contacto contigo. Sólo pregunta a tu madre. —Pude haber jurado que vi una mueca de dolor, casi como si alguien la hubiera sacudido.

—No puedo. —Ella rompió con furia.

—Fue un malentendido. Ella estaba obviamente intentando alejarte de mí. Sabía que no le gustaba exactamente, pero no pensé que le gustara nadie. —Algo cambió en su rostro, por un momento pareció horrorizada, pero cambió rápidamente de nuevo a la ira.

—Bueno ahora que hemos aclarado eso puedes irte. No cambia nada. Además, vas a casarte. —Yo ya no estaba seguro de querer casarme. No estaba seguro de nada más.

—Se suponía que íbamos a ser nosotros —murmuré para mí mismo, pero sabía que me oyó.

—Obviamente la quieres lo suficiente para haber puesto un anillo en su dedo. ¿Te resulta familiar? —Quería decirle que Carrie me había presionado a ello y que yo era demasiado poco hombre para decirle que no.

—Jules, he dicho que lo siento. Por favor... —le supliqué, tratando de obtener una visión de mi Jules, pero ella había construido bastante la fortaleza a su alrededor.

—Está bien, ¿quieres la verdad, Noah? ¿Quieres la jodida verdad? ¡Aquí está la verdad! ¡Me dejaste embarazada! Yo tenía mucho miedo. Sentí que me habías abandonado. Mi madre lo descubrió y me dio una paliza. Perdí el bebé. ¡¿Estás jodidamente feliz ahora?! —Sentí como si me hubieran desollado vivo.

---

<sup>2</sup> ADD: *attention-deficit disorder* (desorden de déficit de atención).



Eso era lo último que esperaba que ella dijera. *¿Un bebé? ¿Con Jules?* Yo sentí que mi fachada de macho vaciló y las lágrimas empezaron a caer por mis mejillas. Estaba devastado.

—Jules, no tenía ni idea y eso nunca me haría feliz. *¿Por qué no llamaste a casa de mis padres? Habría venido por ti, te dije eso antes de que te fueras.* —Me acerqué a ella, pero se apartó. Ella no mostró emoción alguna.

—Es el pasado. Soy más fuerte ahora. Puedo cuidar de mí misma. Ya no necesito que me cuides, Noah. No necesito que nadie me cuide.

—*¿Así que ser una stripper es cuidar de ti misma?* —Me sentí mal tan pronto como salió, pero yo estaba tan enojado de que ella mantuviera oculto eso de mí todos estos años.

—Paga las facturas. También significa que tengo el control. Resulta que me gusta lo que hago.

—La Jules que yo conocía tampoco necesitaba a nadie, pero me gustaba que me necesitara a mí.

—Noah, tienes que irte. Vete a casa con tu prometida. Espero que tengas una buena vida, pero no quiero verte más. —Ella caminó por el pasillo cerrando la puerta tras ella.

Me senté en el sofá por un par de minutos antes de que llegara Ellie rebotando de su habitación con un par de pantalones cortos de niño y una camiseta sin mangas.

Ella era baja, morena, y tenía el pelo negro y ojos azules. Tenía la constitución de una Barbie chiquita, toda tetas y culo.

—Hey espárrago, *¿sobre qué fue todo ese griterío?* —Ella sonrió.

—Lo siento por eso. Me voy a ir ahora. —Me levanté y me dirigí a la puerta.

—Noah —gritó.

—Sí. —Me volví.



—Voy a tratar de hablar con ella. Las cosas estaban *realmente* mal después de que vino aquí. Ella nunca realmente trató con lo que pasó. —Sabía que se refería al *bebé* y quién sabe qué más.

—Gracias Ellie, pero creo que ya te metí en suficientes problemas.

—No te preocupes por eso, soy una chica grande. —Ella sonrió.

Cerré la puerta detrás de mí y me metí en mi coche. Tan pronto como mi cerebro comenzó a trabajar llamé a Jackson. Necesitaba a alguien para hablar y, obviamente, no podría ser Carrie. En menos de veinticuatro horas mi mundo se había vuelto completamente al revés.

—¡Hermano! ¿Cómo te fue?

—Nada bien. Nada bien en absoluto.

—Ven a recogerme. Vamos a ir a tomar una cerveza y hablar de ello como hombres.

—Estaré allí en unos veinte minutos. —Colgué y corrí a través de la conversación con Jules en mi cabeza. Una vez más. No recibí ninguna respuesta, sólo más preguntas. No quería nada más que dar la vuelta, tirar su puerta abajo y hacer que hablara conmigo.

Quince minutos más tarde entré en el garaje del exclusivo complejo de Jackson. Justo cuando estaba a punto de cerrar el coche *Dont Go Away* de Buckcherry salió en la radio. La canción resumió nuestra situación a la perfección, así que envié un mensaje con algo de la letra a Jules.

*Cuando cierro mis ojos tu voz es todo lo que escucho. Voy a pensar en ti esta noche. Voy a contener mis lágrimas. He esperado todos estos años. Por favor, no te vayas. Estás cometiendo un error. Tú y yo estábamos destinados. Tú abriste mis ojos y me hiciste darme cuenta, ahora todo está cambiando. Es difícil de decir. Quiero hacerte ver lo que significas para mí. No te vayas.*

Pulsé enviar y luego llamé a Jackson para que bajara. Nos conocimos en nuestro primer día en la Universidad de Fordham y hemos

sido amigos desde entonces. Jackson es un bebé de fondo fiduciario. Él es un mujeriego, divertido, leal y da tanta mierda como recibe. Salté cuando vi el ascensor abierto.

—Hey, necesito pasar por el Duane Reade antes de llegar al bar.

—¿Qué necesitas de allí?

—Lexi va a venir más tarde y me quedé sin condones desde la última vez. ¡Acabamos con toda la caja! —dijo con entusiasmo. Rodé mis ojos.

Entramos en el Duane Reade de la esquina y él fue y recogió la caja negra de Magnums, su marca. El chico emo detrás de la registradora le dijo.

—Catorce cincuenta por favor. —Jackson le entregó un billete de veinte—. ¿Le gustaría una bolsa?

—No, ella no es tan fea. —Agarró los condones del mostrador. Caminamos al Bar de Lola y Grill y tomamos asiento en el bar.

—Quiero una Duval por favor y asegúrese de ponerla en el vaso de tulipán. —Le golpeé el hombro porque lo hizo sonar tan pretencioso. Supongo que era porque costaba catorce dólares la botella, pero igual.

—Para usted, señor —preguntó el barman.

—Quiero un Jack, puro por favor. —Él colocó las bebidas en frente de nosotros.

—Así que, ¿qué pasó cuando fuiste allí? ¿Estaba feliz de verte hoy?

—No hombre, no lo estaba. Le pregunté para almorzar y ella estuvo de acuerdo, así que aparecí con comida para llevar pensando que tal vez sería más cómodo en su propia casa, pero cuando me vio estaba enloqueciendo. Trató de cerrarme la puerta en la cara. Y entonces mencionó algo que sucedió después de que ella se fuera. —Él se estaba riendo un poco, sin duda por lo de ella cerrándome la puerta.

—Bueno, ¿qué fue lo que pasó después?



—La dejé embarazada. —Jackson se atragantó con su cerveza.

—Así que ustedes tienen un niño. Es por eso que estaba tan enojada. ¿Lo has visto? —Él tartamudeó.

—No, ella perdió el bebé. Mencionó algo que ver con su madre siendo la razón, pero no pude sacárselo.

—Mierda, lo siento. No sé qué decir.

—No hay nada que decir. Creo que voy a cancelar la boda. Tengo que procesar todo esto y si hay alguna posibilidad de que pudiera haber un futuro con Jules tengo que tomarla. —Los ojos de Jackson se desorbitaron de su cabeza.

—El padre de Carrie te cortará las pelotas. Él ya desembolsó cerca de un cuarto de millón por ello.

—Yo le doy el dinero, no me importa. Es sólo que no la quiero así. Ver a Jules me hizo darme cuenta de eso. —Él me dio una palmadita en la espalda y cambió de tema a Lexi, su juguete. Ella era una bomba rubia voluptuosa, magnífica en todos los sentidos de la palabra. Ella estaba enamorada de él, pero no era nada más que amigos con beneficios de sexo para él. Pagamos la cuenta y nos dirigimos de nuevo a casa de Jackson para conseguir mi coche.

Me dirigí a casa para pensar en cómo podía terminar las cosas.

# Capítulo 5

Estoy bien, estás bien

*Traducido por RoChil y AariS*

*Corregido por Monicab*

*Jules*

Logré recogerme a mí misma del suelo y subir a mi cama después de que Noah se fuera.

Estaba de cuatro meses y medio de embarazo cuando sucedió y no había hablado de ello desde entonces, dolía demasiado. Las únicas personas que lo sabían eran las autoridades y Ellie. A mi madre le dieron cinco años de libertad condicional, apenas un castigo, si me preguntas. Mi padre tenía una nueva familia en Inglaterra, pero acordó seguir pagando la escuela privada. Los padres de Ellie amablemente me recibieron en su casa durante las vacaciones y descansos escolares. Empecé a ir al gimnasio en un esfuerzo por resolver mis frustraciones. Me gustó la forma en que me hizo sentir. Me sentí poderosa. Me gustó lo que hizo por mi cuerpo también, la poca grasa de bebé que tenía se había convertido en enjuto musculo.

Una vez que cumplí dieciocho años mi padre me cortó financieramente. Aunque tenía un poco de dinero de la beca ni siquiera era suficiente para cubrir la matrícula, y mucho menos los gastos de vivir sola.

Yo estaba viviendo de trabajos ocasionales cuando un día estaba chequeando un supermercado local y fui abordada por Adam. Pensé que era sólo otro idiota tratando de meterse en mis pantalones, pero él me dio una tarjeta y me dijo que echara un vistazo a su club. El prometió que podía hacer buen dinero. Cuando ser camarera y niñera ya no rendían más, hice mi primer viaje a Double D's. Observé los bailarines



en escena y sentí la música en mis venas. Adam me ofreció un ensayo y después de esa primera vez me quedé enganchada.

Yo estaba obteniendo más de mil dólares bailando un par de horas a la semana.

Pronto había ganado habituales que golpearon mi media aún más alto. Tuve la oportunidad de pagar la escuela y uno de los regulares poseía una concesionaria Infiniti donde me consiguió un buen precio por un nuevo Infiniti ILP G Cabrio que pagué en efectivo. Ellie empezó un par de meses después de mí. Ella era mejor en eso que yo, probablemente porque rezumaba confianza y era una coqueta nata. Muy pronto habíamos ahorrado lo suficiente para un pago inicial y comprar una pequeña casa de dos habitaciones en las inmediaciones de Amityville. Desde el exterior nadie sabría lo que hacíamos. Yo era la estudiante de maestría en la Universidad de Columbia y Ellie una gran diseñadora en FIT. Mi vida estaba exactamente donde yo quería que estuviera y ahora Noah viene a estrellarse en ella y ponerla boca abajo.

—¿Puedo pasar? —preguntó Ellie. Estaba de pie en mi puerta comiendo lo que sólo podía suponer que era la comida china que Noah había traído antes.

—Por supuesto —dije recogiendo una pelusa invisible en mi edredón.

—Siento lo de esta mañana. Yo no sabía que iba a aparecer así. Así que se lo dijiste, ¿no? —Yo sabía que ella escuchó la mayor parte.

—Sí. Lo hice.

—Cariño, lo siento. ¿Y ahora qué? —Me di cuenta de que estaba preocupada por mí.

—¿Qué quieres decir? Le dije que fuera a tener una buena vida.

—Jules, ¿no te parece que ambos se merecen un cierre? Después de hablar con él, sinceramente, creo que quiere otra oportunidad. Él, obviamente, todavía te ama si va a través de todos estos problemas.

—Él está comprometido y yo tuve un cierre hace años. Lo encontré yo misma—escupí.

—Sabes mejor que nadie que hacer un gran cambio de vida da miedo. Pero ¿sabes lo que es aún más aterrador? Remordimiento. Creo que si dejas que esta oportunidad pase de largo vas a lamentarlo. Creo que te lo debes a ti misma. Yo creo que ayudaría. No es como si te fueras a casar. Basta pensar al respecto ¿de acuerdo?

Asentí con la cabeza. Ella se bajó de la cama y me dejó pensar.

Tuve un par de novios en los últimos años, pero nada serio y sólo Noah y otro más cayeron en esa categoría. No era su culpa que no durara. Yo sabía lo que quería en una pareja y mis estándares eran bastante altos. Me acordé de mi visitante no deseado de esta mañana, con el que yo probablemente, subconscientemente comparé cada hombre en mi vida. Cuando era una niña yo sentí que alguien debía habérmelo enviado. Él era mi caballero, mi seguridad. Yo no quiero ni pensar en lo que habría sido sin él todos esos años.

Mi teléfono me alertó de que tenía un nuevo mensaje. Era de él. Lo leí y supe que era la letra de una canción de Buckcherry. Saqué mi iPod y puso la canción en repetición.

Cerré los ojos y pensé en el día que conocí a Noah.

Yo tenía seis años y era insegura, recién había perdido mis dos dientes delanteros.

—¡Fuera! ¡Fuera! ¡Fuera! —Mamá estaba gritando mientras me arrastraba a la puerta principal por mis coletas y cerraba la puerta detrás de mí. No sabía qué la había enojado tanto. Yo sólo le pedí ayuda con mis deberes. Me dirigí hacia el árbol de roble gigante en frente de mi casa y me senté en el columpio que papá me había hecho. Oí crujir las hojas y volví la cabeza para ver de dónde venía el ruido. El sol brillaba en su rostro. Tenía pelo castaño oscuro y ojos azules con motas grises.

—Hola —respondí, balanceando tímidamente mis pies.

—Hola, soy Noah Sinclair. Nos acabamos de mudar al lado.

—Mi nombres es Julia, pero todo el mundo me llama Jules. Excepto mi madre, ella me llama mocosa.

—No creo que seas una mocosa. —Estaba sonriendo—. ¿Quieres un empujón?

Negué con la cabeza solemnemente.

—¿Estás bien? Te ves triste. —Negué con la cabeza de nuevo. Estiró su mano para tomar la mía. Se sentía bien, era cálida y reconfortante. El me sacó del columpio y comenzó a caminar a un gran sauce llorón entre nuestras casas. Explicó que se acababa de mudar aquí desde Denver. Estaba nervioso acerca de empezar en una nueva escuela, pero ahora estaba feliz de que estaríamos yendo a la misma. Nos convertimos en mejores amigos al instante. En segundo, me pidió que fuera su novia. Éramos perfectos juntos.

Parte de mí siempre sintió como si estuviéramos destinados, pero tenía que pensar en mi corazón. No estaba acostumbrada a hacerme emocionalmente vulnerable y él está prometido.

*Tal vez Ellie tiene razón. Me preguntaba si él era feliz. No parecía que lo fuera. Tal vez ambos podamos conseguir un cierre y yo podría finalmente ser capaz de seguir adelante.*

Sentí las lágrimas silenciosas escapando. Enjuagué mis ojos con un pañuelo de papel y cogí mi teléfono del extremo de la mesa. Sabía que necesitaba disculparme. Me senté ahí durante muchísimo tiempo luchando conmigo misma acerca de qué decir antes de finalmente enviarle un mensaje de texto de vuelta. Decidí que lo siento era un buen comienzo.

*Yo: Ey. Lo siento por lo de antes, no te merecías eso.*

*Noah: No, no lo hacía, pero lo entiendo mejor ahora. Yo tampoco debería haber parado simplemente. Supongo que sólo pensé que te sentirías más cómoda en tu casa.*

*Yo: Qué puedo decir, soy obstinada...*

Noah: Siempre lo fuiste. Por cierto, estoy cancelando el compromiso. No lo hice por ti, sólo pensé que deberías saberlo. Me di cuenta de que estaba haciéndolo por la razón equivocada.

Yo: Deberías ser feliz, Noah.

Noah: No lo soy. No lo he sido durante mucho tiempo, simplemente no tenía el valor para admitirlo.

Yo: Conozco el sentimiento. Tuve un poco de bajón cuando te fuiste.

Noah: Lo siento... desearía que las cosas fueran diferentes. Desearía que me hablaras Jules, tengo tanto que necesito decirte.

Yo: No puedo. Dame un poco de tiempo...

Noah: Tanto como necesites. Sabes dónde encontrarme.

Caminé penosamente a través del resto del día y me las arreglé para hacer un montón de cosas. Pasé el lunes de compras con Ellie. El martes almorcé con mi amigo Chase.

—Bueno, nunca adivinarás a quién vi durante el fin de semana — dije.

—Si nunca lo adivinaré simplemente dímelo —bromeó.

—Noah.

—¿Como *tu* Noah? —Parecía sorprendido.

—Sí. Vino al club para su despedida de soltero el sábado. Luego el domingo apareció en casa. —No podía contarle a Chase acerca de perder al bebé, él sabía que yo no podía tener hijos, pero no sabía por qué.

—¿Qué hiciste?

—Intenté echarle, pero fue persistente. —Reí—. Hablamos un poco, y luego peleamos un poco. Es un lío Chase. Estoy tan confundida. No sé qué hacer.

—¿Qué te dice tu corazón? Sé honesta y no te preocupes por herirme, sólo la verdad.



—La verdad es que parte de mí siempre lo amaré, al igual que parte de mí siempre te amaré a ti. No sé lo que quiero ahora mismo. Sólo quiero terminar el semestre y comenzar mi vida con tan pocas complicaciones como sea posible.

—Sabes que aún estoy enamorado de ti. Sé que no podemos volver a estar juntos ahora mismo, pero sólo quiero que seas feliz, Jules.

—Eres una de las mejores personas que conozco, Chase. Me has ayudado más de lo que nunca sabrás. —Terminamos nuestra comida y hablamos un poco más. Podía decir que estaba disimulando su dolor y sabía lo que él quería, pero yo no podía dárselo. Rompimos las cosas porque, en mi opinión, yo era mercancía dañada y no podía darle la familia que sabía que quería. Le dije que lo vería el jueves y me dirigí al trabajo.

Una semana había pasado y nada de Noah. Parte de mí estaba aliviada, pero la otra parte estaba triste. Aún no sabía qué hacer, pero no quería hacer el primer movimiento.

Como si fuera una señal mi teléfono sonó.

*Noah: ¿Quieres venir? Podemos ver una peli o algo. ¿Pediré comida?*

*Yo: No sé si es tan buena idea...*

*Noah: Xfa. ¡Será como en los viejos tiempos! Es domingo, deberías relajarte.*

Quería decir que no, pero era demasiado débil.

*Yo: ¿Cuál es tu dirección?*

*Noah: 515 de la calle 72, NYC*

*Yo: te veo en 1 hora.*

Fui al baño para comprobar mi cara antes de dirigirme a la casa de Noah. Mi teléfono pitó.

*Noah: Aparca en el garaje. El código para entrar es 62810.*



Cuarenta y cinco minutos después entré en el edificio de Noah. Parecía que consistía todo en pisos elegantes. Le envié un mensaje de texto haciéndole saber que estaba allí. Se reunió conmigo en el vestíbulo llevando un par de pantalones grises de estar por casa y una camiseta negra ajustada. Presionó el botón en el ascensor para el piso veintitrés. Salimos del ascensor y caminamos al apartamento de la esquina. Abrió la puerta a un amplio vestíbulo que conducía a una sala de estar y a un área de comedor formal. A mano derecha estaba una cocina de última generación, con armarios negros y encimeras de granito oscuro, y todo lo último en electrodomésticos de acero inoxidable. Las paredes estaban todas pintadas de un pálido gris perla. Tenía elegante mobiliario de cuero negro en la sala de estar. La mesa del comedor era de cristal y tenía ocho sillas de cuero negro. En la pared había un aparador con un espejo de gran tamaño colgando sobre él. Era masculino, pero no lo que estaba esperando.

—Bonito lugar.

—Gracias, lo compré el año pasado. Vamos, cogeré algunos menús de comida para llevar y puedes elegir lo que quieras. —Entró en la cocina y me tendió un puñado de menús. Opté por ordenar algo de la tienda de delicatessen de abajo, ya que era rápido y él dijo que la comida era decente. Pedí una ensalada César de pollo y él pidió un filete con queso. La comida llegó veinte minutos más tarde. Comimos en la barra de desayuno de la cocina. Era un poco incómodo porque no creo que ninguno de nosotros supiera qué decir.

—Gracias por venir, Jules. Lo digo en serio.

—Claro. —Me encogí de hombros—. Lo siento Noah. No debería haberte lanzado esa noticia así, pero me enfadaste tanto que simplemente salió. No fue culpa tuya. Sólo quiero que lo sepas.

—Lo siento por irrumpir así. No estaba pensando. Sólo quería tanto verte.

—Entonces...

—¿Quieres un tour? Podemos ver una película o podríamos hablar. Lo que sea que quieras está bien.



—Claro. Tienes una impresionante vista de la ciudad desde aquí arriba.

—Sígueme. —Me llevó por el pasillo. Señaló al baño de invitados. Estaba pintado de un azul pálido con azulejos grises y azules y un lavabo de mármol. La siguiente habitación era un despacho que alojaba toneladas de libros, un escritorio, un sofá y un par de sillas. La siguiente habitación era su dormitorio principal, que era como la mitad del tamaño de mi casa. Estaba pintada de un gris más oscuro. El mobiliario de su dormitorio era negro, mientras que las sábanas eran de unos masculinos cuadros blancos y grises. Tenía un balcón a un lado y un baño principal en el otro. Había una gigantesca pantalla plana montada sobre su aparador, miré a hurtadillas en una puerta abierta, tenía un vestidor para morirse. El baño principal tenía una bañera con capacidad para varias personas y un plato de ducha separado con lo que parecían como toneladas de cabezales de ducha diferentes.

—Esto debe haber costado una fortuna —balbuceé, asumiéndolo todo.

—Me dieron un buen precio, pero no fue barato. No pude renunciar a esta vista. Valió cada penique. Además, hay un portero, un gimnasio, y tengo un aparcamiento, que es un bien escaso en la ciudad. No me gusta no tener un coche. —No lo hizo sonar condescendiente.

—Sé a qué te refieres, es por eso que nos acomodamos en las afueras. —Reí.

—Me gusta tu casa. Por lo que vi es bonita.

—La compramos hace un par de años, está en un buen vecindario y lo bastante lejos de la ciudad para tener algo de paz y tranquilidad, pero lo bastante cerca para el trabajo y la diversión.

—¿Qué haces para divertirte?

—Bueno, he estado realmente ocupada escribiendo mi tesis así que no me ha dejado demasiado tiempo libre para otras cosas que no sean trabajo y escuela.

—¿Sobre qué es tu tesis?



—Romeo y Julieta. Irónico, ¿eh?

—Mucho. —Sonrió.

—Es sobre la suerte y el destino. Cómo Romeo y Julieta planeaban formas para estar juntos, pero quedan atrapados en la guerra cósmica de sus familias. El innegable poder del amor y la pérdida de la familia, lo que es un poco similar a nuestra propia historia —dije tristemente.

—¿Amó mi corazón hasta ahora? ¡Renuncia a ello, vista! Pues nunca vi la verdadera belleza hasta esta noche —dijo Noah con un falso acento británico haciéndome reír tontamente.

—También me encanta esa frase. No te tomaba mucho por un admirador de Shakespeare —bromeé.

—Esa frase nunca había sido más cierta antes de este momento Jules —dijo, haciéndome sonrojar.

—Gracias.

—¿Qué película te gustaría ver? O podríamos hablar.

—No me importa. Lo que quieras está bien.

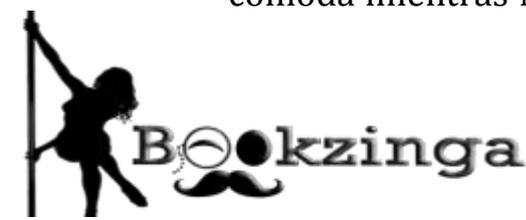
—Tengo Romeo y Julieta si quieres, tal vez te ayudaría con la tesis. —Sonrió.

—Perfecto. —Le seguí de vuelta a la sala de estar donde cogió el DVD.

—Uhm, ¿te importa verla en la habitación? Los sofás no son tan cómodos como parecen, además el sonido es mejor allí.

—No sé... —Estaba preocupada acerca de caer en viejos patrones demasiado rápido.

—Vamos, prometo que seré un perfecto caballero. —Puse los ojos en blanco mientras tomaba mi mano y me dirigía de vuelta al dormitorio principal. Me quité las sandalias y me subí a la cama. Agarré uno de los almohadones decorativos y lo empujé en mi pecho. Me puse cómoda mientras Noah puso la película. Se subió a la cama a mi lado y



se sentó apartado a una distancia prudente. Apoyé la cabeza hacia atrás cuando los créditos de apertura comenzaron. Quería extender la mano y agarrar la suya o poner mi cabeza en su hombro justo como solíamos hacer cuando éramos niños. Me preguntaba si él sería tan comfortable como solía ser. Podía sentir que también estaba dudando. Cuando nos miramos a los ojos por un momento fue como si nunca hubiéramos estado separados. Nuestras caras se movieron lentamente más cerca hasta que nuestros labios se encontraron. La misma chispa familiar se encendió, la electricidad corrió a través de mis venas. Nuestros labios se abrieron profundizando el beso. Ambos nos habíamos vuelto mejores con la edad... me retiré sin aliento y miré su cara.

—Te quiero, Jules. Siempre lo he hecho. —No podía dudar de su sinceridad, pero eso no lo hacía menos aterrador.

—Noah... no estoy realmente en el mercado para una relación ahora mismo. Aún hay mucho acerca de lo que necesitamos hablar. No estoy segura de si esto puede ir a alguna parte. Además, aún estás prometido. —Yo sé que tampoco dejé de amarlo nunca, incluso cuando quería odiarlo.

—Lo di por terminado la semana pasada. —Acunó mi cara en sus manos—. Por favor quédate conmigo esta noche, podemos ir a cenar. Incluso dormiré en el sofá. Acabo de recuperarte y no estoy preparado para que te vayas por el momento.

—Empecemos con cenar e iremos desde ahí...

—Excelente —dijo alegremente.

—No tengo ninguna ropa —dije, mirando a mi ropa de estar por casa.

—Hay un par de boutiques cruzando la calle. Estoy seguro de que podemos encontrar algo aceptable para que lleves. —Sus labios estaban aún cerca de los míos, su voz ronca con lujuria. Estaba tomando todo mi autodominio mantenerme bajo control para no abalanzarme sobre él.

—Noah, si sigues así nunca vamos a dejar el dormitorio —bromeé.

—Bien. Vamos a conseguirte algo de ropa y luego podemos ir a cenar y hablar un poco más.

Se cambió a un par de pantalones de vestir y una camisa de botones azul claro. Escogí un par de mocasines italianos y se los tendí. Sonrió con aprobación y se los puso. Agarró sus llaves y cartera y me sacó hacia la puerta.

Caminamos a través de la calle hasta la boutique Bella's. Encontré un vestido envolvente color crema que emparejé con un conjunto de zapatillas de leopardo y un cinturón marrón. Podía decir que Noah lo aprobó por la cara dividida por una sonrisa que lucía. Llevé las etiquetas a la caja registradora ya que iba a llevarlo fuera de la tienda.

—Serán quinientos cincuenta y nueve dólares, por favor. —Fui a darle mi tarjeta de crédito cuando Noah apartó mi mano y le tendió su American Express negra. Le puse los ojos en blanco. Estaba molesta, pero decidí no discutir con él. Caminamos de vuelta a través de la calle hasta el garaje. Me ayudó a subirme a su Jeep y nos dirigimos hacia el centro de la ciudad. Entró en Per Se, un elegante restaurante francés.

—Te ves encantadora.

—Gracias. Y gracias por el vestido. No tenías que hacer eso.

—Quería hacerlo. Espero que sea el primero de muchos. —Su respuesta me sorprendió.

—Noah, ¿adónde ves que se dirige esto?

—Al altar —dijo muy en serio.

—Noah, sé serio. No nos hemos visto el uno al otro en casi diez años. Ha cambiado mucho desde entonces.

—Supongo. Creo que deberíamos ponernos al día de lo que nos hemos perdido e ir desde ahí. Espero que me des la oportunidad de compensar el tiempo perdido.

—No puedo tener hijos —dijo tristemente. Sabía que siempre quiso hijos.



—Cruzaremos ese puente cuando lleguemos allí. Estoy seguro de que podemos pensar en algo. Aún quiero saber lo que pasó. —Sentí el miedo en mi corazón y asentí. Merecía saberlo.

—Después de mudarnos aquí Clark ya me había inscrito en un internado al norte del estado. No averigüé que estaba embarazada hasta en torno a las vacaciones de navidad. No le dije nada a nadie. Quería al bebé, ya que era parte de nosotros. De todos modos, cuando me fui a casa para las vacaciones de primavera estaba notablemente embarazada. Abigail enloqueció y me llamó puta. Dijo que probablemente ni siquiera sabía quién era el padre. Terminó enfadándose tanto que me tiró por un tramo de escaleras. Cuando llegué abajo me pateó repetidamente en el estómago. Perdí tanta sangre que casi me muero. Cuando me desperté en el hospital el médico me dijo que cuando la placenta se desprendió causó un daño irreparable. Dijo que mis posibilidades de ser capaz de concebir son prácticamente inexistentes —hablé en un susurro. Dolía mucho más decirlo en voz alta. Pasó su pulgar sobre mi mano tranquilizadamente. Parecía tan roto como yo me sentía.

—Lo siento tanto Jules. Sabía que ella era horrible contigo, pero nunca esperé que hiciera algo como eso. Deseo poder haber estado allí para llevarte lejos. Deseo que no hubieras sido tan malditamente obstinada y me hubieras llamado. Habría ido.

—Sé que lo habrías hecho. Es el pasado. Preferiría no hablar más de ello. —Asintió con comprensión.

El camarero nos trajo nuestros entrantes y cambiamos a temas más neutrales. Resulta que se graduó de la Universidad de Fordham con un grado de leyes, que es donde conoció a su mejor amigo Jackson. Él está actualmente practicando leyes en una gran firma de Manhattan donde está buscando convertirse en socio. Cuando terminamos pagó y nos dirigimos de vuelta al apartamento.

Me convenció para pasar la noche y yo realmente no quería irme tampoco.

No tenía clases el lunes y Noah había arreglado un día de permiso. Estaba deseando dormir hasta tarde y tener otro día tranquilo



sólo nosotros dos poniéndonos al día con todo lo que nos habíamos perdido en los últimos diez años. Deslicé el vestido por encima de mi cabeza y lo doblé pulcramente después de coger una de sus camisetas del cajón. Nos subimos a la cama y nos quedamos dormidos justo como en los viejos tiempos.

La mañana siguiente me desperté al sonido de agudos chillidos. Sonaba como un gato ahogándose. Puse la almohada sobre mi cabeza para amortiguar el sonido.

—¡Noah! —La voz chilló de nuevo—. ¿Qué demonios está pasando aquí? ¿Quién es esa?

—Carrie, ¿qué estás haciendo aquí? —Volví la cabeza ligeramente para conseguir una mejor vista de ella.

Era alta, esbelta y rubia. *Parecía una perra remilgada.*

—Papi dijo que habías pedido un día de permiso. Pensé que podíamos pasarlo juntos. Obviamente tenías otros planes. —Estaba ansiosa de repente. *¿Me había mentado acerca de romper el compromiso?* Parecía cabreado.

—Carrie, ve a la cocina —ordenó. Ella jadeó y giró sobre sus Louboutin arrasando fuera de la habitación.

—Eso es un despertador —bromeé.

—Lo siento tanto. No pensé que aparecería así. Supongo que es hora de cambiar las cerraduras. —Se inclinó y me besó rápidamente antes de ponerse un par de pantalones de estar por casa y dirigirse a la cocina. *¡Maldita sea, él era sexy!*

Siendo la fisgona que soy, fui y me paré en puerta a escuchar a escondidas.

—¿Es ella quien creo que es? —dijo Carrie ásperamente. *Me pregunto cómo sabía quién era yo.*

—Es Jules —confirmó él.

—¿Durante cuánto tiempo ha estado pasando esto? —demandó.



—Ya no estamos juntos Carrie. Puedo ver a quién quiero — replicó Noah secamente.

—Vale, te perdonaré esta vez. Hazla irse e iremos a desayunar — dijo despreocupadamente, fue como si estuviera hablando del clima. *Perra loca.*

—Carrie, ya hemos pasado por esto. Se ha acabado. Yo no quería esto. —Hizo un gesto entre ellos dos—. Me presionaste para proponerme y nunca debí haberlo hecho. Eres una chica estupenda y vas a hacer realmente feliz a algún chico algún día. Simplemente no soy yo.

—Vas a desechar todo por lo que has trabajado tan duro por esa puta. Es tan falsa, ¡apuesto a que Barbie está celosa!

—Perdería todo lo que tengo si eso significa que podría tener una segunda oportunidad con Jules. No es que sea de tu incumbencia, pero no hay nada falso en ella, así que refrénate de hacer tus comentarios sarcásticos. —Me di cuenta de que él seguía dando la cara por mí como solía hacer. Me hizo sonreír.

—¡Esto no ha terminado Noah Sinclair!

Decidí que tal vez si parecía que estábamos poniendo un frente unido sería más fácil para él desembarazarse de ella. Me contoneé en la cocina como si fuera la dueña del lugar, y le di un pico en los labios. Abrí el frigorífico y tomé un trago de zumo de naranja directamente del cartón.

—¡Tú! —Apuntó hacia mí con su esquelético dedo.

—¿Te das cuenta de que es un dedo y no una varita mágica, verdad? No me voy a convertir en una rata ni nada. —Lo hizo otra vez, así que lo hice de vuelta.

—Abracadabra... no, todavía eres una perra. —Noah se rió, pero rápidamente lo cubrió como una tos.

—No eres nada sino una puta inútil —chilló.

—Para tu información, soy una stripper de un club de caballeros de alta gama, no una puta. Pero apuesto a que estás desnuda bajo esa

*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

# Second Chance Romance

*Sophie Monroe*

ropa, zorra. —Estaba disparándome dagas. Estaba tan llena de réplicas ingeniosas que podría correr en círculos a su alrededor.

—¿De verdad estás dejándome por este pedazo de basura?

—Ella no es basura y si dices una cosa más sobre ella te vas a encontrar fuera de aquí sobre tu culo.

—¡Espera hasta que mi padre sepa de esto!

Noah sonrió ligeramente. Le daría algo para que aprendiera.

—Oh, ¿no es tu padre Robert Collins?

—¿Y qué? —Escupió.

—Dile que Felony le envía saludos. No lo he visto desde hace un par de semanas. —Sus ojos se desorbitaron fuera de su cabeza. *¡Jaque mate, perra!* —. ¿Por qué no te vas ahora?

—Vas a pagar por esto, Noah Sinclair, recuerda mis palabras.

Se marchó golpeando la puerta tras ella.



# Capítulo 6

## Todo de mí

Traducido por Soñadora

Corregido por Monicab

—A

sí que, ¿aun tienes debilidad por las rubias? —bromeé.

—Sólo por una —dijo caminando hacia mí y

besándome suavemente, y puedo decir subconscientemente que ambos estábamos cayendo en nuestros viejos modos. Iba a necesitar pisar el freno... pero aún no estaba lista—. Qué tal si te hago el desayuno. Podemos hacer lo que sea que quieras hoy.

—Suená bien —respondí.

Él fue y sacó los ingredientes para hacer tortillas y tocino. Puse manteca en la tostada y comimos en la barra de desayuno. Cuando terminamos me levantó y me puso sobre su hombro llevándome de nuevo al dormitorio. Me puso suavemente en la cama sobre mi espalda. Se inclinó sobre mí, soportando su peso sobre un brazo y sosteniendo con el otro mi cabeza para besarme lentamente. Nuestras lenguas danzaban. Pasé mis manos por arriba y debajo de su esculpido pecho, luego por su cuello y entre su pelo. *Lo extrañaba*. Habíamos estado juntos una sola vez, pero nada se acercaba a lo que habíamos tenido.

Corrí mis uñas por su espalda levantando su camiseta. La levanté por sus hombros rompiendo el beso sólo lo suficiente para sacarla. Acaricié su abdomen, su camino feliz, la v entre sus caderas. El deslizó su mano por mi espalda y mis costillas, trazando mis pechos con sus

dedos. Me bajó el sostén y juguetonamente rodó mis pezones entre sus dedos. Reprimí un gemido. Me senté y tiré la camisa que usaba a la creciente pila de ropa.

—Noah... esto es sin compromiso. Sólo dos amigos teniendo sexo casual.

—Ya veremos —dijo besándome de nuevo.

Besé su mandíbula y cuello pasando mis manos por su pecho y hacia abajo hasta encontrarlo duro como el hierro contra sus pantalones. Nuestras bocas se encontraron de nuevo. Lo toqué suavemente a través del fino material tragando sus gemidos. Me desprendió el sostén y recorrió mis brazos con sus dedos, dejándome en topless.

Me acostó de nuevo y besó mi garganta, pechos, estomago, y luego rodó su lengua por mi ombligo. Deslizó sus manos por debajo del elástico de mis pantalones, bajándolos por mis piernas y dejándome sólo en mis bragas.

—Mierda, ¡eres sexy! —gruñó.

—Tú igual —dije sin aliento. Él mordió mi cadera gentilmente antes de seguir por mis muslos antes de descansar su cabeza entre mis piernas. Él era bueno, *realmente* bueno. Retorné el favor y lo tomé centímetro a glorioso centímetro hasta que me apartó.

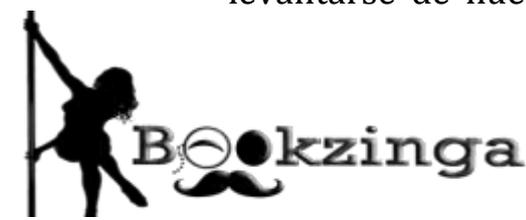
—Esto habrá terminado antes de que siquiera comencemos si sigues con eso.

Lo empujé a su espalda y acaricié su cintura.

—Te necesito —dije mientras lo alineaba—. Si no quieres hacerlo, ahora es tu oportunidad.

Él respondió levantando sus caderas y empujándose dentro de mí.

—Usa mi cuerpo. Hazlo tuyo —dijo entre sus dientes apretados—. ¡Oh, mierda! —Se deslizó unos centímetros antes de levantarse de nuevo, tocando un lugar sensible, uno que ni siquiera



sabía que existía. Entrelacé nuestros dedos y usé sus manos para abrazarme. Me comencé a mover, arriba y abajo, adelante y atrás, rápido y lento, cada movimiento mejor que el anterior.

—Vamos, nena, suéltate, déjame sentirte. Puedo ver que estás cerca. —Comenzó a bombear con un ritmo febril y acabé. La sensación era magnífica. Sentí que podía desmayarme. Enganchó sus brazos en mi espalda para cambiar de posiciones y dejarme sobre mi espalda. Se movía dentro y afuera suavemente, como si estuviera haciéndome el amor. Moví mis manos a su trasero para que acelerara. Estaba besando mi cara, mis pechos y mis labios causando una quemazón deliciosa. Su pelo estaba sobre su frente. Levanté mis caderas para darle un mejor ángulo.

—Eso se siente tan bien —gemí—. Fóllame más fuerte Noah. —Aceleró el ritmo y lo sentí llegar. Lo sentí engrosarse. Podía decir que estaba cerca.

—Vamos Noah, he dicho que me folles. Fóllame como si lo hicieras en serio. Quiero sentir que pierdes el control. Te quiero todo. —Nuestra sesión se había vuelto animal. Él se dejó ir.

Dejó su cuerpo caer sobre el mío y nos miramos a los ojos, frente contra frente. Me besó y acurrucó con sus brazos.

—Por favor, no me dejes de nuevo. —Comencé a llorar. Me sentía vulnerable—. Te necesito en mi vida, Noah. No es lo mismo sin ti.

—Nunca. Te amo, Jules.

—Y yo a ti, Noah.

—Creo que probablemente deberíamos salir y hacer algo hoy, o de otro modo no haremos nada más. ¿Ducha? —Sólo bromeó a medias, levantándose con él.

Levanté mis prendas distribuidas por la habitación y las doblé ordenadamente en una pila. Seguí a Noah al baño principal y entré en la ducha con cuidado para no mojar mi cabello. Agregó algo de jabón a una esponja y comenzó a lavar mi cuello, mi espalda y luego todo el camino a mis pies antes de hacer lo mismo de frente. Tomé la esponja e hice lo



mismo en él. Cuando salimos me envolvió en una esponjosa toalla blanca.

Decidimos caminar por la ciudad y hacer de turistas. En la tienda en la que estábamos sonaba una canción de Justin Timberlake y él comenzó a burlarse.

—¿Recuerdas ese cumpleaños, Jules? —Trató de cambiar de tema rápidamente. No era un gran recuerdo para mí.

*Acababa de llegar a casa de la escuela. Era mi onceavo cumpleaños, pero nadie lo había reconocido. No esperaba que lo hicieran y estaba acostumbrada para entonces. Mi padre fue transferido a Inglaterra a tiempo completo el año anterior y no iba a volver a casa, pero llamaría si podía. En cambio, mamá iba a cenar con su "amigo" Charles. No era estúpida, sabía que Charles era más que un amigo. Había oído a mis padres discutiendo por él. Una vez que estuve en mi habitación dejé que las lágrimas cayeran. Fui a la cocina y me hice una cena de microondas. Limpié y volví a mi habitación a hacer algo de tarea.*

*Un poco más tarde Noah había golpeado en mi ventana. Siempre la dejaba abierta para que pudiera ir y venir como gustara. Él me deseó un feliz cumpleaños y le dije que no estaba de ánimos para celebrar.*

*Salió de la ventana y entró con una bolsa. Sacó una pequeña tarta. Era amarilla con crema de glaseado y relleno de fresa... mi favorita. También trajo tres regalos. Un CD de N'Sync, dado que tenía un enorme enamoramiento con Justin Timberlake con el que siempre se metía conmigo, una caja de Jujubes, dado que era mi apodo para él y una foto nuestra en el parque de atracciones que nos habían sacado sus padres en el verano. Lo abracé agradecida. Algunas veces me sentía mucho mayor que once años. Le agradecí que fuera mi amigo. Comimos la tarta antes de que volviera a casa a la hora de dormir.*

*Me dormí soñando con el día en que pudiera salir de Greenville, Georgia.*

*Temprano por la mañana algo me despertó, era Charles. Estaba borracho y balbuceando algo sobre un regalo de cumpleaños para mí.*



*Ese enfermo trató de violarme esa noche. Me las arreglé para escapar por la ventana. Corrí por el patio hacia la de Noah. La abrió para mí y me llevó a su cama prometiendo que me mantendría a salvo. Lo hizo.*

—Querrás decir Sra. de Timberlake. —Reí.

—Sra. de Sinclair suena mejor —dijo fingiendo dolor.

—Noah, debes parar con la cosa del matrimonio. Has estado no comprometido por cinco minutos y aún no estoy lista para esa clase de compromiso. Podemos ser amigos, pero vamos a tener que poner algunos límites.

—Lo sé. Lo siento. —Sabía que lo había molestado. Vi una cabina de fotos al otro lado de la calle. Lo empujé a ella y puse algo de dinero. Comenzamos haciendo caras tontas y acabamos besándonos. Nos marchamos antes de ser arrestados por indecencia pública. Almorzamos cerca de Central Park. Para cuando volvíamos estaba exhausta de tanto caminar, así que llamó a un taxi. Sabía que iba a tratar de convencerme de quedarme de nuevo, pero tenía escuela y trabajo mañana. No podía perder ninguno.

*Aunque la escuela estaba más cerca desde aquí que desde mi casa...*  
Rápidamente aplasté el pensamiento.

—¿Qué puedo hacer para convencerte de que te quedes?

—Noah, necesito ir a casa. Tengo tarea que hacer y trabajo a la noche. Necesito una buena noche de sueño y eso no lo tendré si me quedo aquí. —Sabía que pasaríamos la noche follando como una pareja de conejos.

—¿Qué tal el miércoles?

—Escuela hasta las cuatro y luego trabajo de ocho a doce.

—¿Puedo llevarte a cenar entonces?

—Por supuesto —acordé.

# Capítulo 7

## Mantén tus manos fuera de mi chica

Traducido por Nanndadu

Corregido por D Mel

—El peor día de todos! —me quejé con Ellie.

—Oh, ¿peor que la vez que te hicieron detenerte y el policía dijo “papeles” y tú dijiste “tijeras, gané” y él ni siquiera se rió?

—Incluso peor que eso. Estaba tan agotada pensando en todas las cosas con Noah durante todo el día, que ni siquiera pude concentrarme en clase, luego me tropecé con Reid en mi camino al estacionamiento.

—Oh mierda. ¿Cómo estuvo eso?

—Nada bien. Él todavía no está tomándolo bien.

—Todos estamos bien hasta el día en que no lo estamos.  
—*Famosas últimas palabras...*

—Este es mi último semestre, Ellie, no lo puedo estropear.

—Lo sé cariño, lo lograrás. ¿Reid no intentó nada, o sí? ¡Porque me volveré totalmente loca con él de nuevo!

Reid Cohen fue mi último novio. Terminamos las cosas hace unos dos meses, pero él sigue encontrando formas de convenientemente *chocar* conmigo. Él era un estudiante de pre-medicina que iba a ir a ortopedia. Era atractivo y tenía un sentido del humor decente. Pero no



teníamos esa chispa entre nosotros. Él se volvió un poco psicópata cuando terminé. Yo no vi el sentido en seguir arrastrándolo, pero él obviamente sentía lo contrario y lo hizo saber.

—No, pero sigue tratando de convencerme de que le dé otra oportunidad. Su humillación fue patética.

—Oh Dios. —Ella se rió.

Terminé de aplicarme mi maquillaje y até mis distintivos tacones de aguja negros. Estábamos apegándonos a *Something In Your Mouth* de Nickelback para nuestra primera canción y a *Porn Star Dancing* para la segunda. Paseé por el escenario después de que Keith nos anunció y observé que en el centro y frente de mi parte del escenario se sentaba Noah. En lugar de estar enojada, estaba ligeramente halagada, y decidí darle algo por su dinero. Sacudí lo que mamá no me dio y trabajé en el tubo como una profesional. Me colgué de cabeza y me deslicé hacia abajo, manteniendo mis ojos fijos en Noah todo el tiempo. Con mi espalda hacia la multitud desaté mi top y lo tiré por encima de mi hombro. Hice mi último paseo por el escenario y recogí mi dinero. Noah puso una nota en mis bragas y para el momento en que nuestros ocho minutos terminaron estaba ansiosa por salir del escenario y leerlo. Me puse mis vaqueros ajustados y mi camiseta, y desdoblé la nota.

*¡Encuéntrame para una bebida, chica sexy!*

Rápidamente me quité mi maquillaje y miré hacia Ellie. Ella estaba leyendo *Cincuenta sombras de Grey*, por quinta vez.

—Ellie, ¿de verdad estás leyendo eso de nuevo? —bromeé.

—Una chica puede soñar, ¿no? Mi nuevo plan de vida es entrar en todas las oficinas de un jefe ejecutivo hasta que encuentre a un Christian Grey. —Ella suspiró dramáticamente.

—Buen plan, pero si lo encuentras, acuérdate de tu mejor amiga. Me voy a encontrar con Noah en el bar, ¿quieres venir?

—Quizás en un rato, estoy esperando a Brad. —Me guiñó un ojo.

—Está bien, entonces te veré en casa. —Recogí mi bolso y lo puse contra la puerta trasera antes de dirigirme hacia el bar. No conseguí dar dos pasos en el club antes de que Noah me agarrara por atrás.

—Noah —chillé.

—¿Quién es Noah? —Giré y me di cuenta de que no era Noah, era Reid.

—¿Qué estás haciendo aquí, Reid?

—Vine a verte, ¿qué más estaría haciendo? —dijo con aire de suficiencia.

—Me acabas de ver más temprano. Creí haberte dicho que no te quería ver más.

—No respondiste mi pregunta. ¿Quién es Noah?

—Ese soy yo. —El Noah de verdad apareció detrás de mí esta vez. Envolvió un brazo protectoramente a mi alrededor y le ofreció su otra mano a Reid. Me encogí para estar lo más cerca posible de él. Reid lo estaba evaluando, como si fuera una competencia. Noah seguía en su traje y parecía que hubiera acabado de salir de una pasarela. Reid estaba usando una camisa polo, pantalón caqui y unos mocasines marrones, luciendo como el arrogante idiota que era.

—Reid —dijo, sacudiendo su mano—. ¿Y tú eres?

—Noah Sinclair. Jules es mi prometida, ¿no es cierto, Jujube?

Asentí, demasiado impactada para decir nada.

—No veo un anillo. —Él miró hacia mi mano.

—Está en la joyería para que ajusten el tamaño —dijo Noah sin vacilar.

—No dijiste que te habías comprometido cuanto te vi más temprano. —Genial, él estaba buscando pelea. Sentí a Noah tensarse.



—De hecho, por eso esta mañana te dije que no quería verte más. Reid, ahora estoy con Noah. Tienes que continuar con tu vida. —Él se acercó a mí.

—Mantén tus manos fuera de mi chica o tú y yo vamos a tener problemas —espetó Noah.

—Jules —imploró.

—Reid tienes que irte o voy a tener que llamar a Preacher y serás escoltado afuera.

—Bien. Me iré, pero verás que me perteneces. —Se giró y alejó, y yo suspiré aliviada. Noah me guió al bar y pedimos nuestras bebidas.

—¿Qué fue eso? —preguntó Noah confundido.

—Eso era Reid, mi ex.

—Oh. ¿Hay muchos de esos de los que voy a tener que defenderte? —bromeó.

—Él no piensa que se terminó, como puedes ver. Lo he dejado en claro en más de una ocasión. Se terminó hace unos cuantos meses, pero él es persistente.

—Si te da algún otro problema házmelo saber. Jackson y yo nos haremos cargo de eso y él no te molestará nunca más.

—Noah —dije con seriedad mientras él sonreía una sonrisa juvenil—. Gracias por salvarme de esa forma. ¿Qué haces apareciéndote aquí de todas formas?

—Te extrañé. No pude dejar de pensar en ti todo el día.

—Yo también. —Él pareció calmado. Me moví fuera de mi silla y me subí en su regazo. Me incliné y lo besé largo y profundo hasta que apareció Ellie y aclaró su garganta. Me retiré.

—Llévenlo al armario de almacenamiento.

—¿Qué tal si en vez de eso, te llevo a casa conmigo? Mi chofer está a la vuelta de la manzana —susurró en mi oído. Sentí que todo mi



cuerpo se calentaba con anticipación. Asentí. Sacó su teléfono y le dijo al chofer que lo viniera a recoger. Él dijo que por lo general contrataba un chofer durante la semana así no tenía que preocuparse por el tráfico o por estacionarse.

—Cuídate —dijo Ellie tras nosotros, pero ya estábamos a medio camino de la puerta. Lo presioné contra la pared de ladrillo del club y empecé a besarlo de nuevo. Él lucía tan sexy en su traje.

Tan pronto como llegó el auto y el chofer abrió la puerta, lo froté a través de la tela del traje, haciendo que la mirada en sus ojos se volviera salvaje. Sabía que iba a ser caliente. Cuando nos detuvimos enfrente de su edificio, diez minutos después, me colocó estratégicamente en frente de él para bloquear su ahora muy prominente erección. Una vez dentro de su apartamento me presionó contra la pared y reclamó mi boca, desabotonando mis pantalones y empujándolos a mis pies. Él estaba prácticamente jadeando.

—¿No vamos a llegar a la cama, no? —bromeé, deslizando la chaqueta de sus hombros.

—Ni lo sueñes. —Me levantó y envolvió mis piernas alrededor de su cintura mientras lentamente se hundía en mí. Enterré mis uñas en su espalda mientras él aceleraba el ritmo. Estaba disfrutando la sobrecarga de placer. Bajé la mirada observando cómo se deslizaba dentro y fuera, y sentí mi cuerpo apretarse, sabía que él también lo había sentido.

—Vamos nena —susurró. Grité su nombre.

Sin romper nuestra conexión, nos movió de forma que mi espalda estaba en el sofá donde continuó con su actividad hasta que ambos estuvimos sentados. Eché un vistazo sobre su hombro y lucía como si un tornado hubiese pasado por aquí. Entré en un ataque de risa.

—¿Qué es tan gracioso?

—Nosotros. Somos como un tornado. Creo que mi sostén está colgando de tu lámpara.

—Se ve bien ahí. Creo que lo dejaré. —Sonrió, besándome—. ¿Puedes quedarte esta noche? Por favor.



—Esta noche no. Tengo un largo día mañana, pero te veré en la cena, ¿está bien?

—No me lo perdería. Tengo una reunión a primera hora de la mañana para discutir unas cosas con Robert, pero el resto de mi día está bastante despejado. Al menos no tengo que ir al juzgado.

—¿Está todo bien? En el trabajo, quiero decir. —Estaba preocupada de que romper su compromiso con la hija del jefe pudiera causar problemas con su trabajo.

—No estoy seguro. No creo que haya nada de qué preocuparse, pero Carrie es su pequeña niña, así que no estoy seguro. No tiene importancia, de cualquier modo. —Me estaba sosteniendo como si su siguiente respiración dependiera de ello—. Estoy esperando que esta sea nuestra segunda oportunidad, Jules. Pensé que nunca te volvería a ver. No importa lo que pase, siempre y cuando te tenga, nada más importa. Además, sabes que realmente no necesito el dinero. —Eso era verdad. Su abuelo falleció cuando tenía dieciséis años, dejándole una muy considerable herencia. Sería suficiente para durarle el resto de su vida y un poco más.

—Lo sé, pero tu sueño era ser abogado y no quiero que también pierdas eso, especialmente por mi culpa.

—No preocupes a tu pequeña y linda cabeza.

# Capítulo 8

## Escapa con vida

Traducido por Nanndadu

Corregido por Mel

*Noah*

MI alarma sonó a las seis y media como cada mañana. Me preparé para mi carrera matutina y corrí por las calles de Manhattan. Corrí la misma rutina de todos los días, pero hoy me pareció notar más cosas pequeñas que usualmente bloqueaba. Corrí pasando una pareja con un cochecito de bebé, deseé tanto que pudiéramos ser Jules y yo. Me pregunté qué tan mala era la cicatriz y si habría alguna clase de procedimiento que se pudiera hacer en el futuro para incrementar nuestras posibilidades.

Estaba esperando que Robert lo tomara con calma conmigo. No le dejé saber a Jules cuán preocupado estaba realmente sobre esta reunión. Cuando llegué al apartamento me duché y me vestí con un traje azul marino. Lo combiné con una camisa blanca, una fina corbata borgoña y zapatos marrones. Pasé algo de gel por mi cabello y me dirigí abajo donde mi chofer, Segundo, estaba esperando para llevarme al trabajo. Mi teléfono sonó.

*¡Buenos días guapo! Estoy pensando en ti. Hazme saber cómo te fue. <3*

*Buenos días chica hermosa. Te llamaré cuando haya terminado.  
TQM*

Mi ansiedad se disparó cuando nos detuvimos en el edificio. Me dirigí al piso cuarenta y cuatro y entré a *Collins, McMillan, Oliver y Pratt*.



Lentamente caminé hacia la parte de atrás de la oficina, donde estaba la oficina personal de Robert Collins. Él estaba sentado detrás de su escritorio.

—Sr. Sinclair, por favor entre. —Adopté una cara valiente y me senté en una de las sillas de cuero marrón en frente de su escritorio. Robert Collins era un hombre corpulento en sus cincuenta y tantos, con cabello canoso y mejillas rosadas. Él era despiadado en la sala del juzgado y tenía una lista de un kilómetro de largo de clientes de alto perfil.

—Sr. Collins —dije, dado que él estaba siendo formal.

—Estoy seguro de que sabe por qué convoqué esta reunión. — Me miró severamente. Asentí. Esto no se veía bien—. Como ya sabes, he puesto una considerable cantidad de dinero en la boda y al parecer ya no va a tener lugar. Quiero saber por qué la cancelaste.

—Señor, si es por el dinero puedo pagarle de vuelta cada centavo. Lo transferiré adónde prefiera.

—Noah, no estoy preocupado por el dinero, sólo espero que tengas una maldita buena razón para romper el corazón de mi pequeña niña.

—No puedo decir si usted lo encontrará como una buena razón, pero cuando estábamos en mi despedida de soltero la semana pasada vi a alguien que solía conocer. De hecho, no es sólo alguien, era mi mejor amiga de la infancia, que fue también mi primera novia. Estuvimos juntos por un largo tiempo antes de que se viera obligada a mudarse a Nueva York con su madre. Sucedieron cosas que estaban fuera de nuestro control y perdimos el contacto. Cuando la vi, todos esos sentimientos regresaron con más fuerza que nunca. Carrie no merece salir lastimada mientras resuelvo esto. Honestamente, si Jules me deja casarme con ella reservaré el primer vuelo a las Vegas y me casaré, pero nosotros estamos tomando las cosas con calma por ahora. —Inspiré una bocanada de aire.

—Ya veo. Así que estás dejando a mi hija por una stripper. —No lucía entretenido y podía imaginar lo que Carrie le había dicho.

—Señor, no quiero ser irrespetuoso, pero sólo lo hace para pagarse la escuela. Ella es muy inteligente. Creo que dijo que lo conocía.

—Me encogí de hombros, esperando no haber tocado un nervio. No hablábamos sobre asuntos personales dentro del lugar de trabajo y mencionar que sabía que él frecuentaba el Double D's iba a cruzar alguna clase de línea.

—¿Cuál es su nombre? —preguntó intrigado.

—Julia Kline, pero su nombre en el trabajo es Felony. —Vi su cara encenderse. *Está bien, no estaba esperando esa clase de reacción, pero es Jules de quien estamos hablando.* Crucé mis dedos.

—¿Del Double D's?

Asentí.

—Sí, señor.

—En realidad he tenido el placer de tener algunas conversaciones con la Srta. Kline. Ella es el paquete completo: inteligente, amable, graciosa y despampanantemente hermosa. Maldición, si ya no estuviera casado querría casarme con la chica y yo mismo, y soy lo suficientemente viejo para ser su padre. —Rió.

—Así que, ¿no estás enfadado? —pregunté, titubeante.

—No puedo decir que no estoy decepcionado de no tenerte como yerno, pero estoy esperando que pueda tenerte como socio en la firma. Tú eres un buen abogado Noah. Eres tenaz, de carácter fuerte y me recuerdas a una versión joven de mí mismo. Odiaría perderte por otra firma.

—¿Qué sucede con Carrie?

—Carrie es mi hija y la quiero mucho, pero ella es una perra. Lo sé. Creo que tal vez la he sobre-compensado demasiado al malcriarla. No estuve mucho alrededor cuando ella era joven y después de que su madre y yo nos separamos, no le gustó mucho la esposa número dos, o la tres, por lo que no vino mucho por aquí. No ayudó que su madre estuviera encaprichada y la usara en mi contra de cualquier forma

posible para conseguir lo que quería. Desafortunadamente, la que sufrió fue Carrie. Como dije, estoy decepcionado, pero lo entiendo. El corazón quiere lo que el corazón quiere. Así que, ¿qué dices, deberíamos cambiar el nombre a *Collins, McMillan, Oliver, Pratt y Sinclair*?

—Eso me gustaría mucho, señor. No lo decepcionaré.

—Sé que no lo harás. Y Noah, todas esas cosas que acabo de revelar no salen de esta habitación, ¿entendido?

—Por supuesto. —Me puse de pie y sacudí su mano.

—Tendré a Mary Beth redactando los papeles cuando llegue. Por qué no te tomas el resto del día para celebrarlo. Hice que Nick limpiara tu agenda en caso de que necesitara despedirte. —Rió, pero sabía que hablaba en serio.

—Gracias de nuevo, señor.

Salí de la habitación un poco después de las ocho y llamé a Segundo para que viniera a recogerme. Nos detuvimos por roscas de pan, y nos dirigimos a Amityville dado que Jules no tenía clases hasta las once. A las nueve y cuarto nos estacionamos en la calle y lo hice detenerse en la esquina para que así pudiera llamar a Jules.

—Hola, sexy —respondió.

—Hola —dije con tristeza.

—¡Oh no! ¿Qué sucedió? —jadeó. Agarré la bolsa y comencé a caminar por la calle.

—Él no estaba muy feliz de perderme como yerno —dije dramatizando.

—Lo siento tanto, Noah. —Golpeé la puerta—. Espera, alguien está aquí. Probablemente sea el correo para Ellie, juro que pide más cosas de Amazon que nadie que conozca. —Abrió la puerta.

—Sorpresa —dije sonriendo y sosteniendo en alto las roscas de pan.



—Luces horriblemente feliz para alguien que acaba de ser despedido.

—Él no me despidió. Estaba decepcionado de perderme como yerno, pero esperaba que aceptara ser un socio en la firma. Acepté.

Ella gritó y tiró sus brazos y piernas a mi alrededor.

—Estoy tan orgullosa de ti, Noah. ¡Eso es asombroso! Es lo que siempre has querido. —La sostuve con fuerza e inconscientemente olfateé su cabello como un bicho raro—. Es un champú de galletita esmerilada de Philosophy.

—Me gusta, pero me sigue gustando más el de banana. Voy a tener que hacer un viaje a la tienda de lociones y abastecerme. ¿Vamos a comer estos panecillos? Me muero de hambre. —Estaba tan nervioso esta mañana que me salté el desayuno y ahora estaba hambriento. Incluso me comí un sándwich de jamón, huevos y queso en mi camino aquí.

—Sí, sí, dámelos. —Le entregué la bolsa mientras ella sacaba los panecillos y comenzaba a colocarles queso crema.

—Así que... mientras estoy aquí quiero hablarte sobre algo. Estaba pensando que podíamos irnos, ¿tal vez el próximo fin de semana? La familia de Jackson tiene una casa al norte del estado y pensé que ambos podíamos tomar un descanso...

—Tendré que confirmarlo con Adam y decirte, pero suena agradable. —Caminé hacia ella y levanté su mentón para que pudiera besarla. La amaba tanto—. Pensé que estabas hambriento.

—Tengo hambre de algo más justo ahora —dije alzándola en brazos al estilo nupcial y llevándola a lo que esperaba fuese su habitación. Abrí la puerta y fui sorprendido al ver que la habitación estaba pintada de verde salvia, su edredón y almohadas eran blancos o purpura. La recosté en su cama y le deslicé sus pantaloncillos de pijama. Me dejé caer sobre mis rodillas y besé sus piernas hasta que alcancé la mina de oro. Empecé a saborear cada centímetro de ella. Recordé nuestra primera vez, cuanto traté de hacer esto y ella no me dejó. Estaba



feliz de que cambiara de opinión porque me encantaba ir a esa parte de ella. Cuando sentí que estaba lista le quité su chaleco de lana y la moví más adentro en la cama. Rápidamente me despojé de mi traje y trepé entre ella hasta que estuve en el paraíso. Le hice el amor, lentamente tomándome mi tiempo, hasta que no lo pude contener más.

Para el momento en que nos separamos, ella necesitaba arreglarse para ir a la escuela. Me puse mis pantalones de traje y mi camisa negra y agarré nuestros panecillos de la cocina. Ella se puso un par de leggings negros, una camisa blanca tipo túnica y unas botas de cuña de cuero negro hasta las rodillas, que tuve que pedirle que usara en la habitación algún día. En nuestro camino fuera de la habitación la besé, le dije que la amaba y que la vería en la cena. Estaba más determinado que nunca a tenerla de vuelta.

Le pedía a Segundo que me llevara al centro comercial para que pudiera hacer algunas compras. Compré su champú de banana. Decidí que dado que ya estaba ahí podía comprar algunas cosas para dejarlas en mi casa para cuando ella se quedara. Fui a Victoria's Secret donde compré cada sostén y bragas a juego que pude encontrar. Me dirigí a Nordstrom y le compré un juego de baño entero así no tendría excusas para no quedarse. Compré vaqueros, camisetas, sudaderas, suéteres, zapatos deportivos, botas, tacones, sandalias, chancletas, pantalones de chándal, pantalones de yoga, juegos de pijama, lencería, un par de vestidos, faldas, blusas, un abrigo de invierno Burberry con una bufanda y cartera a juego. (Sí, me volví loco.) Incluso compré un arsenal de cosméticos. Juro que la vendedora me miraba como si estuviera loco, y por el precio total bien podría haberlo estado. Me dirigí a Tiffany & Co.



# Capítulo 9

## Mariposas

Traducido por LeiiBach

Corregido por Mel

*Jules*

— **S**eñorita Kline por favor reúnanse conmigo después de clase —dijo el profesor Gommerman mientras me dirigía a mi asiento.

Él era el supervisor de mi tesis, así que esperaba que no hubiera nada malo ni que tuviera que empezar de cero. Me tomé mi tiempo acomodando mi mochila al fin de la clase y me detuve en su escritorio a la salida.

—¿Cómo va su tesis? —preguntó.

—Muy bien, está casi hecha. Espero tener la oportunidad de terminarla el próximo fin de semana.

—Excelente. Escuche, no es por eso que quería verla. Hay un rumor que oí antes en la sala de profesores. Estoy seguro de que no es cierto, pero quería ponerla al corriente.

—Está bien... ¿qué es? —pregunté confundida, ya que lo único que hacía era venir a la universidad, ir a clase y volver a casa.

—Escuché que alguien puso una denuncia en la oficina del decano, acusándola de tener relaciones inapropiadas con un profesor.  
—¿Qué mierda?!

—¡Eso es absurdo! Nunca haría algo así.

—Lo sé. Es por eso que se lo estoy diciendo. Sin embargo, su *profesión* puede causar un problema si esto termina yendo a una audiencia.

—¿Hay alguna forma de averiguar quién presentó la queja? — Estaba asombrada ante la acusación. Sólo tenía un pequeño grupo de amigos aquí y estaba segura de que no fue ninguno de ellos.

—Veré qué puedo averiguar. Por lo general, mantienen eso en carácter confidencial, a excepción del profesorado.

—Gracias profesor.

—Srta. Kline, es usted una excelente estudiante. Por favor, no deje que esto afecte su trabajo.

—No lo haré.

—La veo la semana que viene. Si me entero de algo en este tiempo, le enviaré un correo electrónico.

No podía creer lo que acababa de pasar. No tenía idea de quién haría algo así. Mi mente vagó por un segundo a Reid, pero no pensaba que él fuera a hacer algo así y poner en peligro su carrera educativa. Me dirigí a la cena con Noah. Cuando llegué al restaurante él estaba de pie a un lado esperando por mí. Me dirigí hacia él y envolví mis brazos con fuerza a su alrededor.

—¿Qué pasa, cariño? Te ves molesta.

—Es sólo algo en la universidad. Te lo diré durante la cena.

—Están preparando nuestra mesa, debe de estar lista en breve.

—¿Cómo fue el resto de tu día? —le pregunté, él trató de ocultar una sonrisa.

—Estuvo bien. Tengo algo que mostrarte en el apartamento después de la cena. Puedes prepararte para el trabajo allí.

—¿Qué hiciste? —bromeé. Sabía que esa cara era igual a problemas.

—Estoy alegando la quinta enmienda. —Sonrió.

Pedimos bistec, patatas al horno y brócoli. Le hablé de lo que el profesor Gommerman había escuchado. Noah escuchó todo lo que tenía que decir antes de hablar. Estaba molesto y me hizo preguntas que un abogado le haría a un cliente, haciéndome reír a pesar de que estaba molesta. Dijo que íbamos a llegar al fondo del asunto, pero ya que las acusaciones eran falsas no había nada que la universidad pudiera hacer. Después de que terminamos con la cena pedí un pedazo de pastel de queso para irnos. Nos dirigimos a mi auto y le tiré las llaves a Noah, odiaba conducir en el tráfico. Sacó el coche y se dirigió hacia su apartamento. Cuando llegamos, me dijo que no me enojara con él, sin importar qué. Por supuesto que estaba aún más curiosa de lo que había estado durante todo el día.

—Buenas tardes, George —le dijo al portero.

—Sr. Sinclair. —George asintió.

Una vez en el ascensor, mis nervios estaban en marcha. Mantuvo la puerta abierta, el lugar se veía igual a la última vez que estuve aquí, excepto que puestas en la mesa del desayuno estaban dos cajas azules de Tiffany & Co. Mi corazón estaba a punto de estallar fuera de mi pecho.

—No es lo que piensas, te lo prometo. Sin embargo, se puede arreglar cuando me des el visto bueno. —Sonrió, acercándose a recoger la primera caja y entregándomela. Abrí la cinta blanca y levanté la tapa. Dentro había un hermoso collar. Era un colgante con forma de llave con diamantes rosados y blancos, y una mariposa en platino y oro rosa. Era impresionante y probablemente costaba lo que yo ganaba en un mes.

—Me encanta Noah, es hermoso. Gracias.

—No hay de qué. ¿Quieres que te ayude a ponértelo? —Se lo entregué, fijó el broche en su lugar y me dio la otra caja. La abrí y era un llavero con forma de manzana con una llave enganchada—. Es una llave de aquí, puedes entrar y salir cuando quieras. Sé que todavía no estás lista para algo serio, y eso está bien, pero estaba esperando que tal vez consideraras quedarte aquí un par de noches a la semana, al igual que en los viejos tiempos. Duermo mejor cuando estás aquí.



—No sé qué decir...

—Por favor, dime que no estás enojada.

—No estoy enojada. Sorprendida, sí, pero no enojada.

—Bueno, eso no es todo. Por favor, recuerda que no estás enojada cuando te muestre la siguiente parte.

—Esto ya es demasiado.

—No es suficiente. Te quiero, Jules. Deseo todo de ti, para siempre. Esperaré el tiempo que sea necesario. —Agarró mi mano y me condujo por el pasillo hasta el dormitorio principal. Cuando entramos me di cuenta que había otra cómoda que no estaba allí la última vez que estuve aquí. Lo miré con escepticismo, él asintió. Abrí el primer cajón y estaba lleno de sujetadores y bragas de todos los colores, diseños y estilos imaginables; el siguiente estaba lleno de pijamas y ropas deportivas. Los últimos dos cajones estaban llenos de vaqueros y camisetas. Me llevó al armario y me di cuenta de que había apartado un lugar para mí. Había vestidos, suéteres y camisetas colgando, y dos filas de zapatos. Colgado en la parte trasera de la puerta había un abrigo Burberry de botones y una bufanda. Me escoltó fuera del armario y al baño, que parecía más una tienda de Sephora<sup>1</sup> que un baño. Había filas de diferentes bases, sombras de ojos, coloretes, cepillos y labiales, junto con mi champú de banana y el resto de artículos de tocador.

—Incluso te compré compresas y tampones, no sabía que preferías. Están debajo del lavabo —dijo con orgullo.

—Creo que has pensado en todo y algo más.

—Sólo quiero que estés a gusto aquí.

—Ya estoy a gusto aquí, no necesitaba todo esto. Va a tomar algún tiempo, pero en lo que a mí respecta, el pasado es exactamente eso. Sólo vamos a seguir adelante como lo hemos estado haciendo. No es necesario compensar nada, pero gracias.

---

<sup>1</sup> **Sephora:** Es una cadena de cosméticos fundada en Francia.



—¿Eso significa que algunas veces te quedarás?

—Me encanta pasar la noche contigo y espero hacerlo más a menudo. —Le oí dar un suspiro de alivio.

—Así que, ¿te quedarás esta noche?

—Noah —lo regañé.

—Oye, un hombre puede soñar, ¿no?

—Me quedaré aquí esta noche.

—Oh, casi lo olvido, tengo una cosa más. —Me entregó una caja grande de la cama.

—Juro por Dios que si es un perro me voy a comprometer —dije rasgando el papel de nuevo. Era el bolso cuadrado que quería hace tiempo, pero que era demasiado corriente para comprarlo por mí misma.

—Juro que siempre me has conocido mejor de lo que yo me conozco.

—Voy a tomar eso como que te gusta.

—Me encanta, ahora no me compres más cosas. Puede que tenga un regalo para ti ahora.

—Oh sí, ¿qué podría ser? —Subió una ceja.

—Bueno... podría compartir mi pastel de queso contigo. —Me deslicé delante de él y me dirigí hacia la cocina. Me persiguió juguetonamente.

Le di de comer un bocado ocasional de pastel de queso asegurándome de que el último terminara en el labio para que yo pudiera lamerlo. Lo tiré por la corbata y nos dirigimos de nuevo hacia el dormitorio.

—¿Mi buen chico quiere sexo en la ducha? —susurré pasando mis manos por su cabello.

Sonrió con entusiasmo, como un niño en Navidad. Deslicé mis calzas por mis piernas y lentamente levanté mi top por encima de mi cabeza. Me quedé de pie delante de él con solamente sujetador y bragas. Lo vi pasar sus ojos por mi cuerpo con avidez. Levanté las manos y diestramente le deshice la corbata y le desabotoné la camisa, quitándole su cinturón mientras él se despojaba de la chaqueta y la camisa. Caí de rodillas y lo llevé a mi boca viéndolo formar una “O” con la suya.

—Eres tan sexy —dijo con voz ronca.

Me puso de pie y me inclinó sobre el lavabo. Me desabrochó el sujetador y lo deslizó por mis brazos e hizo lo mismo con mis bragas. Me llenó por completo. Mordisqueó suavemente mi clavícula con los dientes y pasó la lengua por mi cuello. Estaba casi allí cuando él se retiró abruptamente. Lo miré por el espejo, confundida. Confesó que no le gustaba de esa manera porque no podía ver mi cara, así que me senté en el lavabo y continuó. Se movió dentro y fuera de mí mientras nuestras caras estaban nariz con nariz, podía sentir su deseo y eso fue suficiente para enviarme en un espiral hacia el olvido hasta que él siguió. Una vez que estuvimos en la ducha me lavó el pelo con champú de banana y me enjaboné con un poco de gel de baño. Me lavé rápidamente, sabiendo que nuestro pequeño encuentro iba a terminar haciéndome llegar tarde al trabajo. Entré en la sala de estar, agarré mi bolsa de ropa de trabajo y me vestí de prisa. Noah salió del dormitorio y comenzó a reírse de mí.

Con tan sólo un vistazo hacia él, no quería ir a trabajar nunca más. Estaba usando un par de bóxers negros que lo hacían parecer un dios griego, su cuerpo era un modelo de perfección.

—¿Estás segura de que te tienes que ir?

—Sí. No puedo comenzar a perder días. Sobre todo si me quieres tener este fin de semana.

—Bueno, supongo que voy a llamar a Jackson a ver si quiere venir a jugar a la Xbox conmigo hasta que llegues a casa.

—Lo siento, de verdad me hubiera gustado quedarme, pero tengo cuentas que pagar. No tienes que esperarme si te cansas, sé que

tienes que levantarte temprano. Estaré de vuelta un poco después de la medianoche.

—Está bien, normalmente estoy levantado a esas horas de todos modos. Te puse en la lista de proscritos con seguridad esta mañana, George todavía debe estar en el turno, pero si tienes algún problema simplemente llama y bajaré inmediatamente. —Me besó. Me puse mis sandalias y me abotoné la camisa a cuadros para cubrir lo que había debajo.

Me puse la mochila en el hombro y agarré las llaves del auto de la mesa.

—Te quiero —dijo.

—Yo también —dije automáticamente. Iba a tener que frenar en serio las cosas del amor porque no quería darle falsas esperanzas, sólo por si acaso. Sabía que lo quería, sólo no sabía cuál era el contexto. Pensé que era mejor si no nos metíamos con ningún compromiso, el sexo casual parecía más fácil y mucho menos complicado. Si terminábamos juntos sería un extra.

Llegué a Double D's a las 7:57. Afortunadamente, no tomó mucho tiempo llegar aquí desde el apartamento de Noah. Le dije un rápido hola a Dan, me apliqué un poco de brillo labial, cambié mis zapatos y me preparé para nuestra introducción.

—¿Dónde has estado? —dijo Ellie, caminando por la puerta del club.

—Como si tuvieras que preguntar. —Puse los ojos en blanco juguetonamente.

—¿Cómo van las cosas con Noah? —susurró ella.

—Van bien. Tenemos mucho camino por recorrer, sólo el tiempo lo dirá. —Sonreí, ella se acercó y envolvió sus brazos alrededor de mí.

—Estoy muy feliz por ti. Si alguien se lo merece, eres tú. Noah parece genial.

—¡Lo es, y el sexo es fuera de este mundo!



—Estoy celosa, el único sexo que estoy teniendo es con Brad en el armario de suministros. Tiene los instrumentos, pero no sabe qué hacer con ellos, si sabes lo que quiero decir. —Guiñó un ojo.

—Demasiada información —dije en broma, cubriéndome los oídos.

—Acabemos con esta noche de una vez. —Nos enganchamos los brazos y nos dirigimos hacia la entrada del escenario.

Empezamos como siempre, las cosas iban muy bien hasta que me di cuenta de que Reid estaba sentado en el bar. Nunca venía aquí, no estaba de acuerdo con mi “ocupación”. Estaba un poco molesta de que se presentara aquí dos noches seguidas, sobre todo por lo que pasó anoche con Noah. No le presté atención en absoluto en todo el resto de mi tiempo en el escenario. Esperaba que cuando tuviéramos que salir de nuevo, en una hora, él se hubiera ido. Agarré el libro que tenía que leer para una de mis clases y comencé a tomar notas. Revisé mi teléfono y tenía dos mensajes de Noah.

*Ya te extraño. Apúrate a volver a casa por mí. Jackson está en camino, pero puedes llamarme si te aburres, te estaré esperando. Tuyo con anticipación: P*

*¿Todavía no es medianoche? Jackson me molesta, eres mucha mejor compañía.*

Le envié rápidamente una respuesta, así podía seguir con mi tarea.

*También te extraño. Estoy tratando de ponerme al día con algunas cosas de la universidad, sólo son tres horas más.*

La hora se pasó en un abrir y cerrar de ojos, antes de darme cuenta Ellie estaba de vuelta diciéndome que era el momento de enfilarnos de nuevo. No me sorprendió demasiado ver a Noah y a Jackson sentados al frente y al centro cuando salí. Noah parecía un poco avergonzado, asumí que Jackson lo hizo venir. Sonreí y seguí trabajando en el escenario. Un par de mis clientes habituales también entraron. Se estaba convirtiendo en una buena noche después de todo. Cuando



caminaba fuera del escenario vi a Noah y a Jackson asomarse a través de la puerta del escenario.

—¿Cuánto por un baile privado? —preguntó Jackson, ganándose un golpe de Noah en la parte de atrás de la cabeza.

—¡Viejo! Es mi novia, ten buenos modales. —Jackson se rió.

—¿Novia? —bromeé—. ¿Pensé que estaban jugando a la Xbox?

—A la mierda el jugar a la Xbox como un par de adolescentes cuando podemos ver tu sexy culo pavoneándose en casi nada —dijo Jackson.

—¡Viejo! —regañó Noah.

—Lo siento, Jules, pero maldita sea, ¡tú culo está muy bueno!

—Gracias, Jackson, mi culo no está en el mercado. Aunque tengo una amiga que puedo presentarte.

—Ayudando a un amigo. —Me levanté y agarré la mano de Noah llevándolo al bar donde Ellie probablemente estaría coqueteando con Brad. En cuanto doblamos la esquina me detuve en seco. Me había distraído y había olvidado que Reid estaba allí. En el momento en que traté de dar marcha atrás ya era demasiado tarde, Noah se dio cuenta.

—¿Qué está haciendo aquí? —gritó, pero no a mí.

—No tengo ni idea. —Me soltó la mano y se acercó a él. Jackson estaba siguiéndolo muy de cerca.

—¿Por qué diablos estás aquí? —le dijo a Reid.

—Hola a ti también, imbécil.

—¿No tuvimos una conversación anoche, estúpido?! Jules está fuera del mercado, pero incluso si no lo estuviera, ¡no está interesada! Así que, ¿por qué diablos estás aquí?

—Ella no devuelve ninguna de mis llamadas. Esta es la única manera en que puedo hacer que hable conmigo.



—¡No devuelve tus llamadas, porque no quiere hablar contigo!  
¿Has pensado en eso?

—Necesito hablar con ella acerca de algo que escuché hoy.

—¿Sí, y qué es eso? —le pregunté.

—Jules, ¿me engañaste con el profesor Mitchell?

—¿De qué estás hablando? —Es la primera vez que escucho  
quién era el acusado. Podría ser un gran problema si las cosas iban a  
juicio.

—Escuché que lo estabas follando todo el tiempo que estuvimos  
juntos —se burló.

—Reid, no es cierto, lo sabes.

—Eso explicaría por qué nunca tuvimos sexo. Ni una sola vez en  
tres meses...

—¡Te dije que no soy ese tipo de chica! Sólo me he acostado con  
tres personas. Tú ya lo sabías, así que, ¿por qué me lo preguntas?

—Mírate Jules, trabajas en un club de striptease, ¡por el amor de  
Dios!

—¿Qué cojones se supone que significa eso? —espetó Noah.

—Probablemente se acuesta con un hombre diferente cada  
noche —espetó Reid en respuesta.

Jackson apareció detrás de mí y le dio un puñetazo a Reid en la  
cara.

—No hables así de ella, estúpido pedazo de mierda —gritó  
Jackson.

Preacher, el portero del club apareció y preguntó qué estaba  
pasando. Noah lo puso al corriente y él sacó a Reid del club. Me  
preguntaba cuándo iba a ser capaz de tomar un descanso. El hecho de  
que Reid dijera que era el profesor Mitchell me hizo entrar en pánico.



Noah regresó de hablar con Adam. Él accedió a darme libre el resto de la semana, y este fin de semana. Estuve de acuerdo en ir a la finca de los Richardson con Noah, pero todavía tenía que ir a la universidad, ya que el semestre estaba terminando. Por lo menos me daría tiempo para centrarme en terminar mi tesis.

Jackson dijo que su familia tenía conexiones en Columbia. Al parecer, eran muy grandes benefactores de la universidad. Nos dijo que le iba a decir a su padre que hiciera algunas llamadas para ver si podían encontrar más información sobre la denuncia. Ellie me entregó mi bolso y Noah me dirigió a su Jeep. Jackson prometió llevar mi auto de forma segura al apartamento de Noah. Una vez que estuvimos allí, decidí tomar una ducha y Noah ordenó algo para nosotros a pesar de que no tenía hambre.

Trabajé duro para llegar a donde estaba en la universidad, y a sólo un mes de la graduación esto tenía que pasar y amenazar con arruinarlo todo. Entré a la cocina y pregunté si Jackson había traído mi auto. Noah dijo que estaba saliendo con Ellie por un rato. Me encogí de hombros y me fui a comer mi quesadilla de pollo. Noah sintió mi estado emocional y me dio un abrazo. Temía lo que iba a tener que decirle y decidí prolongarlo un poco más de tiempo.

Apoyé la cabeza en su hombro y respiré su aroma. Me recordó a mi lugar seguro.

Un poco más tarde me fui a la cama. Noah dijo que Jackson iba a dejar las llaves en la recepción y que debería dejar de preocuparme. Me acurruqué contra él y caí en un agitado sueño.

# Capítulo 10

## Dice que va a burlarse de mí

*Traducido por Debs*

*Corregido por La BoHeMiK*

*Noah*

**A**

cabábamos de regresar a casa cuando mi teléfono sonó, era Jackson.

—Hola hombre, ¿conseguiste su auto?

—Es por eso que te llamo. Alguien cortó todos sus neumáticos.

Afortunadamente, Jules estaba en la ducha.

—¿Qué, cómo? Siempre hay un guardia en la puerta de atrás.

—Al parecer, estaba ocupado.

—¿Puedes decirle a Adam que revise las cintas de seguridad?

—Ya lo hice. Dan, el guardaespaldas, se ve de pie con Carrie... un tipo que no reconozco fue el que llegó al auto, tenía una capucha y no pude verle el rostro.

—¿Estás seguro? —*¡Estaba tan enojado!*

—Positivo. Ahora, ¿qué quieres que haga? ¿Debo llamar a la policía?

—No yo me ocuparé de eso. ¿Puedes llamar a Segundo y que se ponga en contacto con su primo en Brooklyn, para ver si me consigue nuevos neumáticos para el coche por la mañana?

—Estoy en ello. Te mantendré informado.

*Realmente fantástico... ¿Cómo iba a explicarle esto a Jules?*  
Sinceramente, no creía que Carrie se rebajaría a tanto. Sabía que era rencorosa, pero pensé que tenía más clase que esto. Cuando Jules salió de la ducha mentí y le dije que Jackson estaba saliendo con Ellie. Esperaba que me diera algo de tiempo para conseguir que su coche estuviera listo. Me di cuenta de que estaba exhausta, y más que un poco estresada por la situación de la escuela. Hice una nota mental para llamar mañana mismo al padre de Jackson, Randall Richardson, y conseguir de él algunos favores para ver si podíamos llegar al fondo del asunto. Tiré de ella más cerca, llevándola de vuelta a la habitación.

—Jules. ¿Estás bien?

—Sí.

—Vamos a arreglar todo este embrollo, ¿de acuerdo?

—Claro —dijo con tristeza.

—Lo digo en serio.

—No soy una puta Noah, eso no es lo mío.

—Lo sé, aunque saltaras de vuelta a la cama conmigo —bromeé y ella me dio una palmada en el pecho juguetonamente.

—Eso es porque eres mi Noah. Eres mi mejor amigo, el amor de mi vida. —No creo que se diera cuenta de lo que había dicho, pero mi ego chocó palmas consigo mismo.

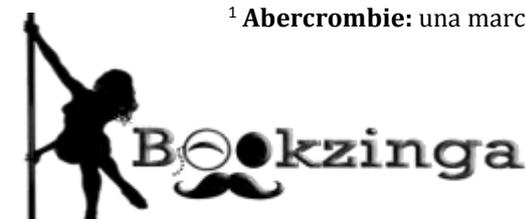
—El amor de tu vida, ¿eh?

—¿Yo dije eso? Bueno te ayuda el que estés tan bueno como Johnny Sins y te veas como un modelo de Abercrombie<sup>1</sup>. ¿Quién no querría pasar su vida mirando eso?

—¿Quién es Johnny Sins, o no quiero saberlo? —Los dos nos reímos—. Eres inteligente, hermosa, divertida y cariñosa. Eres una de

---

<sup>1</sup> **Abercrombie:** una marca de ropa.



las personas más fuertes que conozco y me encantaría pasar el resto de mi vida mirándote a ti.

—Él es una estrella porno —me guiñó un ojo—. Nunca sabes lo fuerte que eres hasta que ser fuerte es la única opción que tienes.

—Te amo, Jules.

Sabía que ella no me lo diría de vuelta. No pensé que estuviera lista, pero quería que supiera lo que yo sentía.

—Buenas noches, Noah —dijo rodando sobre su costado, acurrucándose tan cerca de mí como pudo, igual que cuando éramos niños.

## Jules

A la mañana siguiente, el despertador sonó a las seis. Me levanté con Noah y nos fuimos a correr juntos. La ciudad se veía extraña, mientras que la mayoría de sus ocupantes todavía estaban durmiendo, estaba casi serena. Pasamos por Starbucks en el camino de vuelta. Una vez que estuvimos en el apartamento nos dirigimos a la ducha. Me di cuenta de que Noah estaba preocupado por tocarme en mi actual estado, pero lo necesitaba, así que hice el primer movimiento. Me puse de puntillas y presioné mis labios contra los suyos, rozando mi lengua por su labio inferior y mordiéndolo suavemente. El juego empezó, manos y lenguas vagaban, el placer fue abrasador a través de nuestros cuerpos hasta que formamos una conexión. Me sujetó contra la pared de la ducha y comenzó a empujar. Para el tiempo que habíamos terminado, habíamos estado en posiciones que la mayoría de la gente probablemente sólo dicen lo que saben. *Podríamos darle al kama sutra una gran competencia.*

—Eso fue tan caliente que me sorprende que no encendiéramos la habitación —bromeé.

—Hice mis ejercicios cardiovasculares para el día —bromeó—. Te amo, Jules. —Se inclinó y me besó.

—Todavía es sólo algo ocasional, Noah. Una parte de mí siempre te amaré y me encanta tener sexo contigo, pero no puedo darte lo que



quieres. Si al final te vas a resentir conmigo, no seré capaz de superarlo.  
—Estaba tratando con todas las fuerzas de mantener mi corazón a salvo.

—¿De qué estás hablando, Jules? Eres todo lo que quiero, nada más importa. Nunca podría resentirme contigo.

—Quieres niños —declaré—. No puedo tener hijos y me niego a quitarte eso.

—Me gustaría examinar todas las opciones antes de darnos por vencidos. Uno de los abogados en mi empresa, Steven, su esposa Melissa es una reconocida obstetra y ginecóloga. Tal vez podríamos pedir una cita para verla. Podía echar un vistazo y ver las posibilidades, si las hay, existirá para nosotros el día en que tengamos un bebé. Si no se puede no es el fin del mundo, te lo juro, no me importa.

—Aún no sucede, pero me imagino que no estaría mal. Todavía no quiero darnos esperanzas a cualquiera de nosotros...

—Jules, mi única esperanza es de que algún día seas de nuevo mía. Estoy esperando que llegue ese día mucho más pronto que tarde, porque aunque me encanta lo que tenemos, sería aún mejor si estuviéramos realmente juntos. De todas formas, te amo.

—Lo sé. Sabes que también te quiero, sólo que no estoy segura de si esto podría funcionar. —Hice un gesto entre nosotros—. No sé qué pensar todavía. Una parte de mí lo quiere, la otra tiene miedo de “qué pasaría si”. —Además, no podía entrar en una relación sin decirle la verdad sobre el profesor Chase Mitchell.

—No se puede hacer nada sin arriesgarse a algo. Lo sabes mejor que nadie. —Asentí con la cabeza en acuerdo.

Se vistió con un traje gris pálido, una camisa color azul marino, con una corbata plateada y mocasines negros. Lucía endiabladamente guapo. Tuve un par de horas que matar antes de ir a clase por lo que iba a pasar el tiempo, aquí hasta que fuera hora de irse. Dijo que Jackson había dejado las llaves en la recepción y que Claire, de recepción sabía que debía dármelas. Fui a la cocina e hice un poco de avena añadiendo

algo de fruta fresca. Estaba viendo las noticias cuando oí la puerta abrirse.

—Ya has vuelto —grité por encima de mi hombro.

—¿Qué estás haciendo aquí? ¿Dónde está Noah? —Era Carrie. Llevaba un abrigo, su pelo y maquillaje se veía como algo que me pondría para trabajar. *Ella probablemente también apenas llevaba ropa interior.* Sólo podía asumir que vino aquí con la esperanza de seducir a Noah.

—Yo podría hacerte la misma pregunta. Si no me equivoco, ya no están comprometidos y no es necesario que tengas un control sobre él. Pero si quieres saberlo, tenía un desayuno de trabajo.

—Si él no está aquí, ¿cómo vas a llegar a la escuela? —Sonrió.

—Con mi auto, ¿de qué otra manera?

—¿Auto? —preguntó ella, perpleja.

—Sí, ya sabes, la cosa con cuatro ruedas, un volante y que hace run run.

—Yo sé lo que es un auto, perra. Simplemente no creo que tu coche te lleve a ninguna parte.

—¿Por qué no? —Estaba confundida.

—Hice que cortaran tus neumáticos anoche —dijo, como si estuviera hablando del clima.

—¡Que hiciste qué! —Salté y fui hacia su cara.

—¡Ya me oíste, puta! —escupió ella.

—¿Cuál es tu maldito problema?!

—Tomaste lo que tenía, ahora voy a tomar venganza. No eres más que una puta.

—¡No tienes ni idea de quién soy! Sabes qué, estás molesta porque trataste de darme una puñalada en mi dignidad, pero erraste. He conocido a millones como tú, conozco todos los trucos del oficio. No

llegué tan lejos en la vida jodiendo a los demás como tú. Crees que me puedes confundir, pero me niego a debilitarme. No puedes llevarme a un viaje que no puedes permitirte el lujo de pagar, perra.

—¡Puf! —Arremetió contra mí con sus uñas y se produjo una pelea.

Agarró un puñado de pelo y utilicé mi impulso para lanzarla al suelo. Todas esas clases de defensa personal gratuitas dieron sus frutos a lo grande. Cuando llegué a su mano libre, le sujeté las manos sobre su cabeza y me senté sobre su pecho. Tuve cuidado de no tomar parte en el ataque, ni siquiera quise tratar con el problema de autodefensa. Tomé mi teléfono de la mesa de café y llamé a la policía. Pasó los diez minutos que tardaron en llegar golpeando y gritando obscenidades. Su gabardina se abrió y yo tenía razón, llevaba pequeñas bragas sin pantalones. *Y tuvo el descaro de llamarme puta...*

Cuando llegó la policía le expliqué todo lo que había sucedido, porque ninguna de las dos era la dueña del lugar, llamaron a Noah y él ya estaba en camino. Uno de los policías parecía estar teniendo un problema para no reírse mientras le explicaba. Noah entró por la puerta quince minutos más tarde. Vino directamente a mí, mirando las marcas de arañazos en el brazo que Carrie me había dado durante la pelea. Me preguntó si estaba bien y le dije que sí. Le expliqué que no la golpeé en absoluto, lo que ella trató de disputar, pero no tenía ni una marca, así que no había evidencia para respaldar su historia. Además, estaba aquí pensando en mis cosas cuando ella irrumpió. Ni siquiera trató de detenerme de presentar cargos. Esperaba que no causara más problemas para él en el trabajo.

Le pregunté si él sabía lo de los neumáticos, ya que supuse que lo haría. Especialmente desde que Jackson trajo el coche de vuelta aquí, no había manera de que pudiera haber conducido con las ruedas pinchadas. *A menos que Carrie estuviera mintiendo...*

Me dijo que Jackson se lo había contado ayer por la noche, pero que él consiguió nuevos neumáticos y tenía la esperanza de que no volvería a suceder, además no quería que me preocupara. Quería estar enojada con él, realmente lo quise, pero no pude.



Arrestaron a Carrie por asalto y la llevaron a la comisaría.

—¿Seguro que estás bien? —preguntó Noah.

—Estoy segura. Ella sólo me tomó por sorpresa.

—Voy a llamar para que cambien las cerraduras inmediatamente. —Me besó en la mejilla antes de entrar en la cocina para llamar a un cerrajero. Sabía que no iba a llegar a la escuela a tiempo, así que opté por faltar a mi primera clase.

Llamé a Ellie y le conté lo que había pasado. Ella había pasado de belleza sureña a reina de pelea en cinco segundos. Estaba lista para "ir a golpearle el maldito culo". Noah regresó un par de minutos más tarde y dijo que el cerrajero estaría aquí en una hora. Nos hice unos sandwiches de pavo mientras esperábamos. Terminé de prepararme para la escuela, agradecida por haber tenido el resto de la semana libre. Noah estaba tratando de ver si él también podría obtener el resto de la semana libre para que pudiéramos ir al norte del estado antes de lo previsto.

Le di un rápido beso y me fui a recoger las llaves en donde Claire. Me dirigí al aparcamiento y tan pronto como vi mi auto, quise ir al piso de arriba y golpearlo. Mi coche no sólo tenía neumáticos nuevos, también tenía nuevas llantas... eran negras y emparejaban con mi coche. *Me pregunto si él podía evitarlo.* Lo llamé y juró que fue idea de Jackson, ya que no tenían el tamaño de mis neumáticos en el momento. Se supone que sólo tenían este par de llantas que funcionaban y en palabras de Jackson "lo hacen parecer rudo". Colgué el teléfono y me fui a la universidad.

Me dirigí hacia el departamento de estudios de postgrado y revisé mi buzón de correo de estudiante. Había un par de folletos para grupos de estudio, un libro que mi amiga Cecile había regresado y una carta oficial. Abrí la carta.

*Sra. Julia J. Kline.*

*717 Purcell Place Amityville, NY 11701*

*Convocatoria disciplinaria*



06 de noviembre de 2012

*Estimada Sra. Kline,*

*Esta carta es para informarle que se requiere que asista a una reunión disciplinaria el 16.11.12 a la una de la tarde. La reunión se celebrará en el Centro de Estudios de Posgrado en la oficina de reuniones 4.*

*Durante la reunión, la cuestión de acción disciplinaria en su contra en conformidad a la política de la universidad con respecto al procedimiento disciplinario, se considerará en cuanto a la acusación de contacto y/o comportamiento inapropiado entre usted y un miembro de la facultad.*

*Las posibles consecuencias derivadas de la presente reunión podrían dar lugar a su despido de nuestro programa de Maestría de Administración de Empresas.*

*Usted tiene derecho, si lo desea de ser acompañada por un abogado.*

*Atentamente,*

*Albert Chávez*

*Decano de Estudios de Postgrado*

*Universidad de Columbia*

*¡Mierda Santa! Esto no puede estar pasando. Volví a leer la carta y me pellizqué para la confirmarlo. Sí, era real...*

*Llamé a Noah e intenté con todas mis fuerzas no llorar. El llanto era para los débiles y yo no era débil.*

*—¿Cómo pueden siquiera hacer esto? ¿No necesitan pruebas? — le pregunté.*

*—Se podría pensar, pero no estoy muy seguro de cómo funcionan estas cosas. Nunca antes he tenido que lidiar con algo como esto.*

Él continuó diciendo que debido a que estuvo ocupado esta mañana, no tuvo la oportunidad de terminar su conversación con Randall, pero se ofreció a cambiar la cita para la cena. Me aseguró una y otra vez que todo iba a estar bien.

*¡Ahhh! Tengo que contárselo...* Dijo que me acompañaría a la reunión, como mi abogado. Colgué el teléfono y me dirigí a mi clase, Noah me envió un mensaje mientras caminaba. Dijo que nos encontraríamos en Lola Bar & Grill después de clase y que Randall se reuniría con nosotros allí. Me senté y me preparé para la conferencia.

—Julia, por favor reúnete conmigo después de clase. —Asentí con la cabeza en reconocimiento. La siguiente hora no se iba a acabar nunca. Cuando nos retiramos me detuve en su escritorio.

—Hola —dijo tímidamente. Hoy parecía un profesor, contuve una risita.

—Hola —le contesté. No habíamos hablado mucho desde nuestro almuerzo.

—Así que... supongo que tienes una carta —me preguntó.

—Acabo de recibirla hoy. No fui yo, si eso es lo que querías preguntarme.

—Yo sé que no harías algo así. Sólo estoy tratando de averiguar quién lo haría.

—No tengo ni idea, pero probablemente debería irme, ya que no hay que darles nada más de qué hablar —le dije, él asintió tristemente con la cabeza.

—Te extraño, Jules —susurró, parándose y dando un paso hacia mí. No podía detenerme a mí misma, me puse de puntillas y ligeramente bese sus labios.

—Yo también te echo de menos, Chase. No cambia nada. —Di la vuelta y me alejé. Odiaba verlo herido. *Genial, ¿cómo voy a explicarle eso a Noah?*

Llegué a Lola's, vi a Noah y a Randall sentados en una mesa en la parte trasera, estaban sonriendo y bromeando. Randall parecía una versión más joven de Jackson. Cuando me acerqué a la mesa ambos se pararon. Randall se presentó besándome la mano y Noah sacó mi silla. Me informaron de lo que habían estado hablado antes de mi llegada. Randall me pidió cualquier posible motivo que alguien tendría y una lista de la gente que yo sospechaba podría ser responsable. Dije las únicas personas que se me ocurrieron, habrían sido Reid o Carrie, pero probablemente podrían descartar a Reid después de anoche. Randall dijo que en este punto podría ser cualquiera. Le pregunté a Noah si podía conseguirme una bebida en el bar para que pudiera tener un minuto con Randall. No quería que se avergonzara a sí mismo llamando a la universidad cuando las demandas no eran del todo falsas.

—Randall, realmente aprecio lo que estás haciendo por mí. Antes de llamar tengo que aclarar algo primero. Yo tenía una relación con Chase Mitchell, que fue antes de que él fuera profesor. Hemos tenido nada más que una relación profesor-alumno desde antes del inicio del semestre. No se lo he dicho todavía a Noah —dije, avergonzada.

—¿Cuánto tiempo duró la relación?

—Un poco más de un año y medio. Rompimos porque quería estar más cerca de su familia. Él se había ido por un par de meses, y luego terminó por ser contratado como profesor y regresó. No hemos tenido una relación sentimental desde ese momento, lo juro. Cuando me registré el puesto decía profesor por determinar. No tenía ni idea de que iba a estar enseñando en una de mis clases hasta que llegué a la programación. Yo trabajo tan duro para su clase como para cualquier otro. —Hice hincapié.

—Esto podría causar un problema si va a una audiencia. Veré lo que puedo hacer, pero tienes que decírselo a Noah. —Estuve de acuerdo. Noah volvió con mi bebida y le di las gracias, con más entusiasmo de lo necesario.

Randall dijo que iba a llamar al decano de la universidad mañana, y nos mantendría informados. Habló con Noah un poco más acerca de Carrie como una posible sospechosa. Era amable y tenía un gran sentido



del humor. Me ganó cuando citó a Betty White<sup>2</sup> “¿Por qué la gente dice que le crecieron un par de bolas? Las bolas son débiles y sensibles. Deben decir que le creció una vagina, esas cosas pueden aguantar varios golpes”. Noah escupió un poco de su bebida y empezó a toser. Antes de salir le entregó a Noah las llaves de la propiedad. Le dijo que le había hecho su propio juego de llaves para que nosotros podamos ir cuando quisiéramos. La risa es realmente la mejor medicina, pero me daba miedo ir a casa con Noah.

Aparqué al lado de su Jeep en el garaje y caminamos de la mano hasta el apartamento. Dijo que tenía que estar en el tribunal a las diez de mañana, pero que podíamos salir para el norte del estado después de eso. Preparé un bolso y él hizo lo mismo.

—Noah, necesito hablar contigo de algo. Creo que vas a estar molesto conmigo y más bien lo haría aquí en caso de que quieras que me vaya.

—No quiero que te vayas, ¿qué es?

—Tuve una relación con el profesor Chase Mitchell. El mismo con quien me están acusando de acostarme para mejorar mis calificaciones. —Me miró en silencio. Su cara mostraba dolor—. Creo que voy a irme —dije caminando hacia la puerta principal. Mi mayor miedo ya era una realidad. ¡La cagué!

—¿Por qué te vas? —preguntó siguiéndome de cerca.

—Sabía que esto iba a pasar. —Me puse a llorar.

—Jules, estoy sorprendido, eso es todo. No esperaba que me dijeras eso.

Pasé a explicar nuestra relación y que realmente no sabía que él sería quien enseñara la clase. La necesitaba para graduarme, así que no podía dejarla. Incluso le dije lo del beso de antes. Parecía herido, pero lo tomó como si no significara nada. Fue un adiós.

---

<sup>2</sup> **Betty White:** es una comediante, actriz, ex-modelo y productora ejecutiva estadounidense que desarrolló una extensa carrera en Hollywood.



—Esto va a cambiar las cosas con la audiencia. Estoy seguro de que hay fotos de ustedes dos. Alguien podría haberlas conseguido y podría ser usado en su contra como prueba.

—Lo sé. Lo siento mucho, Noah. Mi vida amorosa siempre ha sido un desastre, soy terrible en ella.

—No eres terrible en ella, simplemente no has estado con la persona correcta.

Sabía que tenía razón. Cuando todo estaba dicho y hecho él era el único, y eso me asustaba. Sonrió y me llevó de nuevo a la habitación para continuar de empacar.

Nos acurrucamos en la cama y vimos la televisión. Parecía tan domesticada. Me volví para mirarlo y sonrió con alegría. Con todo esto detrás de mí, y el hecho de que todavía estaba aquí, decidí que era lo suficientemente seguro como para dejarlo entrar un poco. Dejé que mi pared bajara un poco.

—Noah, por favor, no me hagas caer si no planeas capturarme.

—Siempre te atrapo nena, siempre. Me gustaría que hubiera alguna manera de que pudiera hacer que entiendas lo que siento. Te doy lo que quieras en la habitación, porque sé, que eso es lo que piensas que necesitas, pero cada vez que estamos juntos es con amor. Voy a ganar tu amor de nuevo, ya lo verás. —Nos besamos y en realidad hicimos el amor por primera vez, desde nuestra primera vez. Ni siquiera le hizo justicia a mi memoria...

# Capítulo 11

## Ahora o nunca

*Traducido por Brendy Eris*

*Corregido por La BoHeMiK*

Cuando me desperté a la mañana siguiente, la cama estaba vacía. Me asusté pensando que tal vez después de mi confesión de anoche él pudiera haber cambiado de idea. Había una nota en mi almohada que me decía que tuviera un buen día y que me amaba. Sonreí y me dirigí a la cocina, me arrepentí casi inmediatamente.

—Princesa de la mañana. —Jackson estaba sentado en la barra del desayuno. *¿Tiene este lugar una puerta giratoria o algo así? ¿No acababa de haber cambiado las cerraduras?*

—Buenos días... Ya vuelvo.

Corrí de vuelta a la habitación y me puse un poco más de ropa. Sólo tenía un par de pantalones cortos y una camiseta sin mangas. Sabía que me había visto con menos ropa en el trabajo, pero aquí se sentía mal. Me puse un par de pantalones de pijama y regresé a la cocina.

—Debería venir aquí a primera hora de la mañana con más frecuencia —bromeó.

—Debería usar ropa más a menudo —bromeé de regreso.

—Así que, Noah ya salió y pensé que tal vez podríamos ir a tomar el desayuno o algo así. Pensé que deberíamos llegar a conocernos, ya que estás saliendo con mi mejor amigo.

—Eh, claro, deja que vaya a cambiarme. Una vez más. —Me fijé en lo que llevaba puesto para que pudiera vestirme similar. Llevaba un



par de pantalones vaqueros, un polo blanco de manga larga y zapatillas de deporte. Me dirigí al armario y saqué un suéter negro, vaqueros ajustados y botas altas negras hasta la rodilla. Tomé mi chaqueta nueva, ya que estaba empezando a ponerse muy frío por la mañana.

—Estoy lista. —Fuimos hasta el aparcamiento y apretó el control de una llave.

*¡Santa Mierda!*

—¿Qué tipo de coche es ese? —le pregunté. Era, literalmente, el coche más bello que jamás había visto.

—Es del 2012, Aston Martin Vanquish V12 Negro Edición Carbón.

—Está bien, lo que sea que todo eso signifique. Es sexy, creo que estoy enamorada.

—Oye, ya está comprometida.

Él abrió la puerta para mí y el interior era tan agradable como el exterior. Quería uno y sabía que al regresar Noah probablemente tendría uno aparcado allí cuando llega a casa.

—No le digas a Noah que dije eso.

—¿Por qué? ¿Tienes miedo de lo que va a hacer si lo hago?

—Sí. Sabes exactamente lo que él va a hacer.

—Desafortunadamente lo sé. —Se rió.

Nos dirigimos a través de la ciudad para una cena tradicional y pedimos el desayuno. Hablamos de nuestra reunión con su padre y la parte de Chase. Entonces él comenzó a hacer las preguntas difíciles que cabe esperar de la protección de un mejor amigo. Le dije mis razones para contenerme. Luego pasó a preguntarme acerca de todas las cosas que encontraba confusas acerca de la vida, que eran muchas. Me habló otra vez de esta cosa con una chica llamada Lexi. Estaba disfrutando del jugueteo y no estaba seguro de poder comprometerse sólo a ella. Le dije cómo me sentía acerca de Noah, pero que estaba un poco aprensiva

porque no quería que nos uniéramos el uno al otro simplemente porque teníamos un pasado. Él dijo que no lo veía de esa manera, más bien como si fuéramos almas gemelas. Le expliqué que no podía tener hijos, lo que ya le había dicho a Noah. Jackson dijo lo mismo que Noah, que no le importaba. Aun así me pareció difícil de creer.

—Nunca sabes lo que el mañana traerá. Es ahora o nunca. —Fue muy filosófico viniendo de él. Cuando terminamos con la pesada charla cambió a un tema más ligero.

—¿Por qué los sitios de pornografía tienen un botón de “Compártalo en Facebook”? Quién mira pornografía y piensa: “¿Sabes a quien le gustaría esto? A mi familia y amigos”. Lo digo en serio. —Casi me atraganté con mi tortilla.

—Supongo que nunca se sabe. —Me reí.

—¿Acaso Noah te ha contado lo de cuando tuvimos nuestro primer apartamento juntos, fuimos a IKEA<sup>1</sup> y estábamos buscando muebles? —Negué con la cabeza—. Bueno, me escondí en un armario y salí diciendo “Soy de Narnia”. Y otra vez que me puse muy borracho en una fiesta y acosé a un chico porque pensé que era Harry Potter.

—Jackson, deberías salir con mi mejor amiga Ellie, te juro que ustedes serían como dos gotas de agua.

—Tal vez voy a invitarla a salir en algún momento. Pues, háblame de este profesor —Me encogí. *¡Juro que los chicos chismorrear peor que las chicas!*

—Estoy segura de que ya sabes su nombre, Chase Mitchell. Nos conocimos durante mi segundo año en Columbia, era un estudiante de maestría en ese momento. Era realmente bueno investigando y nosotros sólo tuvimos un tipo de conexión. Salimos durante casi dos años, para entonces él se graduó y quería estar cerca de su familia. Su padre se había puesto realmente enfermo, así que decidimos separarnos, sin resentimientos. Nos mantuvimos en contacto y él me visitó un par de veces, pero no tenía ni idea de si él estaba pensando en volver. Él dijo

<sup>1</sup> **IKEA**: corporación multinacional neerlandesa de origen sueco dedicada a la venta minorista de muebles y objetos para el hogar y decoración, a bajo precio y diseño contemporáneo.



que consiguió el trabajo justo antes de empezar el semestre, que no sabía que iba a ser mi profesor, pero nuestra relación terminó hace mucho tiempo.

—Así que, ¿no necesito preocuparme de que lastimes a Noah?

—Por supuesto que no.

—Pero lo besaste —*¡Uf! Demonios Noah...*

—¡Fue un beso de despedida , nada más!

—No hay necesidad de que te pongas a la defensiva princesa, simplemente planteaba los hechos.

—Lo siento, supongo que últimamente estoy en el borde. Las cosas entre Chase y yo están en el pasado y ahí es donde se van a quedar —dije con firmeza.

—Me alegra oír eso. ¿Estás emocionada de ir al norte del estado más tarde? Es un lugar muy agradable.

—Estoy buscando alejarme un poco. Será bueno tener un tiempo a solas con Noah

Jackson pagó el desayuno y se ofreció a dejarme conducir a casa, yo prácticamente le arranque las llaves.

*Carrie*

—Tengo que aprovechar esto —le dije a mi padre, que acababa de venir a arreglar las cosas en la comisaría de policía porque esa estúpida puta presentó cargos.

Contesté el teléfono.

—Bien ¿estás ocupándote de eso? —pregunté.

—Estoy trabajando en ello. Ella recibió la carta del decano hoy. Estás segura de que esto es lo que deseas, podría terminar siendo contraproducente para ambos.

—Oh, estoy segura. Quiero a Noah Sinclair y siempre consigo lo que quiero.



Mi plan era brillante, por suerte había conseguido a alguien que lo quería tanto como yo lo hice morder el anzuelo. Todo el mundo tenía un precio.

*Noah*

—Hola nena. He terminado todo en el tribunal, tengo que volver a la oficina y hacer algo de papeleo. Estaré en casa en una hora o así. ¿Quieres que me detenga por algo antes de que llegue a casa?

—Estoy bien, de hecho estoy con Jackson en estos momentos. ¡Él me dejó conducir su auto! Supongo que regresaremos ahora.

—Vaya, realmente le agradas, nadie conduce su auto. —Me reí—. Nos vemos pronto.

Colgué el teléfono. Rápidamente terminé en la oficina y me dirigí a casa.

Aparqué en mi lugar y me dirigí al ascensor. Cuando abrí la puerta, me sorprendió ver a Ellie allí. Jules se aferraba a Jackson para salvar su vida.

Me pareció oír la risa, pero rápidamente me di cuenta de que Jules estaba llorando histéricamente. Corrí hacia ella, quería regañar a Jackson por no llamarme. Probablemente ella lo convenció de no hacerlo porque odiaba interferir con mi trabajo.

—¿Jules, que pasó? —Soltó a Jackson y envolvió sus brazos alrededor de mí. Sacudió la cabeza dejándome saber que ella no podía hablar por el momento. Miré a Jackson.

—Recibió una llamada justo después de que regresamos, alguien que realmente la trastornó. Ella comenzó a llorar. Le dije que iba a llamarte y se asustó, así que llamé a Ellie.

La recogí en mis brazos y la llevé a la habitación, dejando a Jackson y Ellie atrás. La puse en la cama y me quité la chaqueta deslizándome junto a ella. Ella presionó su cara en mi cuello.

—Shhh. Jules, está bien. Todo está bien. Estoy aquí —susurré en su pelo.



—No, no lo está. —Ella se ahogó y me dio su teléfono. Puso un correo de voz y pulsé la tecla *play* para escuchar.

—Bueno, bueno, ni siquiera puedes contestar el teléfono a tu propia madre. ¿Cuánto tiempo ha pasado, putita? Oí que tu putada ha causado más problemas, como si fuera una sorpresa. Nadie te va a querer para nada aparte de eso Julia, nunca.

El mensaje terminó. Tuve que abstenerme de llamar a esa perra de nuevo y decirle lo que pensaba. Sabía que la fachada que mantenía Jules debía de ser dura como una roca mientras se desgarraba ante mí, ella se estaba rompiendo.

—No sé cómo me encontró, Noah. ¿Cómo sabe lo que está pasando?

—No lo sé, pero lo resolveremos. Arréglate y alístate para salir. Voy a ir a hablar con Jackson y Ellie.

Entré en la sala y les dije lo del mensaje. Pensaba que Ellie podría explotar, ella estaba tan enojada, se fue por la tangente acerca de cómo ella no podía entender cómo una madre podía actuar de esa manera. Abigail Kline era una reina de hielo, durante todo el tiempo que puedo recordar la forma en que trataba a Jules era más como si fuera una molestia que una niña. Le pedí a Jackson que llamara a su tío Ethan y nos hiciera algunos favores, es de esperar que él fuera capaz de arrojar algo de luz sobre la situación. Ethan dijo que haría todo lo que pudiera y que también iba a investigar a Chase. Jackson iba a ir a echar una mano, Ellie dijo que me ayudaría también. Di las gracias a los dos. Gritaron un adiós a Jules y se dirigieron hacia la puerta. Comprobé para estar seguro de que todo estaba listo para nuestra escapada, esperaba que fuera una buena distracción para ella. Yo llevé las maletas hasta el Jeep y abrí la puerta. Ella estaba muy tranquila durante la mayor parte del viaje, yo no quería presionarla, sabía que iba a hablar si quería. Cuando estábamos cerca de llegar allí, hablé.

—Ella tiene razón, lo sabes.



—¿Qué quieres decir? Tú no eres una puta, Jules. Es una perra rencorosa, ella no ha hecho nada más que utilizarte como un peón toda la vida.

—No, pero nadie jamás va a quererme a mí, sólo van a quererme por mi cuerpo. Incluso nos miran.

—Eso no es cierto, me gusta tu cuerpo, pero te quiero. Tienes mi corazón en la palma de tu mano, lo que haces con él depende de ti, pero es mejor así. Tú eres la que quería mantenerlo casual, si fuera a mi manera en estos momentos estaríamos en un avión a Las Vegas.

—¿Y qué pasa con todo lo que tengo que soportar? Yo sólo soy como ella, soy egoísta. Vengo con mucho equipaje, como un completo U-Haul<sup>2</sup>. No puedo tener hijos, la ambición de mi vida es escribir para la revista Rolling Stone. Tú tienes tu mierda justa, eres un abogado. Vienes de una familia normal, eres todo lo que no soy —dijo con tristeza.

—Eres la persona más desinteresada que conozco, Jules. Dicen que los polos opuestos se atraen, creo que olvidé lo mucho que tenemos en común. No sé cuántas veces tengo que decirte que lo del bebé no es un factor decisivo. Iremos a ver a Melissa cuando regresemos o tal vez podríamos convencerlos de que lleguen este fin de semana, de cualquier manera te quiero. ¿Qué puedo hacer para hacerte ver eso? —Ella comenzó a llorar y quise golpearme a mí mismo por presionarla cuando ya estaba molesta.

Entonces se me ocurrió algo, una pieza que faltaba en el rompecabezas.

Cuando yo había ido a visitarla después de que ella se mudara, eran las vacaciones de primavera. Su escuela estaba cerrada durante los descansos por las vacaciones y los estudiantes tuvieron que ir a casa. Quería darle una sorpresa, ya que cada vez que intenté llamarla, era como si mi número estuviera bloqueado, o consiguiera siempre el correo de voz. Abigail me había dicho que estaba de viaje con un nuevo novio. En realidad, probablemente estaría todavía en el hospital recuperándose de la pérdida de nuestro bebé. Ni que decir, estaba

---

<sup>2</sup> U-Haul: Empresa de alquiler de camiones, trailers, etc.



devastado más allá de la comprensión, sobre todo porque yo iba a estar de paso en la ciudad durante el verano preparándome para la escuela. Había elegido Fordham sólo para poder estar más cerca de ella. Odiaba a Abigail más que nunca.

—¿Me amas Jules? Quiero decir, ¿realmente me amas?

—Creo que sí, pero no sé si estoy confundiendo mis sentimientos. Tengo miedo Noah.

—Sin pensar sobre ello, ¿qué te dice el corazón?

—Que te quiero —susurró.

—Entonces quítate los guantes y deja de pelear contra ello. Simplemente deja que suceda, déjame entrar —supliqué antes de continuar—. No tenía ni idea de lo que realmente sucedió cuando vine a visitarte, pero lo hago ahora. Ella me dijo que estabas ausente en las vacaciones de primavera con un nuevo novio, estaba devastado. Honestamente, yo no salí por un largo tiempo después de que me enteré. Puedes preguntarle a Jackson, era como un recluso cuando empecé la escuela. Con el tiempo, cuando empecé a salir de nuevo, me sentí de la misma manera que tú en este momento, estaba cagado de miedo. Tuve un par de novias antes de Carrie, pero nada serio. Incluso con Carrie no era lo que quería, que era lo que yo creía que sí, sobre todo porque tenía que alejarme de ti y eso me mataba. Ella me presionó por un largo tiempo para casarme con ella y acepté porque pensé que era lo que quería. Nunca pensé que había una posibilidad para nosotros otra vez, me imaginé que habrías seguido adelante con tu vida. Pensé que probablemente estarías casada o algo, porque ningún hombre ha tenido la suerte de tenerte y apreciarte.

—Gracias —dijo.

—Siempre has sido tú, Jules. Desde que tenía ocho años y te vi en ese columpio. Has logrado superar tanto y has tenido que hacerlo en su mayoría por tu cuenta, lo siento por eso, pero yo estoy aquí ahora. No tendrías que haberte dado por vencida tan fácilmente, pero quiero una segunda oportunidad para demostrarte que debemos estar juntos. Te quiero.



*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

# *Second Chance Romance*

*Sophie Monroe*

Ella empezó mirarme a los ojos tan pronto como mencioné lo del columpio, me acordé de ese día como si fuera ayer, el día que mi vida cambió para siempre.

—Lo intentaré, probablemente vas a arrepentirte. Sobre todo porque la audiencia ni siquiera ha ocurrido. Hay una posibilidad de que pudiera llegar a la prensa. Si ellos nos conectan podría ser malo para tu carrera.

*¡Anotación!* Hice un feliz baile interno.

—Deja que yo me preocupe por mi carrera y tú concéntrate en pasar el semestre. Me aseguraré de que todo esté bien.

—Siempre lo haces —dijo con seriedad.

El GPS había anunciado nuestra llegada mientras llegaba a la puerta y pulsaba el código. Las puertas se abrieron y nos dirigimos por el camino arbolado hasta una casa de piedra maciza.



# Capítulo 12

## Déjame sola

*Traducido por Liebemale y Dianthe*

*Corregido por La BoHeMiK*

### *Jules*

Llegamos a una casa de piedra descomunal. Noah agarró las maletas del maletero y nos dirigimos a la entrada principal. Cuando abrió la puerta, ésta mostró un amplio vestíbulo, una gran escalera doble con pasillos a ambos lados. Toda la casa era grande. Sin duda, todo el mobiliario fue importado. Tomamos uno de los dormitorios en el segundo piso que tenía una vista del patio trasero. Fue pintado de un rojo arándano y tenía una cama extra grande con sábanas de color crema y oro. Nuestro baño tenía un jacuzzi para dos personas, una ducha y lavabo doble. Nos dispusimos a explorar el resto de la casa. Había una biblioteca, una sala de billar, una sala de video, ocho dormitorios y una suite principal, cuatro cuartos de baño adicionales, una cocina con mesa, comedor, habitación y sala de estar. La nevera y la despensa se habían provisto para nuestra llegada. Cuando pregunté qué hacía Randall para vivir, Noah me dijo que era dueño de Richardson Communications, que era dueño de un montón de medios de comunicación, pero tenía bajo su control un montón de diferentes negocios. Randall le había pedido recientemente a Noah que se hiciera cargo de la parte legal de Richardson.

Sabía que Jackson no trabajaba, pero se graduó de Fordham con un título en ingeniería y de vez en cuando hacía algunas cosas por cuenta propia para su padre.

Noah sacó algún cóctel de camarones de la nevera para picar mientras nos preparaba algunas berenjenas gratinadas. Hablamos un

poco más sobre nuestra “relación”; estaba orando para que yo estuviera haciendo una decisión inteligente. En el fondo sabía que él era mi Noah, pero todo podía cambiar en diez años y yo no quería terminar destrozada. Llamó a Steven y Melissa para ver si estaban disponibles para que llegaran este fin de semana. Resultó que Melissa no estaba de guardia este fin de semana y que llegarían el viernes en la tarde. Me sentía un poco apresurada pero tenía curiosidad para ver cuál era su opinión.

Tuvimos mousse de chocolate para el postre y decidí jugar un poco. Metí mi dedo en el plato y se lo unté un poco en sus labios que él lamió seductoramente. Traté de alejarlo, pero él estrelló su boca contra la mía.

—Tú y yo vamos poner esta habitación en llamas —dijo tirando de mi camiseta por encima de la cabeza. En poco tiempo estábamos los dos desnudos. Me sentó en la mesa y pasó la lengua por todo mi cuerpo volviéndome salvaje con la anticipación. Le acaricié juguetonamente hasta que finalmente se rindió. Miré en sus ojos azules y recordé nuestra conversación en el camino hasta aquí; la forma en que me miraba yo sabía que él era mi Noah. Mi temor se desintegró.

*¡Oh, Dios mío, lo amo... realmente, realmente lo amo!*

—Te amo, Noah —jadeé.

—Te amo también nena, demasiado.

Sin separarnos él me recogió y me llevó al dormitorio. Me acostó sobre mi espalda e hicimos el amor antes de caer en un saciado sueño.

Cuando despertamos la mañana siguiente, nos duchamos y nos dirigimos hacia el pueblo. Miramos vidrieras y admiramos las pequeñas tiendas. Fuimos a un restaurante y tenía gofres que no eran de este mundo. Sugirió que fuera al spa local y consiguiera una pedicura mientras hacía algunas llamadas. Noah regresó cuando mis uñas se estaban secando y dijo que no habían sido capaces de encontrar nada concreto todavía, pero él estaba eludiendo mis preguntas, típico abogado.



*Noah*

—Nena, ¿por qué no vas a buscar una manicura y una pedicura?  
—Señalé a un salón.

—Tal vez lo haga. —Sonrió y nos dirigimos al otro lado de la calle. Una vez que estuvo toda instalada y yo sabía que tenía un poco de tiempo, me excusé para llamar a Jackson. En todo caso, quería ver de qué se había enterado.

—Hola —contestó.

—¿Alguna cosa? —pregunté.

—Nada seguro todavía. Al parecer, la poca información que hay sobre Mitchell concuerda. Tiene veintinueve años, acaba de mudarse de vuelta de Carolina del Norte y es su primer año como profesor. Tiene dos hermanos y una hermana. Sin cónyuge o novias conocidas. Ella dijo que era guapo, pero joder, incluso yo creo que está bueno. —Se rió—. Quiero decir que es muy guapo...

—Jackson —Lo regañe.

—Lo siento. De todas formas estamos trabajando en conseguir los registros del teléfono de su madre y Carrie. Ya he mirado los de ella y su número no aparece una sola vez. He borrado todos sus mensajes de correo electrónico desde el servidor de la escuela y bloqueado su número. Fui a Double D's y le pregunté a Adam sobre la cinta de aquella noche que estuvo allí. Borré eso también y le dije que si alguien pregunta que diga que el sistema estaba bajando por una mejora. En lo que a mí respecta ni siquiera sé por qué la escuela está molesta de que no haya pruebas.

—¿Qué quieres decir con la noche que estaba allí? ¿Cuándo estuvo allí? —Fui recibido con silencio—. Jackson, te escucho respirar.

—Amigo, no pongas tu cabeza en un enredo. Fue hace más de un mes, Ellie me dijo que revisara las cámaras, ya que recordaba que él vino. Estaba allí con amigos, ella se tomó una copa con él y se fue.



—Lo siento. Sigán con el buen trabajo y quiero saber qué más averiguan.

—Lo haré.

Colgué el teléfono y empecé a categorizar lo que él me había dicho, tratando de compilar una lista de posibles sospechosos a considerar. Estaban Reid, Carrie, Abigail y ahora posiblemente Chase. Yo no iba a dejar ninguna piedra sin revisar.

Me dirigí de nuevo hacia Jules. Le dije que había hablado con Jackson pero que no habíamos escuchado nada nuevo. Mientras estaba haciendo llamadas de teléfono hice los arreglos para ir a un campo de aviación local y sorprenderla llevándola a un paseo en globo aerostático.

Nos dirigimos a las afueras de la ciudad y cuando llegamos me di cuenta de que estaba emocionado. Me pregunté si ella estaría tan emocionada si supiera lo que estaba planeando. Di la vuelta y abrí la puerta. Conocimos a Charlie, que sería el que nos llevaría. La ayudé a subir y empezamos a subir, la vista era espectacular. Una vez que tenía su atención busqué en el bolsillo y saqué una caja de anillo. Levanté la mano y se la besé suavemente.

—Te amo, Jules. Hace diez años que te prometí y me prometí que estaría contigo dondequiera que estuvieses. Luego no fui capaz de mantenerlo, pero ahora pienso en mantenerlo. Sé que aún no estás lista para comprometerte. Espero que puedas cambiar de opinión, pero por ahora quiero establecer una lista de nuevas promesas. Me comprometo a ser lo que necesitas, cuando lo necesites. Me comprometo a cuidar de ti y siempre considerar tus sentimientos. Prometo amarte sólo a ti hasta mi último aliento. Esta es nuestra segunda oportunidad.

Sus ojos se llenaron de lágrimas y miró el anillo. Podía sentir un poco de aprensión, pero ella asintió comprendiéndolo. Lo deslicé con cuidado en el dedo anular. Era una alianza infinita de oro blanco rodeado de diamantes, pero nada llamativo.

—Iba a conseguirte un gran anillo, pero me imaginé que iba a ser demasiado —bromeé.



*Vamos Jules, di algo.*

Ella extendió la mano y me abrazó. Se quedó sin habla. Todavía no sabía si era algo bueno o algo malo. Charlie, el que controlaba el globo aerostático, le dijo que yo era un buen partido, ella sonrió y asintió con la cabeza. Me incliné y la besé.

—Finalmente sé lo que se siente al dejar entrar a alguien, eso es gracias a ti. Pero de todos modos tú sabes que yo no puedo casarme contigo... Aún estoy esperando a Justin Timberlake —bromeó y me reí.

—Odio tener que decírtelo nena, pero creo que se va a casar en más o menos una semana. En su lugar, espero que algún día te conformes con ser la señora Sinclair —bromeé.

—¡Qué! ¿Cómo pudo hacerme eso a mí? —dijo con fingido horror. La envolví en mis brazos, mientras mirábamos la impresionante vista antes de nuestro descenso. Cuando regresamos a la casa me dijo que quería trabajar en su tesis por un rato, me decidí a sentarme en la sala de estar y ver la TV. Un poco más tarde me trajo mi laptop y me entregó un CD junto con un par de papeles. Yo los desplegué. Era una nota con algunas letras garabateadas. Puse el CD en la unidad de disco y pulse la tecla play.

*Noah,*

*Estas canciones expresan mis sentimientos mejor de lo que jamás podría.*

*Con amor, Jules*

*Lista de reproducción de Noah:*

*Lifehouse -Primera vez*

*Los dos estamos en busca de algo que hemos tenido miedo de encontrar*

*Es más fácil estar roto, más fácil de ocultar. Mirándote, conteniendo la respiración.*



*Por una vez en mi vida, estoy asustada de morir. Estoy teniendo una oportunidad, de permitirte entrar.*

*Estamos chocando contra lo desconocido. Estamos perdidos en esto, pero se siente como en casa.*

*My Darkest Days - No puedo olvidarte*

*Cuando todo está dicho y hecho, eres el único.*

*Quien dijo que el dolor jamás desaparecerá no sabía lo que significaba estar aquí sin ti. ¿Todo lo que ves te recuerda a mí? ¿También se te hace difícil respirar? Porque lo hace cuando lo hago. Porque lo hace cuando lo hago.*

*Cuando alguien dice tu nombre quiero huir. Sigo recordando que no puedo olvidar.*

*Con cada día que pase no va a desaparecer lo que siento por ti y cuando se ha dicho y hecho todo, tú eres el único.*

Desde que éramos pequeños Jules fue siempre la mejor expresándose a sí misma en el papel. Siempre me escribía pequeñas notas o me hacía cintas mezcladas antes de que apareciera el CD. Sabía lo que estaba tratando de decir, que no quería salir lastimada otra vez, pero ella no quería vivir sin mí. ¡Qué alivio! Yo estaba feliz de haber hecho un poco de progreso en ganar su confianza.

Los próximos dos días pasaron volando y ya era viernes. Nos pasamos nuestro tiempo relajándonos y conociéndonos de nuevo. Sentí confianza en este fin de semana. Mi socio de la firma, Joe y su esposa Melissa, venían esta noche. Melissa iba a echar un vistazo a la cicatrización de Jules, para ver si era posible que nosotros, alguna vez, tuviéramos un bebé. Estaba en ascuas, pero no quería demostrarlo en caso de que Jules se diera cuenta. Sabía que iba a molestarse. Ella estaba tan preocupada de que fuera a dejarla si no podía tener un bebé, como si alguna vez tendría la fuerza para alejarme de ella. En un esfuerzo para ayudar a relajarse había planeado un masaje en pareja para esta tarde.

*Jules*

Noah planeó un día muy bonito. Tuvimos masajes y almuerzo en El Mirador. Él era muy atento como siempre. Yo estaba un poco ansiosa por conocer a Melissa esta noche. En el momento en que llegamos a la casa más tarde ese día sólo tuvimos un corto periodo de tiempo antes de que llegara nuestra compañía. Yo ya esperaba lo peor, a sabiendas de lo que mis médicos anteriores habían dicho. La optimista en mí dijo que tal vez podría haber un procedimiento para reducir la cicatrización y aumentar nuestras posibilidades, pero aun así estaba aprensiva. Abrí la computadora portátil y revisé mi correo electrónico rápidamente. Había un par de nuevos mensajes. El primero era de Ellie.

*De: Ellie Townsend miss\_demeanor@doubleds.com*

*A: Jules Kline felony4u@doubleds.com*

*¡Te extraño!*

*Viernes, 2012 30 de noviembre 6:38pm*

*Hola dulces mejillas,*

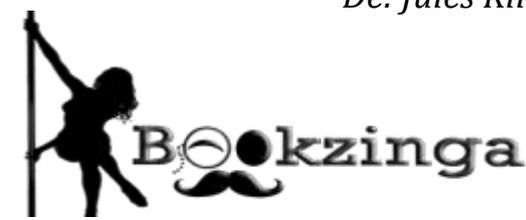
*¡Es tan aburrido y solitario sin ti! Estoy ocupada ayudando a Jackson cuando no estoy en el trabajo. Creo que Jackson y yo pudimos haber resuelto juntos los problemas de nuestra vida. Vamos a ir por demasiado sexo ocasional ya que funcionó tan bien para ti y Noah (ya lo hicimos, dos veces, y ¡fue increíble!) Te voy a dar todos los detalles cuando vuelvas... :). Hemos decidido que no nos tiene que agrandar los amigos de cada uno (sin embargo, le agradas); no tenemos que lidiar con el drama familiar (hasta ahora su familia es impresionante), y sobre todo tener citas. ¡Es perfecto! No hemos podido encontrar mucho tiempo para salir, pero parece que Abigail volvió a mudarse desde la última vez fuimos, pero todavía la estamos buscando.*

*¡Te extraño como una loca!*

*xoxo,*

*Ellie Mae*

*De: Jules Kline felony4u@doubleds.com*



A: Ellie Townsend miss\_demeanor@doubleds.com

¡Te extraño!

Viernes, 2012 30 de noviembre 7:17pm

Ellie Mae,

*Yo también te echo de menos. Sin embargo Noah y yo vamos a tener un buen tiempo. Tienes que hacer que Jackson te traiga aquí en algún momento, ¡es impresionante! Le dije el otro día que ustedes dos serían el uno para el otro. Vamos a tener compañía esta noche, el abogado que trabaja con Noah y su esposa la obstetra. Estoy muerta de miedo... Te haré saber cómo sale todo. ¡Nos vemos el domingo!*

*Besos,*

*J*

No me esperaba el siguiente correo electrónico.

*De: Chase Mitchell CMitchell@columbia.edu*

*Para: Julia Kline JKline@columbia.edu*

*Leer en privado.*

Viernes, 2012 30 de noviembre 10:22 am

Jules,

*Sé que esto no es probablemente la cosa más inteligente que estaría haciendo en el servidor de la escuela, pero no tengo ninguna otra forma de hablar contigo. ¿Has bloqueado mi número? En fin... yo quería que supieras que bajo el consejo de mi abogado puse mi renuncia. Estuve de acuerdo en tomar una prueba de polígrafo, que está programada para mañana por la mañana. Se te debe limpiar de toda culpa y permitir graduarte a tiempo. De todas maneras, he decidido quedarme en Nueva York por un tiempo. Tenía la esperanza de que tal vez pudiéramos tomar una copa en algún momento. Yo realmente te extraño y no me gusta la forma en que dejamos las cosas. Siempre lamentare perderte.*

*Tuyo, Chase*

*De: Julia Kline JKline@columbia.edu*

*A: Chase Mitchell CMitchell@columbia.edu*

*Re: Leer en privado.*

*Viernes, 2012 30 de noviembre 7:23pm*

*Hola,*

*No, yo no tenía tu número bloqueado. ¿Qué pasó cuando trataste de llamar? Espero que no renunciaras sólo por mí, porque nos hubiéramos imaginado una manera de salir de esto. En realidad estoy lejos hasta la noche del domingo, pero no estoy segura de que reunirnos para tomar una copa sea una buena idea...*

*Yo no debería haberte besado el otro día; eso no cambia nada entre nosotros. ¿Recuerdas cuando te dije que me encontré con Noah hace un par de semanas? Estamos tratando de resolver las cosas entre él y yo, nos debemos a ambos una oportunidad para ver a dónde va esto. Lo siento.*

*Jules*

*Tuve una respuesta de inmediato.*

*De: Chase Mitchell CMitchell@columbia.edu*

*Para: Julia Kline JKline@columbia.edu*

*Re: Re: leer en privado*

*Viernes, 2012 Nov. 30 7:29pm*

*Es tan difícil dejarte ir y todavía oigo el sonido de tu voz cantando en mi cabeza. No puedo rendirme porque la soga lentamente se rompe, pero aún cuelga de un hilo. Esto ha seguido por demasiado tiempo y así están las cosas. Así que mírame a los ojos una última vez, de forma que nunca olvidemos la manera en que éramos antes. Cuando estábamos vivos en ese momento que nos conocimos. Todavía vale la pena luchar por esto. Por un amor que quiere sobrevivir, te daré todo lo que tengo para dar. Así que vamos a intentarlo por una última vez. Ahora que sabemos quiénes*

somos, ahora que finalmente hemos llegado tan lejos y estoy listo para una cicatriz más de batalla. Porque esto aún vale la pena... —MDD<sup>1</sup>

*Tú todavía vales la pena luchar, Jules. Estaré esperando con la esperanza de tener una segunda oportunidad... Aún estoy enamorado de ti.*

*Chase.*

*Para: Chase Mitchell CMitchell@columbia.edu*

*De: Julia Kline JKline@columbia.edu*

*Re: Re: Re: leer en privado*

*Viernes, 2012 Nov. 30 7:31pm*

*¡Sabes que esa es mi banda favorita! Lo siento Chase pero "me estoy tomando este amor de soporte vital<sup>2</sup>".*

*Lo siento, J.*

Hubo un golpe en la puerta. Me giré para ver a Noah de pie en la puerta, me miraba con curiosidad.

—Oye nena, ¿todo bien? —preguntó con ojos ardientes.

—Estoy muy bien, estaba a punto de bajar las escaleras.

Cerré mi laptop y tire de él en un abrazo. Lo miré a los ojos y me puse de puntillas para darle un beso rápido en los labios antes de apartarme y acelerar mi camino a lo largo del pasillo. Juguetonamente me persiguió mientras corríamos en círculos hasta que salto al sofá y me tomó por la cintura tirándome contra él para continuar donde lo dejamos.

—Te amo demasiado, Jules. —Empezó a hacerme cosquillas.

—También te amo, Noah.

Grité, cuando el timbre de la puerta sonó. Se bajó del sofá y prometió que lo retomaríamos después. Rápidamente me arreglé con la

<sup>1</sup> MDD o My Darkest Days. Canción: Still worth fighting for.

<sup>2</sup> But I'm taking this love off life support: fragmento de la canción Every lie, de My Darkest Days.

esperanza de verme presentable y fui a presentarme a nuestros invitados. Joe y Melissa entraron en la habitación. Melissa era alta y delgada, con el cabello rubio rojizo y un puñado de pecas en el puente de su nariz. Me di cuenta de sus brillantes ojos verdes cuando me sonrió. Joe tenía aproximadamente la misma altura de ella con el cabello rubio, ojos marrones y bronceado por el sol. Noah se acercó y puso su brazo alrededor de mí cintura.

—Joe. Melissa. Me gustaría presentarle a mi novia, Jules.

—Un placer conocerte, Jules —dijo Joe tomando mi mano y sacudiéndola ligeramente.

—Encantada de conocerte —dijo Melissa. Tenía un aura cálida y agradable, ya me agradaba.

—Estoy contenta de que finalmente podamos llegar a conocernos. Gracias por venir —dije sinceramente.

—No es ningún problema. Gracias por invitarnos, siempre estamos buscando unas escapadas rápidas de la ciudad —dijo Melissa radiantemente. Noah y Joe fueron a llevar el equipaje a uno de los cuartos de invitados mientras que con Melissa nos dirigimos a la cocina. Serví un vaso de vino blanco para cada una y tomamos asiento en la isla de la cocina.

—Entonces, ¿cómo se conocieron Noah y tú?

—En realidad, lo he conocido la mayor parte de mi vida. —Me reí—. Se mudó al lado cuando tenía seis años y al instante fuimos mejores amigos. Perdimos contacto durante unos años, pero estoy contenta de habernos encontrado de nuevo.

Sonrió de nuevo.

—Me alegra ver que Carrie se haya ido. Ella no me caía muy bien. No me gustaba, ya fuera la hija de su jefe o no. —Resoplé—. Así que Noah dijo que querías hablar conmigo sobre algunas cosas... podemos hacerlo más tarde si quieres.

—Ahora está bien. No sé por dónde empezar, así que supongo que lo haré por el principio. —Ella asintió para que yo procediera—. Noah fue mi primera vez, sólo nos acostamos una vez juntos antes de que mi madre me trasladara a Nueva York. Bueno, ella me puso en un internado en la primera oportunidad que tuvo y ahí es donde me enteré de que estaba embarazada. Tenía miedo porque no creía que Noah quisiera tener algo conmigo nunca más. Ahora resulta que todo fue un malentendido. De todos modos, cuando estuve en casa, para las vacaciones de primavera, estaba visiblemente embarazada y mi madre perdió la compostura. El trauma que sufrí me hizo perder el bebé. Los doctores dijeron que la cicatrización fue bastante mala y mis posibilidades de concebir son más o menos inexistentes.

Quería darle la mayor información posible pero evitar los detalles sangrientos.

—Siento de verdad que tuvieras que pasar por algo como eso. Sobre todo a una edad tan joven. —Puso su mano sobre la mía y la frotó para tranquilizarme—. Mañana, vamos a ir a la oficina de mi amiga Laura y echaré un vistazo. Cuando estemos de regreso en la ciudad me gustaría hacer algunas otras pruebas en mi oficina.

—Gracias Melissa, significa mucho para mí. No quiero elevar nuestras esperanzas, pero sé que Noah quiere niños y yo sólo quiero saber cuáles son las posibilidades, si las hay.

Joe y Noah se unieron a nosotras un poco más tarde. Hablamos y reímos la mayor parte de la noche. Realmente me gustaron ambos. Me di cuenta de que Joe y Noah tenían una buena relación. Un par de horas más tarde todo el mundo se dirigió a la cama y yo era un manojito de nervios esperando por lo que el mañana traería.

A la mañana siguiente me desperté y traté de mantenerme optimista. Noah parecía de buen humor. Se iba con Joe a ver un partido de fútbol en una universidad local. Me duche rápidamente y me dirigí hacia la cocina. Hice una taza de café y trate de tomármelo con calma en frente de los otros. Noah se ofreció a venir conmigo a la oficina para darme apoyo moral, pero decliné educadamente. Me besó



apasionadamente y me deseó suerte antes de salir por la puerta. Seguía a Melissa a su Range Rover blanco y entré al interior.

*Todo estaría bien*, cantaba en mi cabeza una y otra vez, era el mantra del día. Manejamos durante cuarenta minutos antes de estacionar frente a la pequeña casa azul con un cartel en blanco y negro en el frente. Decía Dra. Laura Chamborg Ginecóloga/Obstetra. Melissa conoció a Laura hacía un par de años en una conferencia y se hicieron amigas rápidamente. Cuando le contó mi historia, ella se ofreció a dejarnos usar su oficina ya que estábamos tan cerca. Salí del Ranger Rover y tomé varias calmantes respiraciones profundas; seguí de cerca a Melissa, que estaba haciendo todo lo posible por ser reconfortante. Abrió la puerta blanca y caminamos dentro de la habitación. La habitación era rosa pálido y albergaba el escritorio de la recepcionista, junto con una fila de sillas y una sección de juguetes en la esquina.

—¿Puedo ayudarte? —preguntó la recepcionista.

—Sí. Estoy aquí para ver a Laura, me está esperando —habló Melissa.

—Un momento, voy a dejar que sepa que estas aquí. ¿Puedes decirme tu nombre?

—Melissa Mcmillan.

La recepcionista se puso de pie y caminó por un estrecho pasillo hasta el final, donde se encontraba la oficina de Laura. Un par de minutos después, una esbelta rubia vino por el pasillo. Era alta y delgada. No tenía ningún maquillaje, y definitivamente no necesitaba ninguno. Ella y Melissa se saludaron, y después me presentó.

—Sígueme por aquí. Puedes usar la sala cuatro, es la más grande y es donde tengo todo mi equipo. —Sonrió.

Caminé con nerviosismo, con un pie frente a otro hasta que llegamos a la habitación. Laura abrió la puerta, la habitación estaba pintada de un color crema pálido. Me di cuenta de la mesa con los estribos, una máquina de ultrasonido junto con un montón de otros equipos que ni siquiera podía empezar a imaginar para que era. Melissa

le dijo a Laura por qué estábamos aquí antes de entregarme un bata y entrar en el pasillo.

*Aquí no pasa nada.*

Me cambié rápidamente y me senté en el borde de la mesa de examen. Mi corazón latía frenéticamente mientras esperaba a que Melissa regresara. Finalmente, abrió la puerta. Me di cuenta de que se había cambiado por un par de batas color granete.

—Está bien, Jules, primero es lo primero, voy a tomar un par de muestras de sangre para enviar al laboratorio y luego haremos un examen interno, junto con algunas pruebas. ¿Está bien? —preguntó.

Asentí, mientras se acercaba y comenzaba a tomar la muestra de sangre. Cuando terminó, me ayudó a acostarme y comenzó su examen. Pensé en Noah. Pensé con ironía acerca de cómo mi propia madre arruinó posiblemente la oportunidad de ser madre. Pensé en Chase y sus correos electrónicos y me pregunté por qué ahora, cuando todo en mi vida estaba justo en el punto donde yo quería, él lo había elegido para complicar las cosas. Una parte de mí sabía que siempre amaría a Chase porque ayudó a curarme de formas que nunca sabré. Pensé en muchas cosas mientras trataba de no pensar en lo que estaba pasando en este momento.

*Todo sucede por una razón.*

Me quede quieta mientras pinchaba y tocaba.

Cuando terminó, Melissa me miró con una mirada estoica en su rostro.

—Quiero hacer más pruebas cuando volvamos a la ciudad, pero por lo que puedo ver la cicatrización es bastante extrema. Esto no se ve bien. —Hizo una pausa con cara de tristeza—. Todavía no quiero darme por vencida.

Terminó. Sentí que mi corazón se hacía añicos. Lo sabía y me dije a mí misma que no me iba a hacer ilusiones, pero al parecer eran más altas de lo que pensaba.



—Gracias por hacer esto por mí —dije haciendo mi mejor esfuerzo para mantener las lágrimas a raya.

Me estaba hundiendo y luchando conmigo misma. Acarició mi mano para tranquilizarme y se fue para que yo pudiera vestirme. Antes de salir al pasillo, traté de seguir adelante y de ser una adulta, colocando una buena cara. Dimos las gracias a Laura y nos dirigimos a buscar algo de comer. Nos detuvimos en el local Ella's Eatery. No creía que pudiera comer, pero sabía que tenía hambre. Pedí un panini y un poco de sopa, Melissa pidió lo mismo. Hablamos un poco más acerca de lo que vio y traté de escuchar. Me dijo que también sufría de problemas de fertilidad y había abortado dos veces, pero no me hizo sentir mejor. No estaba muy preocupada sobre lo que diría Noah, pero realmente no quería que él se alejara de la paternidad. Pagamos por el almuerzo y nos dirigimos de nuevo a la hacienda Richardson. Me disculpé dirigiéndome a nuestra habitación para tomar un baño. Me hundí en la bañera y dejé que las lágrimas fluyeran libremente. Odiaba a mi madre más que nada en este momento. Ni siquiera sé cuánto tiempo estuve allí antes de que Noah caminara dentro. Se acercó y puso su mano en la mía.

—El agua esta helada. Tus dientes están castañeando, Jules.

Caminó al fregadero y sacó una toalla blanca y esponjosa. Ayudándome a levantarme, la envolvió alrededor de mis hombros. Me secó metódicamente, llevándome de vuelta a la habitación. Me ayudó a ponerme mi pijama y retiró el edredón. Tiró de mí más cerca de él recorriendo sus dedos hacia arriba y abajo por mi brazo.

—¿Has hablado con Melissa? —le pregunté con tristeza.

—Lo hice. Lo siento Jules, lo siento mucho. No cambia lo que siento por ti. Tú eres quien yo quiero y nada va a cambiar eso. —Me di cuenta de que estaba siendo honesto y no quería nada más que dejarlo estar—, vamos a tomar esto paso a paso. Melissa dijo que hay algunas opciones que podrían ayudar, pero quiere hablar con uno de sus colegas en primer lugar. —Besó mi frente y cerré los ojos.

Por la mañana me desperté con Noah sosteniéndome con fuerza. Todavía tenía puesta la ropa de ayer. Miré su hermoso rostro y decidí que había alguna razón por la que el destino nos juntó de vuelta. El



hecho de que no podría darle un bebé algún día todavía pesaba en gran medida, pero si en realidad no le importaba, tal vez con el tiempo me sanaría.

—Buenos días, hermosa. —Sonrió.

—Buenos días —repliqué.

—Esa es mi chica. ¿Te sientes mejor hoy? —En su voz había preocupación.

—Un poco. —Traté de sonar tranquilizadora—. No sé si alguna vez seré capaz de superar esto completamente, pero sólo quiero vivir en el presente.

—Me alegro. Te prometo que todo al final valdrá la pena. —Besó mis labios ligeramente—. Tenemos que hacer las maletas e ir abajo. Si no nos vamos en una hora quedaremos atrapados en medio del tráfico.

Me puse de pie y me estiré. Escogí ropa cómoda para el viaje de regreso y empaqué todo lo demás en mi maleta. Nos dirigimos hacia abajo tomados de la mano, saludamos a Joe y Melissa que estaban riendo y sonriéndose el uno al otro. Noah corrió su pulgar sobre mis nudillos cuando entramos en la cocina.

—Buenos días chicos —dijo Joe con entusiasmo.

—Buenos días —dijimos Noah y yo al mismo. Nos paramos y hablamos por un rato antes de regresar a la ciudad. Abracé a Melissa y le di las gracias de nuevo. Dijo que me daría cita en algún momento de la semana siguiente para terminar su examen.

El viaje de regreso fue tranquilo y ninguno de nosotros habló mucho, pero no era un silencio incómodo. Estaba sumida en mis pensamientos cuando Noah dijo algo que no entendí del todo.

—Jules, ¿has oído lo que dije?

—Eh. Lo siento estaba soñando despierta. —Bromeé.



—Te pregunté si te parece bien quedarte en mi casa esta noche. Este fin de semana fue emocionante para los dos y sólo quiero sostenerte cerca.

—Sí. Eso está bien. Tengo que trabajar mañana de todos modos.  
—Sonrió y tomó mi mano un poco más apretada.

Deteniéndonos en el estacionamiento, nos dirigimos hasta el apartamento. Puse mi bolso en el dormitorio y me dirigí a la cocina para hacernos algo de comer. Nos bañamos y pasamos el resto del día acurrucados en la cama viendo tonterías en la televisión y comiendo chatarra. Sin duda fue lo que necesitaba después de lo de ayer. Me quedé dormida en algún momento después de las once sólo para despertar después de la una. Me dirigí a la cocina a buscar un vaso de agua cuando vi el teléfono de Noah vibrando, era un mensaje. Decidí no ser entrometida, ya que era probable que sólo fuera Jackson, pero luego vibró de nuevo. Le di un vistazo a la pantalla.

*Carrie: Noah, realmente necesito hablar contigo. Sé que dijiste que podríamos encontrarnos el miércoles, pero realmente necesito hablar contigo antes de esa fecha. Por favor, llámame por la mañana.*

Me pregunté que tendría que hablar con él y por qué no lo mencionó antes. Me dirigí de nuevo a la habitación a dar vueltas en la cama y girar el resto de la noche. Noah se levantó a su acostumbrado seis de la mañana, pero ya que no pude dormir opté por quedarme en la cama. Regresó poco después de su carrera y lo oí en la ducha. Recuerdo vagamente que besó mi frente antes de salir para el trabajo.

Me desperté poco después de las nueve. Me duché y vestí con un par de vaqueros y un suéter grueso suave. Encendí el portátil y revisé mis correos electrónicos antes de ir a la escuela. Había uno de Chase. No había palabras, sólo un archivo adjunto. Hice clic en él.

Era una foto de Noah y Carrie con fecha de esta mañana. Ellos se abrazaban en lo que parecía más que un saludo amistoso. Mi estómago se revolvió. Me pregunté que era tan importante para que ella le enviara mensajes a la una de la madrugada y se encontrara con él esta mañana. Pensé que nuestra relación estaba más segura que esto.



Cogí mi teléfono para llamar a Chase y vi un par de mensajes de Noah.

*¡Buenos días, que tengas un gran día!*

*Oye, déjame a mí la cena de esta noche, es decir, en el Lola a las seis.*

Algo se sentía extraño. Busqué a través de mis contactos hasta llegar a Chase y pulsé llamar.

—Hola Jules —contestó al primer timbrazo.

—Hola Chase.

—Estoy asumiendo que recibiste mi correo. Escucha, no quiero entrometerme en tus asuntos o cualquier cosa, pero simplemente parecía muy sospechoso. —Parecía molesto al principio, pero luego toda su actitud cambio—. Es sólo que no quiero verte sufrir de nuevo.

—Lo sé, gracias Chase. ¿Así que te vas quedar en la ciudad o te dirigirás a casa?

—No he tomado una decisión todavía, pero creo que podría ir a casa por un par de semanas y averiguarlo. Te lo haré saber.

—De acuerdo —dije y luego hubo un silencio incómodo.

—Te amo, Jules.

—Lo sé Chase, aún no cambia nada —dije rotundamente.

—Estoy aquí si me necesitas.

—Gracias. Voy a hablar contigo más tarde.

—Adiós Jules.

—Adiós Chase.

Colgué el teléfono y una parte de mí sólo quería ir a casa y volver a la cama.

Yo quería que esto se arreglara.



Decidí ir a la biblioteca de la escuela para hacer una investigación. Recogí mis cosas, dirigiéndome hasta el garaje del estacionamiento. Me emité en el auto y me quedé mirándome en el espejo. Tuve una sensación de hundimiento, de que algo andaba mal. Entré en la escuela y fui a revisar mi correo. Había una carta de Dean Chavez diciendo que ya no había problema, puesto que el profesor Mitchell había renunciado y pasado por el polígrafo.

*Bueno, al menos una cosa va bien.*

Afortunadamente era la última semana de clases hasta los finales y entonces habría terminado.

Me dirigí a encontrarme con Noah cuando mi teléfono sonó.

—Hola nena —dijo Noah.

—Hola, estaba preparándome para salir.

—¿Podemos cambiar la hora ? Algo imprescindible acaba de pasar y tengo que lidiar con ello. Realmente, lo siento mucho. Voy a tratar de pasar por allí más tarde y te veo después, ¿de acuerdo?

—Claro. Espero que todo esté bien.

—Todo va a estar bien. —No sé a quién estaba tratando de convencer.

—Muy bien, nos vemos más tarde entonces.

Entonces colgó. Sin un adiós o un te amo, nada.

# Capítulo 13

## Caído del cielo

*Traducido SOS por Itorres y Jo*

*Corregido por Aяia*

*Lo enfrentaremos juntos.*

**M**e desperté con un sudor frío al recordar la conversación que Noah y yo tuvimos temprano. Parecía que me había estado evitando durante los últimos días. Ellie dijo que no sabía nada, me di cuenta de que ella sabría si pasaba algo, ya que ahora ella y Jackson eran oficialmente pareja. Traté de borrarlo, ya que había empezado relacionado con el trabajo, pero no estaba muy convencida. Finalmente esta mañana Noah apareció en mi puerta a primera hora. Estaba un poco molesta con él y su comportamiento.

—Hola —dijo tímidamente.

—Hola.

—¿Puedo pasar? —Abrí la puerta el resto del camino para que pudiera entrar. Fui a la cocina y empecé a hacer una taza de café. Él me siguió y se sentó a la mesa.

—Siento lo de esta semana. Estaba tratando de trabajar con algunas cosas.

—Y dejándome a un lado —escupí.

—Escucha Jules, tenemos que hablar de algo. Es grande. Pero quiero que escuches todo lo que tengo que decir antes de que empieces, ¿está bien? —Asentí.

— Se trata de Carrie. —Hizo una pausa para ver mi reacción. Me quedé mirándolo fijamente—. Ella está embarazada. —*¡No estaba*

preparada para eso! Se sintió como si alguien hubiera metido la mano en mi pecho y me hubiera apretado el corazón, aplastándolo. Él me llamó por mi nombre y trató de dar un paso hacia mí, pero levanté mi mano diciéndole que se quedara donde estaba. Sentí que mi mundo se venía abajo mientras Noah terminaba de hablar—. Vamos a enfrentar esto juntos. —Sabía lo que tenía que hacer; era tanto para él como lo era para mí.

—¿¡Estás jodidamente bromeando Noah!? ¿Esperas que lo enfrentemos juntos? ¿Tienes embarazada a la chica con la que se supone que te casarás y esperas que lo enfrentemos juntos? ¡¿Has perdido la jodida cabeza?!

—Jules —gritó intentando alcanzarme otra vez, di un paso atrás.

—No estoy enojado contigo, Noah. Estoy feliz de que tengas la oportunidad de ser padre. Es lo que querías y ya que yo no estaba en las cartas para dártelo, me alegro. Sabes que no soy una persona amargada, no soy la mayor fan de Carrie, pero os deseo a ambos lo mejor. —Sentí las lágrimas salir y caer sobre mis mejillas. Extendió la mano y no le peleé en aquel momento. Encontré consuelo en su toque.

—Te amo *a ti*, Jules. Eres la única con la que quiero estar. ¿Tienes alguna idea de lo que esto ha sido para mí? Pensé que podríamos hacer esto juntos. —Me envolvió apretándome entre sus brazos.

—¿Crees que Carrie dejaría que eso suceda? —Él negó con la cabeza—. Yo también te amo Noah, pero te mereces una familia y yo no puedo dártela. *Siempre* te amaré y sé lo que es el amor gracias a ti, pero no puedo quitarte esto. Tienes que ir a buscar a Carrie y hacérselo saber. —Me aparté de su abrazo y me fui a mi habitación dejándolo de pie en la cocina. Me permití sentir tristeza y llorar por un rato, pero cuando terminé la vieja Jules regresó con una venganza. No necesitaba que nadie me cuidase. No era esa niña. No era esa que se dejaba sostener para no caerse. Yo era la chica que se levantó a sí misma y se sacudió el polvo. Después de un par de días volvería a ser la Jules pre-Noah. Coloqué el iPod en su base y lo puse tan alto cómo se podía y sonó *Thrash Unreal* de Against Me porque menos la parte de la droga la canción me



tenía enganchada. Me di cuenta de que había sido una tonta y había estado ciega. Nunca podría dejar atrás el pasado.

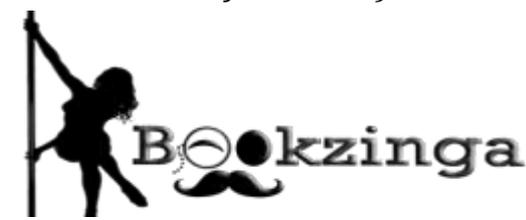
Tomé un poco más de cuidado al prepararme para la escuela. Hoy empezaban los exámenes finales y realmente no necesitaba noticias de distracción acerca de Noah, pero estaba poniendo eso fuera de mi mente. Estaba lista para empezar a vivir. Hice mi café en una taza para llevar y me di cuenta de que había una nota de Noah en el mostrador, la recogí y la metí en mi bolso y me dirigí a la escuela. Llamé a la puerta del profesor Gommerman para entregar mi tesis.

—Entre. —Abrí la puerta y entré a su oficina, que era del tamaño de un armario. Toneladas de libros se alineaban en la pared y su escritorio dominaba el pequeño espacio.

—Señorita Kline. —Sonrió—. Estoy deseando leer su tesis. —Le entregué la carpeta de aros que contenía mi tesis. Estaba orgullosa de ella y la ironía no pasó desapercibida para mí. Tuvimos una pequeña charla durante unos minutos antes de que me dirigiera a mi primer examen final. Terminé rápidamente y me sentí aliviada porque pareció bastante fácil. Me dirigí a la parte delantera de la sala de conferencias y coloqué mi examen sobre la mesa antes de salir hacia la biblioteca para esperar a que comenzara mi próximo final. Miré mis notas antes de sacar la carta de Noah.

*Mi Jules,*

*Escribí esto porque temía cómo iba a ser tu reacción. Esperaba más que cualquier cosa que no estuviera en lo cierto. Pero te conozco tan bien como te conoces a ti misma. Quiero que sepas que esto ha sido totalmente inesperado. Estaba tan sorprendido como tú. He pasado los últimos días tratando de encontrar el valor para decírtelo y espero que no me alejes. Nunca quise hacerte daño. Todos estos años pensé que te estaba protegiendo y ahora me doy cuenta de cuanto dolor te he causado, por muy involuntario como haya sido. No quiero estar con Carrie y la idea de tener un bebé con ella me da un miedo de muerte. (Sé lo que estás pensando. Amé lo suficiente el momento para hacer un bebé con ella y ahora tengo que lidiar con las consecuencias. Deseo más que nada que fueras tú.) El hecho es que yo era ciego y estaba tratando muy duro de*



*seguir adelante con mi vida, que olvidé que no la vi a ella por lo que realmente es. No espero que luches esto conmigo, pero me gustaría que reconsiderases que podríamos tratar de llegar a algún tipo de acuerdo de custodia, cualquier cosa. Por favor, reconsidera esto, Jules. Te Amo. Siempre has sido tú. Siempre serás tú.*

*No puedes dejarme cuando yo todavía me estoy aferrando.*

*Tuyo,*

*Noah.*

Intenté comprenderlo todo. No descifré mucho todavía, excepto que me sentía mal. Metí mis cosas en mi bolso e hice la caminata de diez minutos a través del campus a mi último final del día. Necesitaba dejar ir a Noah. Necesitaba un descanso de la vida.

Cuando aparecí en el trabajo más tarde esa noche había un florero de peonias rosadas, mis favoritas, en un jarrón sin una nota. Ellie llegó saltando alegremente hasta que vio mi rostro. Le conté todo lo que había pasado. Estaba sorprendida y dijo que no había escuchado nada de Jackson y dudaba que él supiera algo. Me preguntó qué tenía planeado hacer y le dije que había roto con Noah. Se veía como si quisiera decir algo, pero sabía que debía mantener su boca cerrada. Procedió a contarme que ambos, Noah y Jackson, habían salido al club. Me dirigí a la oficina de Adam y le dije que necesitaba tiempo libre. No estaba feliz, pero intentó ser comprensivo.

Me moví tranquilamente a donde Keith y le dije que necesitaba un cambio de canción. Escogí tres canciones en vez de dos como despedida. Elegí *Stronger* de Kelly Clarkson, *Chalk Outline* de Three Days Grace y *The Bitch Came Back* de Theory of a Deadman. Me desnudé y me pavoneé hacia el escenario vocalizando la letra.

*Me han maldecido, me han atravesado, me han golpeado los que estaban en mi contra.*

*Me han cortado, me han abierto, me han destrozado los que pensé que amaba.*

*Tú me dejaste aquí como un dibujo de tiza, en el piso esperando la lluvia para limpiarlo,*

*Sigues volviendo a la escena del crimen, pero los muertos no pueden hablar y no hay nada más que decir de todos modos, todo lo que dejas atrás es un dibujo de tiza.*

*He tenido frío en la cripta pero no tanto como el frío mientras las palabras atravesaban tus labios.*

*Te arrepentirás, cariño, algún día cuando te estires en la cama donde mi cuerpo solía yacer.*

Terminé mi segmento y me apresuré al camerino. Sabía que la probabilidad de evitar a Noah era baja, pero tenía esperanzas. Como si mi día no se pudiera poner peor hubo un golpe en la puerta, me giré a mirar y vi a Preacher de pie allí con Chase.

—Señorita Kline, este hombre dice que es amigo suyo.

—Es cierto, Preacher, él está bien.

—Señora —dijo alejándose y dejando a Chase de pie allí.

—Hola Jules. Recibí tu mensaje y quería asegurarme de que estuvieras bien.

—Estoy genial. —Puse los ojos en blanco.

—Bueno, pensé en algo y no tienes que hacerlo, pero escúchame.

—Asentí para que continuara—. Te dije que iría a quedarme con mi familia por un tiempo. Ya que estás a punto de terminar los finales pensé que tal vez querrías ir conmigo, sólo como amiga, por supuesto.

—No lo sé, Chase. Me siento como una pelota de ping pong. —Froté mis manos sobre mi rostro, sin duda corriendo mi maquillaje—. Nosotros rompimos, entonces allí estaba Reid, luego Noah. Pensé que las cosas finalmente estaban yendo bien por una vez, pensé que íbamos a tener una segunda oportunidad. ¿Cuán equivocada estaba? Sólo siento como que nunca gano y estoy tan cansada de eso. —Estaba poniéndome emocional de nuevo. Entró y envolvió sus brazos alrededor de mí. Apoyé mi cabeza en su hombro y envolví mis brazos alrededor de su cuello.



Aunque la idea de alejarse sonaba maravillosa, justo ahora no lo sentía correcto sabiendo que estaría sólo utilizando a Chase para escapar de mis problemas. Escuché a alguien aclararse la garganta. Levanté la mirada para ver a Noah de pie en la entrada, con los músculos de su cuello tensos.

—Jules —dijo secamente.

—Hola —respondí quitando mis brazos de Chase y alejándome un paso.

—Soy Chase —dijo él avanzando para sacudir la mano de Noah—. Debes ser Noah. —Me sentí mal por Chase porque era un chico tan bueno, con encanto sureño y todo.

—¿Chase como el *Profesor Chase Mitchell*? —se burló Noah.

—Um, solía ser profesor, pero ya no. —Chase se giró para mirarme—. Piensa sobre lo que dije, Jules. Te veré luego.

—¡Mantente jodidamente lejos de ella! —gruñó Noah.

—¡DETENTE! —grité mientras Noah tironeaba a Chase por su camiseta y lo empujaba contra la pared. Noah lo soltó y Chase me miró.

—Está bien —le aseguré y él salió del camerino.

—¿Te importa decirme qué infiernos acaba de pasar? —le grité a Noah. Él pareció levemente avergonzado.

—Vuelvo para hablarte y te veo con tus brazos envueltos alrededor de algún tipo. ¿De qué demonios se trataba eso, Jules? ¿Tan rápido necesitas un rebote? —Le di una bofetada. Él chocó sus labios con los míos. Contra mi mejor juicio le devolví el beso tirando los cortos cabellos de su nuca. Sus manos corrieron arriba y abajo por mi cuerpo. Iba a terminar las cosas de la misma manera que terminaron hace diez años.

# Capítulo 14

## Salvador

*Traducido por Martinafab y Katt090*

*Corregido por Аяя*

— **T**e quiero tanto —susurró Noah en mi oído. No tenía mucho para quitar, así que empecé a despojarlo de sus vaqueros y suéter. Pronto estábamos los dos desnudos en el vestuario. Su boca se movía por todo mi cuerpo y mis manos estaban sobre todo él, memorizándolo por última vez. Hicimos el amor apasionada y rápidamente y yo estaba haciendo mi mejor esfuerzo para no llorar o ceder a lo que quería. Quería que Noah tuviera la familia que soñaba, una oportunidad de ser feliz. Yo sabía que tenía que irme para que eso sucediera. Llegamos a nuestros clímax al mismo tiempo. Clavé las uñas en su espalda, marcando mi territorio y él gritó mi nombre mientras se derramaba en mí. Me puso suavemente sobre mis pies y me apartó el pelo de la cara besándome suavemente. Al ver el amor que sentía por mí en sus ojos casi me hizo caer, pero me mantuve firme. Me vestí rápidamente y le di un último beso apasionado.

—Adiós Noah —dije caminando hacia la puerta de atrás.

—¿Adiós? —dijo confundido. Entonces la realidad lo golpeó—. Jules —gritó tratando de pasar más allá de Dan. Verlo romper en llanto rompió lo último de mi corazón. Arranqué el coche mientras corría a casa. Llamé a Chase y le dije que iba a ir con él con dos condiciones, primero que me ocultara por la noche para que pudiera hacer mi último examen y que nos fuéramos justo después. Él estuvo de acuerdo. Me dijo que su mejor amigo Guy estaba lejos y que nos podíamos quedar en su apartamento en Hoboken. Estaba en Nueva Jersey al otro lado del puente y nadie sabría buscar allí. Me envió en un mensaje la dirección.



Me precipité adentro tan pronto como me detuve en el camino de entrada, ni siquiera me molesté en cerrar el coche. Acababa de empezar a tirar cosas en mi maleta. Tenía suficiente dinero ahorrado como para poder comprar cualquier cosa que se me olvidara una vez que llegáramos a dónde íbamos. Miré por la ventana antes de escapar para asegurarme de que la costa estaba despejada. Tiré mis pertenencias en el maletero y aceleré hacia la noche. Noah estuvo llamándome como un lunático, pero seguí dándole a ignorar. A la decimosexta vez me decidí a responder y hacerle saber que estaba bien.

—¡Gracias a Dios! ¿Jules qué demonios fue eso? —se ahogó.

—¿Qué fue qué? —le pregunté para saber exactamente lo que quería decir.

—Jules, acabamos de... y entonces tú... te he perdido, ¿no es así? —Sonaba tan roto que casi cedí... casi.

—Ahora tienes una familia por la que preocuparte y no es conmigo Noah. Tienes que arreglar las cosas con Carrie. Te estoy ayudando con eso.

—¿Huyendo de mí de esa manera?

—Me voy Noah. Te quiero y siempre lo haré, pero simplemente no estamos destinados a estar juntos. El destino se encargó de eso por nosotros.

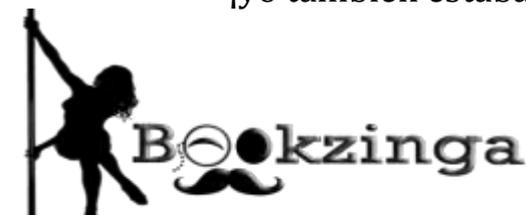
—No me abandones todavía —declaró—. ¿A dónde vas? Iré contigo.

—No quiero que lo hagas Noah. —Las palabras quemaron mi garganta—. Me tengo que ir. Adiós Noah.

—Te quiero —sollozó y colgó el teléfono. Ni siquiera treinta segundos después sonó el teléfono otra vez. Era Ellie y yo sabía que iba a tener que explicar por qué no iba a estar en casa por un tiempo.

—Hola El.

—No soy Ellie. —Mierda, era Jackson y sonaba cabreado. Bueno, ¡yo también estaba cabreada!



—Hola Jackson.

—¿Qué te pasa, Jules? Pensé que eras una chica inteligente.

—¿Perdón?

—¿Por qué estás jugando así con su corazón? ¿Tienes idea de con qué tipo de dolor está lidiando ahora mismo? ¿¡LO SABES!?! —Estaba realmente enfadado. Jackson se tomaba muy en serio su papel como mejor amigo.

—¿Tienes idea de lo herida que estoy ahora mismo? —grité de vuelta—. ¡Él era mi todo, Jackson! ¿Crees que esto es lo que quería? No, no lo es y no estoy haciendo esto por mí, ¡estoy haciendo esto por él! Si estoy alrededor, Carrie no le permitirá ser parte de algo que tenga que ver con el bebé y por mucho que esto le esté doliendo, eso lo mataría y no puedo hacerle eso. ¡No voy hacerle eso!

—¡Por qué no podéis ver lo que está justo en frente de vuestras jodidas caras! Hay una razón por la que os encontrasteis otra vez.

—Quizás sí, quizás no. De cualquier manera, él tiene que hacer lo correcto. Te necesita ahora. Cuídate, Jackson. —Le di a colgar y lo desconecté. Una hora más tarde entré a un complejo de apartamentos elegantes en Hoboken y fui al número del apartamento que Chase me dio. Llamé a la puerta y él la abrió. Llevaba un par de pantalones de pijama a cuadros y no llevaba camisa. Chase en *topless* era una vista para contemplar y me sentía culpable por siquiera pensar en eso ahora mismo. Estaba cincelado con hombros anchos y tenía un tatuaje tribal que se extendía por toda su espalda.

—¿Estás bien? —preguntó preocupado.

—Estaré mejor —prometí en voz alta. Extendió la mano para tomar mi bolsa y me tomó de la mano para tirarme hacia dentro. Era un lugar agradable. Las paredes estaban pintadas de un color canela claro con muebles de cuero marrón. Me llevó de vuelta a la habitación, la cual estaba pintada de un color azul marino con una cama trineo de madera de cerezo. La cama estaba perfectamente hecha. Las sábanas eran grises y parecían una alta recuenta de hilos.



—Sólo hay una habitación, así que voy a dormir en el sofá. —Se dio la vuelta para regresar por el pasillo.

—Chase —lo llamé.

—Sí. —Se volvió con una expresión de asombro en su rostro.

—Puedes quedarte aquí conmigo si quieres. Pero no pasará *nada* —enfaticé.

—No lo sé. —Parecía desgarrado.

—Por favor —le rogué. Fue en ese momento que me di cuenta de lo mal que estaba. Necesitaba el consuelo de ser sostenida ahora más que nunca. Regresó al dormitorio y se tumbó en la cama. Agarré mi bolso y me dirigí al cuarto de baño contiguo para ducharme y cambiarme. Una vez que estuve en la seguridad de la ducha, dejé correr las lágrimas. Odiaba sentirme tan débil. Me sequé el pelo y me lavé los dientes. Me vestí en mi pijama de enferma y me metí en la cama junto a Chase. Me acurruqué a su lado buscando consuelo en la familiaridad de él. Envolvió el brazo alrededor de mi cintura y me dijo que todo iba a estar bien y que a veces, la vida tenía una manera de ponernos a prueba.

—A veces la caída te mata y a veces, cuando te caes, vuelas —susurró en mi cabello. Me quedé dormida deseando que las cosas pudieran haber tenido un final diferente.

Cuando desperté la cama estaba vacía. Puse mi mano sobre la almohada en que Chase había estado durmiendo y encontré un trozo de papel doblado.

*Eres más valiente de lo que crees, más fuerte de lo que pareces y más inteligente de lo que piensas.*

~ Winnie the Pooh

Siempre solía dejar cosas como esta en mi almohada cuando estábamos juntos. Era un entusiasta de las citas, ésta en particular resonó en mí. Especialmente porque yo soy todas esas cosas, tenía que recomponerme. *Puedo hacer esto.* Fui al baño y miré mi cara en el espejo. Mis ojos estaban hinchados de tanto llorar, pero nada que un poco de



MAC<sup>1</sup> no pudiera curar. Salí del baño y fui a buscar a Chase. Estaba sentado en un sillón reclinable leyendo el periódico y tomando un Starbucks.

—Tengo uno para ti. Está en el mostrador. —Sonrió y fui a recuperar mi café—. Oye Jules. —Me volví para mirarlo—. Es un nuevo amanecer, es un nuevo día. Vamos a salir de esto y vas a salir más fuerte que nunca. —Sonreí y me acerqué para darle un beso en la frente antes de tomar mi café.

—Así que mi examen es a las diez, no debería necesitar el tiempo asignado. Tenía la esperanza de que podamos estar en camino a las once y media como muy tarde.

—Claro. Me parece bien.

Sujeté mi café y le di la vuelta a mi teléfono rápidamente para ver si había algo de Ellie.

Estaba inundada de mensajes de Noah.

*Si nunca te hubiera conocido, no me gustarías. Si no me gustaras, no te querría. Si no te quisiera, no te echaría de menos. Pero lo hice, lo hago y lo haré.*

*Ámame cuando menos lo merezca, porque es cuando realmente lo necesite. Te necesito tanto Jules. He estado sentado en la entrada de tu casa toda la noche y no estás aquí. He llamado a todas las comisarías de policía y al hospital en la ciudad. Por favor, hazme saber que estás bien.*

Empecé un nuevo mensaje.

*Estoy bien.* Le di a enviar y apagué el teléfono de nuevo. Le eché un último vistazo a mis notas y tuvimos que espabilarnos para que pudiera llegar a la escuela a tiempo ya que tardábamos más desde aquí. Íbamos a ir en mi coche ya que Chase tenía otro coche allí ya. Recogí las pocas cosas que había traído y permanecí de pie en el pasillo esperando a que Chase cerrara. Le entregué mis llaves y me senté en el asiento del pasajero inclinando mi cabeza de nuevo por la ventana.

---

<sup>1</sup> MAC: marca de maquillaje.



—Jules —dijo sacándome de mi ensoñación—. Sé que amas a Noah, pero creo que os reconciliasteis demasiado rápido. Sinceramente, creo que estaba predestinado desde el principio. Parece un buen tipo, pero tienes que encontrar a un chico que te llame hermosa en lugar de caliente y que te devuelva la llamada cuando le cuelgues, que permanezca despierto sólo para verte dormir. Que quiera mostrarte lo bonita que te ves incluso en chándal. —Miró mi chándal—. Que piense que eres tan bonita sin maquillaje y que te recuerde lo afortunado que es de tenerte. El que dice "esa es ella." —Sabía que se estaba refiriendo a sí mismo y una vez más iba a tener que establecer límites en la arena y sangre para mantener protegido mi corazón. Le hice tomar un desvío rápido antes de dirigirnos a la escuela. Chase se detuvo en el estacionamiento de Columbia y fui a ver mi buzón de correo por última vez dejando una nota para la oficina del Decano haciéndoles saber que no iba a hacer la ceremonia de graduación y que podían enviar mi diploma a la dirección en Amityville. Entré a mi última clase, tomé el examen de la mesa y me senté en la primera fila para que pudiera salir tan pronto como terminara.

### *Noah*

Carrie había llamado mientras estábamos en el partido de fútbol en la parte norte del estado y me dijo que necesitaba hablar, pero no dio más detalles. Le ignoré, pero luego ella siguió llamando y enviando mensajes de texto y correos electrónicos. Incluso estaba acosando a Jackson. Finalmente, cedí a encontrarme con ella el miércoles por la mañana para ver qué era tan importante. Quería decirle a Jules que me iba a encontrar con ella, pero se veía tan frágil después de nuestro viaje. En realidad estaba preocupado por ella, pero ella no quería hablar de ello y yo no quería presionar. Me levanté y me fui para mi carrera regular. Revisé mi teléfono y me di cuenta de que Carrie me envió un mensaje de nuevo ayer por la noche y dijo que era urgente. La llamé antes de llegar a la ducha y le dije que me encontraría con ella en una hora. Me duché y me vestí rápidamente. Besé a Jules en la frente y me dirigí a Pat Café para encontrarme con Carrie. Entré y la vi sentada en una mesa en la parte trasera. Se veía un poco desaliñada, casi como si hubiera estado llorando. Me dirigí hacia la parte de atrás y me senté.



—Car, ¿estás bien? —le pregunté.

—No. No lo sé. —Ella no era su pulida y compuesta persona. A pesar de que no estábamos juntos, todavía me preocupaba por ella, no era tan imbécil.

—¿Qué pasa?

Ella alcanzó su bolso y empujó algo a través de la mesa bajo su mano. Levanté su mano para ver lo que era. Era un palo blanco delgado con dos líneas rosadas. Toda la sangre abandonó mi rostro. *Esto no puede estar pasando...*

—¿Es esto lo que creo que es? —pregunté y ella comenzó a llorar de nuevo.

—Sí. Estoy embarazada, Noah. Es tuyo.

Un millón de pensamientos se filtraron a través de mi mente. *¿Cómo voy a decírselo a Jules? ¿Qué va pensar Jules? Esto va a matar a Jules. Ojalá fuera de Jules. Esto no puede estar pasando.*

No podía formar una frase coherente. Me quedé mirando la prueba delante de mí. Me di cuenta de que podría ser una bendición disfrazada, ya que Jules no podía tener hijos por lo que esto le daría la oportunidad de ser mamá también. Pero Carrie era egoísta y probablemente no le gustaría demasiado esa idea. Por lo menos tenía tiempo para convencerla de que podíamos tener la paternidad conjunta. Permanecimos en silencio durante un rato y le dije que tenía que tomar un poco de tiempo para que las noticias penetraran. La abracé y me dirigí a la oficina. Me pregunté cómo iba a tomarse Robert esta noticia. Le envié un mensaje a Jules para decirle de quedar para la cena, así podría darle la noticia; pero terminé rajándome. Sentí como si ella todavía estuviera muy vulnerable. Le envié algunos mensajes mintiendo diciendo que estaba ocupado en el trabajo, pero yo sabía que no iba a funcionar para siempre, así que tuve que crecer un par y decirle la verdad. Dejé libre mi mañana y me dirigí a ver a Jules. Llamé a la puerta y ella la abrió viéndose demacrada, pero todavía hermosa. Llevaba una sudadera de gran tamaño y un par de pantalones cortos a cuadros. Tenía el pelo recogido en una coleta desordenada y podía decir que acababa



de despertarse. Le expliqué que no estaba trabajando y que estaba tratando de trabajar a través de algunas cosas. Respiré profundamente y le dije que tenía que ver con Carrie. Entonces sólo lo escupí.

—Ella está embarazada. —Al principio pareció aturdida, luego herida, luego enfadada. *Muy enfadada*. Quería abrazarla y decirle que todo iba a estar bien, pero me quedé con los brazos extendidos. Le aseguré que íbamos a pasar a través de esto juntos y que podría ser bueno para nosotros, pero no creo que ella me estuviera siquiera escuchando. Entonces el interruptor de luz se encendió y empezó a gritarme que me había vuelto loco y que no podía darme esto, pero que estaba feliz por mí y ella me deseó lo mejor. Cuando comenzó a llorar, me mató. La puse en mis brazos esperando que pudiera mostrarle lo mucho que la amaba. Le dije que la amaba una y otra vez y quería hacer esto con ella, pero ella retrocedió. Sabía tan bien como yo que Carrie no dejaría que pasara. Se alejó y saqué la carta que escribí para ella esta mañana y lo dejé al lado de la cafetera sabiendo que la encontraría. Salí y me dirigí de nuevo a la ciudad. Me fui directamente a casa de Jackson. Quería su aportación a la situación.

Me dirigí a su edificio y golpee su puerta hasta que la abrió. Estaba en un par de bóxers con su pelo sobresaliendo en todas las direcciones.

—Qué demonios tío. ¿Sabes qué hora es? —Se frotó los ojos y me miró—. Oh hombre ¿qué ha pasado? ¿Estás bien? —Me agarró del brazo, me llevó dentro y se dirigió a la nevera moviendo el jugo de naranja a un lado y optando por una cerveza. Él iba a necesitarla.

—Carrie está embarazada. —Escupió su cerveza por toda la cocina.

—¿Qué? —Se atragantó.

—Em-ba-ra-za-da —dije pronunciando cada sílaba.

—Oh hombre, ¿cómo sucedió eso?

—¿En serio?

—Quiero decir que sé cómo, pero pensé que ella estaba en con la inyección.

—Yo también —dije pasando mis manos por el pelo.

—¿Has hablado con Jules? ¿Es por eso que te ves como si alguien acabara de atropellar a tu cachorro?

—Acabo de venir de allí. Ella quiere poner fin a las cosas.

—¡Qué! No puede hacer eso. ¿Cómo podemos siquiera saber que es tuyo?

—He investigado y dado el período de tiempo sería demasiado pronto para decir si se tratara de otra persona.

—Mierda —dijo, exasperado—. Nosotros sólo tendremos que hacer a Jules ver que esto podría funcionar.

—Eso va a ser mucho más difícil de lo que parece. Por un lado, ella es terca y en segundo lugar sabe que yo siempre he querido niños y ahora que ella sabe que no puede tenerlos está empeñada en hacerme resolver las cosas con Carrie para que pueda tener la familia que ella piensa que yo quiero. Lo que se niega a ver es que la única razón por la que quería una familia era porque quería una con ella.

—Hombre, lo siento. Esto está tan jodido. ¿Debo hablar con Ellie?

—No —le dije con firmeza. Nos sentamos sin hacer nada, la mayor parte del día bebiendo, pero yo no estaba borracho.

Jackson sugirió enviarle flores, así que llamé a la florista y organicé una entrega.

Después de cenar tomamos un taxi y nos dirigimos a Double D's. Ellie estaba sentada en el bar hablando con una de las otras chicas que trabajaban allí, creo que su nombre era Willow. Saltó tan pronto como vio a Jackson y corrió envolviendo sus piernas alrededor de su cintura y lo besó como una loca. Sabía que estaban listos para seguir pronto y esperaba tener la oportunidad de hablar con ella entre intervalos. Tenía que hacerla entrar en razón. Ellie fue a terminar de arreglarse y sabía que lo más probable era que le dijera a Jules estábamos allí. Diez



minutos más tarde, caminé hacia el escenario y bloqueé sus ojos con los míos. Me di cuenta del cambio de la canción de inmediato. Conocía la canción ya que ambos éramos grandes fans de Three Days Grace y sabía lo que estaba tratando de hacer y que no iba a dejar que eso sucediera. La canción elegida me cortó todo porque estaba hablando de ser herido por los que amabas y confiabas más. La canción cambió y era *Bitch Came Back*, la ironía no pasó desapercibida para mí, esta estaba dirigida a Carrie. Nunca sería libre de ella ahora. Ella quería su anillo, lo había conseguido, no era lo suficientemente grande, no tenía la suficiente claridad, bla, bla. Sin importar lo que le diera, nunca sería suficiente y ahora estoy atascado. ¡Mierda!

*La perra regresó al día siguiente, creía que se había ido,*

*Pero la perra volvió, ella no podía permanecer lejos.*

*Me gusta mucho más cuando está de rodillas porque cuando ella está en mi cara es cuando empiezo a ver que todos mis amigos se reían pensando que nos pertenecemos*

*Bueno, ella es tan estúpida que está cantando a coro*

*El problema con las chicas es que son todas iguales.*

*Olvida los diamantes y las perlas ellas sólo quieren un anillo*

*Antes de darte cuenta eres como un perro con una correa.*

*Bueno, puedes tratar de cambiar el mundo, pero no me cambiarás*

*Ahí va ella de nuevo sólo rompiendo mis bolas*

*No importa lo que haga, siempre es mi culpa*

*Ella dice que debo estar haciendo trampa porque yo apagué mi teléfono*

*Pero esa es la única maldita manera en que me dejará en paz*

*El problema con las chicas es que nunca es suficiente*

*Les encanta quejarse y nunca se callan como cuando te dicen la forma en que debes ser*

*Ve a decirle al mundo simplemente no me lo digas a mí.*

Cuando bajó del escenario la sala estalló en aplausos. Me dirigí a la barra y pedí un trago. Iba a necesitarlo. Jackson intentó evitar que no fuera allí hasta el final de la noche, pero ya estaba harto de esta mierda. Jules y yo pertenecíamos juntos. Oí una voz masculina mezclada con la de ella y vi rojo. Me apresuré por el pasillo y me detuve en la puerta cuando la vi abrazando a algún tipo. Ella ni siquiera me notó.

—Jules —dije tratando de controlar mi ira. Se alejó de él, dio un paso hacia mí y tomó todo mi autocontrol no golpearlo en una mancha. Se presentó como nada menos que el infame Chase Mitchell. Idiota. Él no era el santo que ella le hizo ser. Me acerqué a él y le dije que se quedara jodidamente lejos de ella y él sólo me dio una mirada que decía *si claro* y me volví loco. Me volví total y gádidamente loco. Le agarré por la camisa y le empujé contra la pared haciendo que recibiera un buen golpe adentro. Su rostro estaba a punto de conocer a mi puño cuando Jules gritó para que lo dejásemos. Chase se fue y Jules parecía cabreada, mucho, porque yo también estaba enfadado. Empecé reprendiéndole acerca de salir corriendo con otra persona por un rebote. No me sorprendió cuando me dio una bofetada. Me lo merecía. Bajé la cabeza lo suficiente como para que pudiera capturar sus labios. La besé con todo lo que tenía en mí. Profesé mi amor una y otra vez. Ella empezó a quitarme la ropa y yo felizmente obligado. Cuando finalmente entré en ella estuve en mi lugar feliz, perdido en Jules. Felizmente me podía quedar así para siempre. La empujé contra la puerta y embestí en ella una y otra vez. La sentí empezar a apretarse y me dejé ir al mismo tiempo que ella. Amaba tanto a esta chica. La observé vestirse, y luego estuve confundido porque era sólo el comienzo de la noche. Tenía la esperanza de que ella se ofreciera para ir a mi casa para que yo pudiera pasar la noche tranquilizándola de que todo iba a estar bien. Pero en lugar de eso se inclinó y me besó.

—Adiós, Noah —dijo mientras caminaba por la puerta trasera. Quise ir tras ella, pero no había manera de deshacerse del matón vigilando la puerta. Traté de llamarla, cada vez que ella no contestaba llamaba enseguida. Por último, en el intento diez y algo, contestó y



peleamos un poco. Me dijo que tenía que arreglar las cosas con Carrie y que ella era mi familia ahora. Me dijo que se iba. *Se iba...*

Le dije que la amaba antes de que ella me colgara. Me derrumbe en el suelo agarrando mi teléfono y puse mi cabeza entre mis piernas. Lloré como nunca había llorado en mi vida. Me dirigí a casa para revolcarme en la autocompasión. Literalmente dolía respirar. No podía admitir que todo había terminado. Ella todavía me necesitaba para abrazarla. Me estaba poniendo a prueba. Tenía que ser así. Le envié mensajes un par de veces y no conseguí una respuesta. Empecé a sentir pánico. Corrí hacia el garaje y subí a mi Jeep. Corrí como un loco a su casa pero su coche no estaba allí. Debería haber estado en casa hace una hora. Me senté ahí como una estatua. Su teléfono estaba apagado y todos los escenarios posibles corrían por mi cabeza. Ellie no había sabido tampoco nada de ella. Empecé a llamar a los hospitales, luego a las comisarías de policía. Estaba en una situación de pánico en toda regla. Me quedé en la puerta durante horas, esperando a que volviera a casa. Nunca lo hizo. En cambio, recibí un texto diciendo *estoy bien*. Traté de llamarla, pero ya había vuelto a apagar su teléfono. Sabía que probablemente debería ir a trabajar hoy, ya que no fui ayer pero no me atrevía a moverme. Mi teléfono sonó y contesté al primer timbrazo.

—Jules —lloré.

—No —respondió Carrie con dureza—. ¿Problemas en el paraíso?

—No, todo está bien —mentí.

—Claro que lo está —escupió con sarcasmo—. Sólo quería ver lo que estabas haciendo. Hoy quería ir a ver un poco de muebles para el cuarto de niños.

—¿La gente no suele esperar hasta que estén un poco más adelante antes de hacer eso?

—Quiero ver lo que tienen. Probablemente voy a terminar pidiendo algo a medida, pero sólo quiero ver qué opciones están disponibles.



¿En qué me había metido?

—No estoy sintiéndome realmente bien hoy. Tal vez en otro momento.

—Está bien. Pero no me evitarás para siempre, Noah Sinclair. — Colgó y salí de la calzada de Jules y me dirigí de nuevo a mi apartamento. Llamé a Robert para decirle que no iba a trabajar, de nuevo.

—Espero que vayas a hacer lo correcto hijo —me dijo antes de colgar. *Esto se pone cada vez mejor y mejor.*

Me fui a casa y me arrastré a la cama. Había un pedazo de papel debajo de la almohada.

*Nunca te olvides de mí. Porque si pensara que lo harías, nunca me iría.*

X, J

¡Ella vino aquí!

Pasó una semana, luego dos y tres. Había pasado un mes desde que supe algo de Jules. Ellie estaba con los labios apretados y sólo dijo que se había mudado y que estaba feliz. Ella dijo que Jules quería que yo hiciera lo mismo, pero no podía, no quería tampoco. Intenté utilizar la aplicación de teléfono perdido para saber dónde estaba, pero nunca estaba encendido, por lo que siempre llegaba con las manos vacías, pero no me detuvo de intentarlo, todos los días. Carrie había sido más persistente sobre hacer cosas juntos para fortalecer nuestra relación antes de la llegada del bebé. De mala gana, le di una noche a la semana. Una parte de mí se sentía horrible, debería tratarla mejor, porque ella iba a ser la madre de mi hijo, pero simplemente no estaba allí todavía. En su lugar le resentía por lo que pasó con Jules.

Decidí que tenía que ir a casa. Necesitaba despejar mi cabeza. Reservé un vuelo que salía al día siguiente y regresé el domingo por la tarde. Necesitaba a mi madre. Llamé y le hice saber que iba a casa. Ella sabía que yo estaba luchando con Jules yéndose de nuevo y aún tenía que decirle lo del bebé. No estaba seguro de cómo iba a reaccionar y eso merecía ser cara a cara. Hice mi maleta y me obligué a ir a dormir. Cada



vez que cerraba los ojos todo lo que veía era Jules, la forma en que me sentía por ella no se iría. Me aferré a ese pedazo de papel como si fuera mi salvavidas. Ella rondaba mis sueños. Era “la única”. Yo sólo quería olvidar y huir de todo menos de ella.

Pasé la noche dando vueltas. Llené una taza de café y me dirigí hacia el vestíbulo para reunirme con Segundo. Nos dirigimos al JFK para que pudiera tomar mi vuelo. Jackson me llamó en el camino.

—Hola, hombre. —Sonaba algo desanimado por algo.

—Buenos días Jax.

—Me preguntaba si querías reunirte para almorzar o algo así. — Su tono me hizo sospechar. Sabía lo suficiente como para saber cuándo estaba tratando de evitar un determinado tema.

—No puedo. Voy de camino al aeropuerto, rumbo a casa para el fin de semana.

—¿Por qué no lo dijiste? Habría ido contigo sabes que echo de menos a June-bug. —Se refería a mi madre.

—Eso es exactamente por lo que no lo mencioné. Tengo que ir solo. Necesito tiempo para pensar las cosas. No sé qué hacer con Jules o Carrie o nada en este momento.

—Estoy bastante seguro de que Jules se ha ido para siempre, hermano.

—¿Qué te hace pensar eso? —le pregunté sabiendo que esto era lo que probablemente quería hablar durante el almuerzo. Ellie debía haber descubierto algo.

—Esta mañana Ellie estaba preparando el desayuno...

—¿Y?

—Bueno, ella recibió un mensaje de Jules. Era una foto.

—Está bien...



—Ella estaba besando a Chase y sosteniendo su mano en frente de la cámara. Parecía que lucía una especie de anillo de compromiso o algo así.

—Probablemente es el anillo que le di —inserté rápidamente.

—No. Era uno diferente. Estoy seguro. De todos modos, he remitido la imagen a mi teléfono antes de que pudiera descubrirlo. ¿Puedo enviártela si quieres?

—Sí, envíala —dije sintiendo que mi corazón latía fuera de mi pecho con cada segundo que pasaba. Normalmente disfrutaba el relajante viaje, para mí, pero hoy era todo lo contrario.

—Llámame si necesitas hablar.

—Gracias, Jax. —Desconecté la llamada y esperé el mensaje. Efectivamente era una foto de Jules y Chase recostados sobre una manta o algo, besándose con su mano con un anillo que no me pertenecía. Mi corazón se rompió al instante y estuve tratando de mantenerlo unido.

Pasé a través de seguridad con un montón de tiempo de sobra. Podrían haber sido sólo las diez de la mañana, pero mi día hasta ahora requería una bebida, así que me detuve en uno de los restaurantes que servían y pedí un Jack solo. Me senté allí hasta que llegó la hora de embarcar. No podía dejar de mirar a cada rubia que pasaba con la esperanza de ver su cara. El vuelo fue breve y sin incidentes. Cogí mi equipaje de mano, fui hacia el coche de alquiler y me dirigí hacia casa. La imagen de Jules estaba grabada en mi mente y era todo en lo que podía pensar. Una hora más tarde entré por el camino de entrada y fui recibido por mamá. Me dio un abrazo gigante y me tiró hacia abajo para que pudiera besar mi frente. Siendo el niño de mamá que era me quebré y empecé a llorar.

—Vamos cariño vamos adentro y puedes contarme todo acerca de lo que está pasando. —Mamá no parecía tener más de cuarenta y cinco. Era menuda y delgada, con pelo castaño y ojos azules oscuros. Era la mujer más buena que yo conocía. La seguí dentro, dejé mi bolsa en el vestíbulo y caminé a la cocina—. Te he hecho un pastel de nueces —dijo cortando una rebanada y poniéndola en un plato. Lo deslizó delante de



mí y me entregó un tenedor. Tomé un bocado y estaba delicioso como siempre—. Ahora dime, ¿qué está pasando? —dijo, pensativa. Empecé a informarle, sabía que tenía que lanzar la bomba. Pero ella tenía la mirada como si me fuera a dar un consejo.

—Cariño, puedes derramar lágrimas porque ella se ha ido o puedes sonreír porque tuviste ese tiempo con ella. Puedes cerrar los ojos y rezar para que ella regrese o puedes abrir los ojos y ver que ella se fue. Tu corazón está vacío porque no puedes verla, pero deja que se llene por el amor que compartieron. Atesora los recuerdos de los momentos que pasasteis juntos y deja que vivan, pero ella no es tuya ya. ¿Qué crees que querría ella?

—¿Recuerdas cuando te dije que Jules se encontró con Melissa y ella dijo que no se veía bien para nosotros?

—Claro que me acuerdo, pero eso no es razón para que ella huyera —dijo solemnemente.

—Bueno, averigüé algo unos días después de eso y he estado tratando de trabajar a través de eso, pero es la razón principal por la que Jules se fue y por qué tenía que volver a casa para aclarar mi cabeza. —Ella asintió para que continuara y puso su pequeña mano en la mía—. Carrie me dijo que está embarazada. Es mío —dije con tristeza. Debería estar en éxtasis, pero mi corazón estaba luchando conmigo en cada paso del camino ya que Carrie no era con la que yo quería compartir esto.

—Oh, querido.

—Dímelo a mí. Se lo conté a Jules. Tenía la esperanza de que fuéramos a ser capaces de hacer esto juntos, quería hacer esto juntos, pero ella casi escapó de inmediato y me dijo que tenía que volver con Carrie y resolver las cosas, para ser una familia con ella. Así no es como se supone que debería ser, mamá. —Luché contra las lágrimas otra vez—. No he sido capaz de ponerme en contacto con ella en absoluto. No sé dónde está, pero sé que está con su ex, Chase. Luego justo antes de llegar al aeropuerto esta mañana, Jackson me dijo que la vio en una foto en el teléfono de Ellie. —Saqué mi teléfono y le mostré la foto.



—Oh, cariño, vas a experimentar el mejor regalo que la vida tiene para ofrecer. Vas a ser padre, uno increíble. Quizás Jules tenía razón al hacer lo que hizo. Sé que no lo ves de esa manera ahora, pero algún día lo harás. Ella sabía que no tendrías la oportunidad de experimentarlo plenamente si ella estaba en el asunto. Piensa en ello como un regalo. — Un regalo mi culo, yo quería al bebé y a Jules.

—Mamá, es demasiado duro. He amado a Jules durante tanto tiempo como puedo recordar y estuve todos esos años pensando que nunca volvería a verla sólo para que se vaya de nuevo, pero esta vez en sus términos. Pensé que estaba listo para seguir adelante cuando conocí a Carrie y lo intenté, realmente lo hice, pero después de estar con Jules otra vez, sé que ella es la única con la que quiero estar.

—Cariño, parece que ella ha hecho su elección y lo siento, pero no eres tú. Tienes que hacer lo correcto, por el bien del bebé. —Siempre podía confiar en ella para que me dijera las cosas como son y la respetaba por eso.

—No sé si puedo.

—Puedes y lo harás. Eres un hombre hecho y derecho, Noah. Te crié mejor que eso. —Asentí en la comprensión—. Ahora cuando vuelvas a Nueva York quiero que ruegues, declares, arrastres, lo que tengas que hacer para volver a congraciarte con la madre de mi nieto, ¿entiendes?

—Sí, señora.

—Bien. —Me besó en la mejilla y revoloteó alrededor de la cocina—. Estoy haciendo pollo y albóndigas para ti. Ve a llevar tus cosas a tu habitación y prepárate para venir y comer.

Me pasé el resto del viaje en su mayoría en mi habitación mirando por mi ventana a la vieja ventana de Jules. Estaba roto, pero sabía lo que tenía que hacer. Iba a matarme.

## *Carrie*

*Esto no va según lo previsto. ¿Qué le está tomando tanto tiempo para entrar en razón? La perra está fuera del camino y esta perra está*



*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

## Second Chance Romance

Sophie Monroe

*lista para conseguir a su hombre. Parece como que los tengo a ambos por el talón de Aquiles.*

—Todo va según lo planeado —dijo la voz.

—Excelente. Esperemos que muerda el anzuelo.

Arrastré mis dedos sobre mi abdomen y desconecté la llamada. Mi teléfono sonó de nuevo, era Noah.

—Noah, ¿está todo bien? —le pregunté dulcemente.

—Bien, yo sólo quería hacerte saber que estoy en Georgia por un par de días y me gustaría verte cuando vuelva. Tenía la esperanza de concertar una cita con Melissa esta semana para un ultrasonido. —Odiaba a esa perra también.

—Ya tengo un médico y es demasiado pronto para ver nada, de todos modos.

—Está bien. Nos vemos en unos días entonces.

—Ten cuidado, Noah.

—Adiós, Carrie. —Sonaba triste, pero no iba a dejar que eso golpeará mi pedestal. Al final tenía a Noah Sinclair exactamente dónde quería.



# Capítulo 15

## Una y otra vez

Traducido por Itorres y nelshia

Corregido por Aяia

*Jules*

Tenemos que hacer que esto se vea lo más convincente posible —le dije a Chase, con mi corazón rompiéndose más a cada paso.

Había estado hablando con Ellie por lo menos un par de veces a la semana desde que llegamos aquí. Me dijo que Noah no había estado haciendo nada más que estar abatido desde que me fui, que incluso ignoraba a Jackson. Necesitaba que hiciera lo correcto, por lo que Chase y yo formulamos un plan para empujarlo en la dirección correcta.

Nos habíamos estado escondiendo en la cabaña rural de su abuelo en Carolina del Norte desde que salimos de Nueva York. Las circunstancias no eran las mejores, pero estábamos haciéndolo lo mejor que se podía. Chase me recordó todas las razones por las que lo amaba en primer lugar. Era tan leal y protector. Estaba agradecida por todo lo que me había ayudado a través de este último mes. Aunque dormíamos en la misma cama cada noche, mantuvimos una estricta y única relación de amistad. Sobre todo porque nos encontrábamos en una pequeña cabaña de una sola habitación, pero no podía negar que me gustaba mucho la comodidad y seguridad que trajo. Sabía que le estaba pidiendo que hoy cruzara la línea. Me preocupaba cómo sería encender viejos sentimientos, pero no estaba lista para poner a Noah detrás de mí todavía. Estaba de duelo por él, y probablemente lo lloraría por el resto de mi vida. Aunque Noah y yo sólo habíamos estado de nuevo juntos por



un corto tiempo, fue como si el tiempo no hubiera pasado entre nosotros en absoluto. Estábamos hechos el uno para el otro, pero yo lo amaba lo suficiente para querer lo que era mejor para él aunque me estuviera matando.

Chase me llevó hasta el muelle donde colocó nuestra foto-op<sup>1</sup>. Respiré profundamente y me senté en la manta. Tenía mi teléfono desechable en mi mano derecha y el anillo de su abuela en la izquierda. Nos inclinamos hacia atrás y nos besamos, accioné el botón de la cámara asegurándome de que el anillo saliera en la foto. Miré la foto, parecía muy convincente, así que me senté y pulsé enviar rápidamente. Ellie se había asegurado de colocar su teléfono donde Jackson lo viera. Jackson siendo el Rey del Drama se aseguraría de que Noah lo viera. Sólo esperaba que fuera la munición que necesitaba para volver con Carrie. *No creo que él sepa lo mucho que quiere esto.* Sé que esto marcaría el final de la saga de Noah y Jules, pero mi corazón ya estaba roto, así que en este punto sólo quería asegurarme de que al menos uno de nosotros terminara con un felices para siempre.

Tan pronto como envié la foto deslicé el anillo de mi dedo y se lo devolví a Chase.

—Se veía bien allí. Tal vez algún día me dejes ponerlo ahí de verdad. — Sonrió. Él trataba de hacer que sonara como una broma, pero no me lo creí. Me coloqué el anillo de compromiso de Noah de nuevo en mi dedo y me dirigí de vuelta a la cabaña. Sabía que estaba a punto de tener un momento y sólo quería estar sola.

Tan pronto como entré en el dormitorio cerré la puerta detrás de mí. Me deslicé en la cama y rompí a llorar.

Estaba agradecida por lo que Chase había hecho y seguía haciendo por mí, pero empezaba a sentirme abarrotada. El seguía presionando por *más* y no era justo mantenerlo encadenado a mí.

Pasé la tarde llorando y dejando de llorar. Chase llegó un poco más tarde y me ofreció su hombro, con aire de culpabilidad acepté.

---

<sup>1</sup> **Foto-op:** fotografía tomada en una oportunidad memorable y afectiva, o de un evento notable.



—¿Qué puedo hacer para que me ames así, Jules? Haría cualquier cosa. Te amo tanto, me gustaría que pudieras ver eso —declaró Chase.

—Chase, ya sabes que no puedes evitar amar a alguien. Simplemente sucede. Te amo, pero no de esa manera, ya no. Lo siento. Eres un hombre increíble, Chase Mitchell, pero estoy segura de que no encontraré otro Noah. — Me separé de él y me puse mis zapatillas de deporte para poder dar un paseo alrededor del lago para aclarar mi cabeza. Me sentí mal de que al ayudarme Chase, le estaba haciendo daño. Tenía que encontrar otra alternativa.

Dos semanas más habían pasado. Ellie me envió un mensaje diciendo que Noah estaba tratando de pasar más tiempo con Carrie. Me sentí contenta y devastada. Chase continuó con sus esfuerzos para ganarme. Me di cuenta de que empezaba a agotarme, así que cuando le dije que estaba pensando en irme entró en un pánico absoluto. Dijo que no había nada para mí en casa y que todo mi sufrimiento sería en vano si volvía ahora. Sabía que él estaba en lo cierto, pero no podía pensar en dónde más posiblemente podría ir. Fui a tumbarme en la cama y empecé a preguntarme, ¿por qué yo? ¿Por qué siempre me tocaba una mierda? Sabía que necesitaba alejarme de verdad y estar con Chase sólo lo estaba haciendo más difícil. Encendí mi teléfono, el verdadero, y por primera vez en más de un mes y medio me desplazé a un número que no había marcado en tres años. Mi padre.

Mi indicador de mensaje estuvo parpadeando continuamente a lo largo de nuestra breve conversación. Todos eran de Noah, había uno por día durante el primer mes y algunos esporádicos durante las últimas semanas. Iban desde te amo y te echo de menos, a las súplicas desesperadas de que volviera a casa y arregláramos las cosas.

—El billete estará en el quiosco. Haré que Harry vaya a recogerte en el aeropuerto. Me alegro de que hayas llamado Juju. —Con eso colgué y salí a decirle a Chase que me iba.

—Chase, necesitamos hablar —dije mirándolo mientras él veía un documental. Parecía contento. Me odié a mí misma aún más.

—¿Qué pasa? —Extendió la mano y tiró de mí, así que estuve sentada sobre su regazo. Froté mi mano en su mejilla.



—Me voy —le dije al mismo tiempo que lo abrazaba y le daba las gracias por todo.

—No te puedes ir. Por favor, no me dejes —declaró—. Te amo Jules. Eres mi Noah. —Cuando dijo eso mi corazón dio un tirón, porque esa era la clase de amor que no desaparecía. Yo lo sabía. Una lágrima cayó por su mejilla.

—Lo siento, Chase. —Me puse de pie y fui a hacer las maletas. Mi teléfono sonó y me di cuenta de que me había olvidado de encenderlo de nuevo. Por supuesto, era de Noah.

*Cien días me han hecho más viejo desde la última vez que vi tu cara bonita. Mil mentiras me han hecho más frío y no creo que pueda ver esto de la misma manera. Pero todas las millas desaparecen ahora cuando estoy soñando con tu rostro. Estoy aquí sin ti cariño. Pero todavía estás conmigo en mis sueños.*

*Sé dónde te encuentras ahora. No voy a perseguirte. Te veré en mis sueños esta noche. Te amaré por siempre. Noah.*

## **Noah**

Jackson y yo estábamos sentados en su cocina y Ellie acababa de llegar. Ellos dos estaban tan enamorados que era repugnante. Iban a terminar juntos aún si querían admitirlo o no. Jackson a regañadientes permitió que Carrie viniera un poco, pero ella rápidamente se escabulló tan pronto como Ellie apareció. Sabía que no era fan número uno de Ellie y Ellie no era ciertamente la de ella, pero no podía entender por qué Carrie se negaba a estar en la misma habitación que ella. Ellie al menos hacía un esfuerzo por ser cordial hacia ella.

—Noah, ¿de cuántas semanas está Carrie ahora? —preguntó Ellie.

—Dieciocho casi diecinueve. ¿Por qué? —Podría decir que esta no era una pregunta salida de la nada.

—Porque eso es lo avanzada que estaba Jules cuando perdió el bebé. Ella tuvo un buen vientre en ese entonces, Carrie no tiene nada en absoluto.



—Carrie dijo que a algunas personas les pasa de manera diferente que a las demás —le dije rápidamente, casi a la defensiva.

—Cálmate hermano, es sólo una declaración —soltó Jackson. Sabía que estaba siendo un súper idiota desde que mi aplicación buscadora de teléfonos me alertó sobre el paradero de Jules, la semana pasada. No estaba feliz de saber que ella estaba en casa de Chase. Sabía que estaba en negación. Ella se fue con él y estaban supuestamente comprometidos ahora, pero yo quería conducir hasta allí y traerla a casa. Jackson a regañadientes me recordaba mi lugar ahora, y no era con Jules. Desde que regresé de mi viaje a casa realmente había estado tratando de resolver las cosas con Carrie. Incluso fui tan lejos recientemente como para re-proponérmelo, por lo que podíamos casarnos antes de la llegada del bebé. Ella, por supuesto, estaba en la luna, pero hizo un comentario sarcástico sobre el anillo. El mismo anillo que le di la última vez. Lo sacudí de encima. Estaba dispuesto a hacer cualquier cosa en este momento por mi... nuestro bebé. Sufriría el resto de mi vida con ella si eso significaba que podía estar con mi hijo o hija.

—Lo siento —le pedí disculpas.

—Creo que todo esto es raro. Se niega a ver a Melissa, una de las mejores obstetras en la ciudad y cada vez que tiene una “cita” (hizo comillas en el aire) milagrosamente se olvida de decírtelo. Aún no hemos visto una foto de la ecografía tampoco. Jules tenía una a las doce semanas, Noah. —Su nombre era como un taser en mi sistema cada vez que lo escuchaba. Nunca antes había escuchado a Ellie hablar del bebé con detalle. Sabía que estuvo alrededor durante todo el embarazo, pero nunca habíamos hablado de ello hasta ahora.

—¿Qué quieres que te diga? —le espeté, otra vez.

—¿Habéis estado acostándoos juntos otra vez? —soltó Ellie de respuesta.

—No. No puedo —balbuceé. Ni siquiera veía a Carrie como eso, nunca más. ¿Cómo se supone que iba a casarme con alguien a quien ni siquiera quería besar?



—¿Así que no la has visto desnuda? Sólo estoy diciendo que esto no tiene mucho sentido Noah. Sólo estoy tratando de protegerte, ¡así que deja de ser un idiota conmigo! —Se dio la vuelta y se dirigió a la sala de estar. Sacó su teléfono y comenzó a enviar mensajes de texto. Me pregunté si estaba mandándoselos a Jules y me puse celoso.

—Ellie tiene un punto, hombre —comenzó Jackson—. Quiero decir que ella está apurada para que vuelvas a cómo eras y algunas cosas definitivamente no encajan ahora que Ellie las ha traído a colación. Sólo ten cuidado —reiteró Jackson y me dio unas palmaditas en el hombro.

—Nos vemos luego, chicos. —Me levanté y me dirigí hacia el garaje.

Pensé acerca de cómo me re-propuse la semana pasada. Ella ya había enviado por correo las invitaciones para nuestra boda que se suponía se llevaría a cabo en dos semanas. ¡Dos semanas! Dijo que no quería estar demasiado grande para caber en su vestido, lo cual tenía sentido. Entonces, cuanto más pensaba en ello no estaba grande para nada. Empujé ese pensamiento a un lado y me dirigí a casa. Entré y decidí llamar a Melissa, ella sabría la respuesta. Habíamos estado hablando mucho a causa de mis preguntas de papá primerizo.

— Hola, Noah —contestó al tercer timbrazo.

— Hola Melissa. ¿Tienes un minuto? —le pregunté.

—Claro, dame un minuto para cerrar la puerta. —Hizo una pausa—. Muy bien, dispara.

—Estaba con Jackson y Ellie antes, ellos sacaron a colación un par de cosas que quería hablar contigo.

—Soy toda oídos.

—Ellie dijo que cuando Jules estaba embarazada tuvo una ecografía a las doce semanas. ¿Eso es normal?

—Sí, por lo general es alrededor de esa semana para verificar el desarrollo del bebé. En la mayoría de los casos solemos hacer una aún más temprano para seleccionar una fecha de parto más precisa. Por lo



general se realizan a las doce semanas, veinte semanas y luego al menos otras dos antes del parto para hacer un seguimiento del desarrollo y para asegurarse de que no haya ningún problema. Carrie ha tenido una, ¿verdad?

—No que yo sepa. No he visto ninguna de las imágenes de ultrasonido y ella no ha mencionado alguna.

—Bueno, ella debe tener su chequeo de veinte semanas en poco más de dos semanas. Ahí es cuando se puede conocer el sexo, pero ella debería haber tenido uno ya. —Respiré profundamente y procesé la información. Mi mano estaba empezando a temblar. Dos semanas...

—A ella además no se le nota el embarazo en absoluto.

—Eso podría ser algo de qué preocuparse, pero todas las mujeres lo llevan de manera diferente y algunas no lo muestran realmente hasta que están de cinco o seis meses, especialmente la primera vez. ¿Sabes quién la está atendiendo? Le he preguntado un par de veces, pero ella sólo me ignora.

—Creo que es Luanne Garba, no estoy seguro. —Me pasé las manos por el pelo y por primera vez en meses verdaderamente me sentí inseguro.

—Escucha, veré lo que puedo averiguar por ti. Está afiliada al mismo hospital que yo, así que la próxima vez que esté allí para una entrega voy a ver si puedo sacar sus registros. No le puedes decir una palabra a nadie sobre esto. Podría perder mi licencia a causa de eso, Noah —dijo con severidad.

—Realmente lo aprecio, Melissa. Gracias —dije sinceramente.

—No hay problema. Estaré en contacto. —Colgó la llamada y me acerqué a la mesa. Tomé la nota de Jules y la sostuve entre mis dedos. Nunca me olvidaría de ella. Cuando estaba cenando apareció un texto. Mi corazón se aceleró cuando vi el remitente. Jules.

*Yo también te echo de menos. Sólo para que sepas, hay un espacio que sólo tú puedes llenar. Para que lo sepas, yo te amaba entonces,*

*supongo que siempre lo haré. Los dos necesitamos seguir adelante ahora.  
Sé feliz Noah.*

Mi corazón dio un salto en mi garganta.

*No sé cómo ser feliz sin ti. Lo he intentado. ¡Es tan jodidamente duro! Me has arruinado. ¡Te amo! Le contesté.*

*Nadie dijo que sería fácil, pero lo averiguarás. Cuídate Noah.*

Mi vida se puso patas arriba una vez más cuando Melissa me llamó dos días antes de que la boda supuestamente iba ser llevada a cabo y me pidió que me encontrara con ella para comer. Se disculpó por no llamarme antes. Dijo que había estado muy ocupada y no había tenido la oportunidad de entrar en el sistema. Le dije que podía encontrarme con ella en cuarenta minutos y me dijo que eso le parecía bien. Cuando la vi en el restaurante se veía como si fuera una famosa escondiéndose de los paparazzi. Se deslizó para que pudiera entrar en la mesa junto a ella. Me pidió un Jack doble y yo sabía que no era una buena noticia.

—Noah —dijo poniendo su mano sobre la mía—. Miré sus registros ayer y no hay nada que no sea un chequeo normal de hace tres meses. Incluso hicieron pruebas de sangre y de orina. Aunque fueran de sólo un par de semanas, la sangre habría dado el resultado. No está embarazada, Noah. —Me sentí traicionado, como si hubiera sido un estúpido, la peor parte de alguna broma de mal gusto. Me iba a desmayar, o vomitar, o tirar algo.

Melissa empujó la bebida frente a mí y bebí rápidamente. Sabía que tenía que enfrentarme a Carrie. Mi mente se fue a Jules y cómo ella era la única que probablemente podía salvarme de esta oscuridad. Le di las gracias a Melissa y me dirigí en una misión. Hice un par de llamadas por teléfono y decidí que la venganza era un plato que se sirve frío.

Quería gastarme una broma, yo le haría una mejor.

### ***Jules***

Había estado en Inglaterra un poco más de dos semanas ahora. Estaba disfrutando de conocer a mi hermano menor Harry. Por mucho evitaba a mi padre, porque a pesar de que me había permitido venir aquí



resultaba que las cebras no cambian sus rayas. Tratamos de hablar un par de veces, pero las cosas habían ido demasiado lejos y había demasiado daño para que pudiéramos tener una relación real. Harry, por otro lado, era un gran chico. Me ayudaba a mantener mi mente alejada de las cosas de casa. Fue raro al principio porque él tenía dieciocho años y nunca antes lo había visto, pero congeniamos rápidamente. Su madre, Meredith, parecía bastante agradable, pero no había pasado tampoco mucho tiempo con ella. Tenía un pequeño desván para mí misma que tenía una entrada privada, por la que estaba eternamente agradecida. Nadie, a excepción de mi padre, sabía a dónde había ido, ni siquiera Ellie.

—Háblame acerca de América —me pidió Harry.

—¿Qué quieres saber? —Me reí. Era un pequeño polluelo inquisitivo.

—¿Cómo son tus compañeros? ¿Qué haces para divertirte? Cosas como esas —dijo con su adorable acento británico.

—Bueno, mi mejor amiga en casa es Ellie y ella es increíble. Vivimos juntas en una pequeña casa a las afueras de la ciudad de Nueva York y trabajamos juntas. Es muy divertida. Nos conocimos en el internado cuando tenía dieciséis años y hemos sido mejores amigas desde entonces.

—¿En que trabajas? —*¿Cómo se suponía que debía responder a eso?*

—Um, yo... yo bailaba —tartamudeé.

—¿Al igual que el ballet?

—Algo por el estilo. —Sonreí.

—¿Qué pasa con tus otros amigos? Papá dijo algo acerca de un chico y que esa es la razón por la que ibas a venir aquí.

—Eso sería Noah, él fue mi mejor amigo mientras crecía. Mi madre no es como tu madre. No es muy agradable. Es vengativa y le gusta que las cosas salgan a su manera. Cuando tenía dieciséis años me



obligó a mudarme con ella y su nuevo novio a Nueva York, así que Noah y yo nos separamos. Pero nos encontramos el uno al otro otra vez no hace mucho tiempo y tuvimos un romance relámpago. Algunas cosas pasaron y aquí estoy. —Traté de reunir un poco de entusiasmo.

—¿Él no te hirió, o sí? Lo mataré si lo hizo. —Era tan adorable como daba la cara por mí. Aunque, probablemente podría defenderme en caso de necesidad, él era un niño grande. Hacía boxeo y lucha libre. Estaba también en el equipo de rugby y hasta había ido a dos de sus partidos desde mi llegada.

—No. No me hizo daño, no como estás pensando. Sólo unas pocas de cosas de gente grande de las que ninguno de nosotros tenía ningún control. —Le di unas palmaditas en el hombro. Me acerqué a la mesita auxiliar y saqué una foto de Noah y mía y se la entregué.

—Ambos parecéis muy felices aquí —observó—. Lo que sea que haya pasado tal vez podríais superarlo. Sólo tienes una vida, sin ensayo general, por lo que debemos hacer lo mejor cada día, porque no hay garantía de que vayas a despertar mañana.

—Eres muy inteligente para ser tan joven, Harry. Hemos hecho nuestras paces y estamos pasando página. Ya llegará el día, sólo que aún no estoy lista todavía. —Contuve mis lágrimas mientras él me devolvía la foto. Corrí mi pulgar sobre el hermoso rostro de Noah antes de colocarla de nuevo en el cajón. Hablamos un par de horas más y vimos una película antes de acostarnos por la noche.

A las tres de la mañana mi teléfono empezó a sonar. Lo acerqué para ver de quién se trataba. Era Chase, rechacé la llamada pero seguía sonando una y otra vez. Sabía que tenía que haber alguna razón para que me llamara de forma consecutiva a estas horas de la mañana.

—¡Qué! —le ladré.

—Jules, hay un problema. Tengo que hablar contigo. Vas a odiarme. —Hablab a mil por hora. Cuando terminó mi sangre hervía.

—¡Tú maldito, que has hecho qué! —grité—. Por favor, dime que estás bromeando, Chase.



—Lo siento muchísimo, Jules. —Colgué antes de que pudiera decir nada más. Llamé a la compañía aérea y reservé el primer vuelo que pude conseguir. Fui a decirle adiós a Harry y le dije que mejor que fuera a visitarme pronto y que volvería. No quería despertar a mi padre, así que le dejé una nota y esperé al taxi.

*Noah*

Ni siquiera miré el velocímetro, pero sabía que iba muy por encima del límite de velocidad siguiendo las indicaciones del GPS. Randall me había llevado hasta el helipuerto más cercano en su helicóptero privado e incluso tenía un coche de alquiler para mí cuando aterrizamos. Cuando lo llamé ni siquiera expresé más de dos frases antes de que él me dijera que me encontrara con él. Dijo que me llevaría a él mismo.

Me dijo que teníamos que arreglar este lío.

Randall era un hombre con conexiones en abundancia y esta era una de las veces en que estaba más que agradecido. Cuando llegué a la cabaña en una parte aislada de Carolina del Norte vi un coche familiar. Era el Infiniti de Jules. Salí disparado al camino de entrada y comencé a golpear la puerta como un loco. Jules no contestó, Chase lo hizo. Le di un puñetazo en la cara, porque en el fondo sabía que tenía algo que ver con esto también.

—¿Dónde está? —grité caminando y abriendo todas las puertas.

—Ella no está aquí —tartamudeó.

—¡Qué coño quieres decir con que no está aquí! ¿Dónde está? —Le levanté por la camisa y le impacté contra pared.

—No lo sé. Se fue hace unas dos semanas. No me dijo a dónde iba. Te lo juro. —Estaba llorando como una pequeña perra.

—¿Lo sabías, no? ¡Tú, enfermo y retorcido pequeña mierda! Fuiste parte del plan desde el principio también, ¿no es así? —le grité.



—No se suponía que debía terminar así. Se suponía que te casarías con Carrie y yo iba a volver con Jules. Se suponía que nadie iba a salir herido.

No pude contenerme, le golpeé de nuevo. Estaba furioso.

—¡Tú, imbécil egoísta! —le grité a la cara—.¿No pensaste en cómo se sentiría Jules?

—No lo hice. Pensé que podría hacerle cambiar de opinión. Pensé que si ella tenía el tiempo suficiente, sanaría y te superaría. Especialmente, ya que ella quería que las cosas funcionaran tan desesperadamente con Carrie que armó un falso compromiso. Pensé que si ella sabía que vosotros habíais terminado, finalmente me daría una segunda oportunidad.

—¿Sabías que Carrie no estaba embarazada?

—¿Qué? No. Ella lo está. Vi la prueba y todo. —Se defendió, el abogado en mí sabía que me estaba diciendo la verdad.

—No lo está. Ella nunca lo estuvo, fue un engaño.

Le dejé ir, y él se deslizó al suelo y dejó caer la cabeza entre sus manos. Un murmullo de “¿qué he hecho?” se deslizó de sus labios. Admitió que rajó sus neumáticos y que Carrie fue el cerebro maestro. Ella fue a la que se le ocurrió el escándalo de la escuela con la esperanza de arruinar las posibilidades de Jules en obtener su título. Él dijo que no podía permitir que eso sucediera y por eso renunció. Me dijo que envió a Jules una imagen de cuando me encontré con Carrie para el desayuno, el día que me dijo que estaba embarazada. Me dijo que ni siquiera lo sabía. Estaba dispuesto a romperle la cara, pero decidí que necesitaba su ayuda.

—La has cagado y ahora me vas a ayudar a arreglarlo.

—¿Cómo? —Me miró con incredulidad.

Ahondé en el plan, y él me escuchó pacientemente y luego pusimos nuestro plan en acción. Simplemente crucé los dedos y esperé lo mejor.



## *Carrie*

Me desperté descansada y relajada. Hoy yo sería la Sra. Carrie Sinclair y Noah sería mío, por fin. Por supuesto que iba a tener que fingir un horrible aborto involuntario, pero me aseguraría de que eso sólo nos volviera más cercanos. Detuve mi pastilla hace meses, así que no debería tener ningún problema para conseguir el trato hecho esta vez de verdad. Me dirigí a buscar mi café de la mañana. Entré y vi a esa estúpida perra Melissa, y quien estaba con ella no era otra que mi segunda persona menos favorita, Ellie. Odiaba a esa puta casi tanto como odiaba a Jules.

—Preparándote para el gran día —dijeron a coro. No estaba contenta de que estuvieran en la lista de invitados, pero Noah insistió.

—Sí. Sólo un par de horas más. —Lo restregué un poco más de lo necesario. No había manera de que me fueran a derribar. ¡Hoy no, perras!

Me dirigí al hotel donde nos íbamos a casar y me registré en la suite del ático. Esperé a que mis damas de honor aparecieran. Estaba bebiendo en un vodka con tónica cuando los primeros de mis invitados llegaron. Todos mis amigos sabían que el bebé era una mentira, pero eran tan vengativos como yo, y realmente no importaba. Se oyó un golpe y cuando abrí la puerta no pude creer lo que veía. Era un carrito lleno de champán y mis mini postres favoritos. Deben ser de Noah. Abrí un éclair en mi boca y terminé mi bebida. ¡Iba a ser un día fabuloso!

## *Jules*

Estaba emocional y físicamente exhausta cuando aterrizamos en el aeropuerto internacional de Newark. Me sentía asquerosa por todo el viaje. Cogí mi equipaje en la banda giratoria. Melissa y Ellie me estaban esperando en la recogida del equipaje. Ellie estaba sosteniendo un cartel que decía: “La verdadera señora Sinclair” haciéndome sonreír. Tiró el cartel al suelo y prácticamente me golpeó el trasero mientras corría a abrazarme. Le di un abrazo a Melissa también.

—Muchas gracias por venir a buscarme —bromeé.



—¡Te he echado taaaanto de menos! —dijo Ellie, envolviendo sus brazos a mi alrededor otra vez.

—Yo también te he echado de menos. —Le acaricié la cabeza.

—Vamos vamos, tenemos un plan para poner en acción —dijo Ellie con una risa malvada.

Nos metimos en el Range Rover de Melissa y nos dirigimos hacia la ciudad de Nueva York. Melissa me explicó sus descubrimientos; estuve literalmente en shock al escucharlo de ella. Ella había sido la que se lo contó a Noah, pero eso no habría sucedido si no fuera por la persistencia de Ellie. Estaba horrorizada cuando Chase me llamó y me dijo lo que había hecho. Me sentí tan traicionada porque yo confiaba en él. Simplemente estaba muy cabreada con Carrie, esa perra intrigante. ¿Quién hace algo así? Ella sabía muy bien que Chase estaría de acuerdo con su plan y utilizó su vulnerabilidad para separarnos a Noah y a mí.

Ellie se metió en la parte trasera y hurgó en mi maleta en busca de algo adecuado para ponerme. Me arrojó un vestido de tubo de color azul marino y encontró un cinturón marrón grueso que iba bien con él. Desenredó mi cabello y me aplicó un poco de maquillaje haciéndome lucir presentable. Yo no tenía mucho en términos de zapatos así que Melissa se quitó sus nuevísimos zapatos Tory Birch, que resultaron ser del mismo color que el cinturón y me los entregó. Me dijo que pensara en ellos como un regalo de bienvenida a casa. Me sentí afortunada de tener a gente tan buena en mi vida. Me hizo sentir aún más terrible por dejar a todo el mundo fuera cuando las cosas fueron mal, pero es difícil cuando corres en el mismo círculo. Con Ellie saliendo con Jackson y Melissa estando casada con Joe no quieres la cosa incorrecta saliendo de allí. Sinceramente quise que Noah intentara olvidarme. Quise que hiciera lo correcto, a pesar de que me mató hacerlo. Sentí que era lo correcto, pero ahora que sabía la verdad iba a dejar que esa perra malcriada tuviera lo que le venía. Iba a lamentar incluso haber escuchado el nombre de Julia Kline.

Ellie miró su teléfono y me dijo que la primera fase se había puesto en marcha. Le pregunté de qué se trataba.



—¿Conoces a ese chico, Brian, que viene al club a veces? — preguntó y yo asentí. Sabía que era un amigo de Brad.

—Bueno... resulta que trabaja en el hotel en el que se supone que deben casarse. —Asentí—. He hecho que le entreguen unas agradables golosinas laxantes a su habitación. Noah dijo que ella es una fanática de los *éclairs* así que me aseguré de que hubiera un montón de ellos, así que como en una hora que ella va a estar cagando sus sesos.

Miré el reloj y me di cuenta de que sólo tenían alrededor de una hora antes de que la ceremonia fuera a comenzar. Me reí internamente. Quería sentirme mal, realmente lo quería, pero después de todo lo que ella me hizo pasar ni siquiera parecía de cerca una venganza. Cuarenta minutos más tarde nos colamos por la puerta trasera del hotel. Un Jackson muy animado nos saludó. Tiró de Ellie y la besó apasionadamente antes de envolverme en un abrazo. Me alegré de ver que los dos estaban todavía unidos. Hacían una gran pareja.

—Estoy tan contento de que estés aquí Jules —me susurró al oído—. Ha sido un infierno sin ti y nadie puede soportar a esa zorra.

Le pregunté dónde estaba Noah y me dijo que iba a estar aquí y que no me preocupara. Me acerqué a Melissa y le di las gracias otra vez. Me reí mientras miraba su traje immaculado y mis comunes zapatillas de deporte. Ella se encogió de hombros y sonrió.

Ellie le dijo a Jackson lo que había hecho como fase uno. Él estuvo prácticamente en el suelo, se estaba riendo tan duro.

—Te amo, mujer. Realmente lo hago —gritó, haciéndome sonreír.

Estaba ansiosa por ver a Noah. Le había echado de menos como loca. Jackson nos estaba guiando en una misión secreta a través del vestíbulo del hotel cuando un conjunto familiar de garras rojas se clavó en mi brazo deteniéndome en seco. Me di vuelta y me quedé sin aliento.

—Bueno, bueno, no es la puta tratando de ponerse en el camino de la feliz pareja —se burló Abigail.



Jackson miró a Ellie con los ojos muy abiertos. Mi palma comenzó a temblar, pero la controlé en un esfuerzo por no hacer demasiado una escena. No quería llamar una atención no deseada.

—¿Qué estás haciendo aquí? —escupí con rabia.

—Oh, me han invitado cariño. A diferencia de ti. —Se rió. Estaba igual, un poco más vieja, pero igual.

—¿Quién te ha invitado, Abigail? —dijo Ellie poniéndose en su cara.

—Ya no me llamo Abigail. Ahora me llamo Libby. —Algo brilló en el rostro de Jackson, como una pieza faltante de un rompecabezas—. Eso es correcto. Soy Libby Collins, la madrastra de Carrie. —*¡Oh, Dios mío!*

—Estabas detrás de esto todo el tiempo, ¿no? —le grité.

—Oh querida, me encanta más que nada verte tan miserable como tú me has hecho.

—Es por eso que no pudimos encontrar ninguna información reciente sobre ti —murmuró Jackson.

—No sabía que Noah era el mismo Noah al principio, pero tan pronto como lo supe me aseguré de que nunca tuviéramos el placer de conocernos. Me aseguré de que él nunca sabría que yo era la esposa de Robert. Hice un punto por evitar cualquier función relacionada con el trabajo en la que él podría estar, por lo que no tenía ni idea. Cuando Carrie vino a Robert llorando diciendo que Noah canceló el compromiso ella dijo su nombre. Sabía que habías metido tus sucias garras de nuevo en él. No le mereces, nunca lo has hecho. Me aseguré de que Carrie tuviera la información que necesitaba para reconquistarlo. —Sabía que se refería al bebé. El mismo bebé que ella me hizo perder—. Nos enteramos de lo mucho que el chico Mitchell te quería y le metimos en nuestro pequeño plan, también sabiendo que te alejarías a causa de tu conciencia repugnante —se burló.

Estaba temblando y teniendo dificultades para permanecer de pie cuando un familiar olor me golpeó. Reconocería ese olor en cualquier lugar. Inhalé en una respiración profunda.



—Abigail, ¿qué estás haciendo aquí? —exigió Noah con voz amenazadora.

—¿Es esa la forma de hablarle a tu futura suegra? —susurró ella. Él parecía confundido cuando envolvió sus brazos a mí alrededor. En ese momento me sentí segura. Volví la cabeza un poco para que pudiera ver su perfil. Parecía demacrado, pero todavía impresionante. Ella no podía hacerme daño, siempre y cuando él me sostuviera. Me dio la fuerza que necesitaba para hacerle frente por primera vez en mi vida. Se quedó allí con una sonrisa en su rostro mientras llenamos los vacíos para él. Cuando terminamos tuvo que recoger su mandíbula del piso. Abigail se quedó allí con una mirada sedienta de sangre en su rostro.

—Abigail necesitas un chócala en la cara, con una silla —dijo Ellie.

La miré fijamente a los ojos y le dije mi pieza.

—¡Estás tan absorto en ti misma! *Nunca* te has preocupado por nadie excepto por ti, nunca. Nunca has sido una madre para mí. Durante mucho tiempo me puso triste, pero sabes, estoy realmente agradecida porque nunca habría sido esa tímida y niña rota. Soy más fuerte ahora y probablemente no estaría aquí con este grupo de amigos increíbles y el chico que amo más que a mi propia vida sin ti mostrándome lo que el amor no es.

—No eres más que una puta —dijo con dureza.

—Si yo fuera realmente una puta haría de tu vida un infierno viviente. En su lugar, sólo voy a esperar y verte hacerlo tú misma. Pareces hacer un trabajo bastante bueno en ello —dije sabiendo que Robert estaba al alcance del oído. Sabía que él había oído por casualidad la mayoría de lo que estaba pasando. Se acercó lentamente y Abigail comenzó el dramatismo. Parecía un poco perplejo, por lo que Noah y Ellie le contaron el resto. Cuando terminaron Robert estaba verde. Jackson había ido a conseguir una silla para que pudiera sentarse.

La boda debía comenzar en diez minutos y Carrie se iba a sentir un poco como Noah y yo nos habíamos estado sintiendo los últimos dos meses, sola. Ellie dijo que esperaba que ella se cagara delante de todos.



Jackson parecía tener todo bajo control. Noah me jaló dentro del hueco de la escalera y me empujó contra la pared y reclamó mi boca con la suya. Comenzó desesperado y me olvidé de todo y me perdí en su beso. Envolví mis brazos alrededor de su cuello y le acerqué lo más que pude. Nos besamos hasta que estuvimos sin aliento. Él se apartó y me miró a los ojos.

—Te he echado tanto de menos —dijo Noah mientras las lágrimas empezaron a correr por sus mejillas. Puso sus manos en el lado de mi rostro como si estuviera tratando de asegurarse de que estaba realmente allí. Me incliné y le besé de nuevo para asegurarle.

—Nunca te dejé —dije poniendo mi mano sobre su corazón—. Siempre he estado aquí. —Mis propias lágrimas comenzaron a fluir. Jackson llamó a la puerta.

—Siento interrumpir la reunión, pero es hora del espectáculo. — Sonrió.

Noah me tiró de la mano mientras avanzábamos rápidamente por el pasillo hasta donde Melissa y Ellie estaban de pie. Al parecer, Robert se puso furioso e hizo que la seguridad del hotel contuviera a Abigail hasta que la ceremonia terminara. Estuvo de acuerdo en ir junto con el plan porque creía en el amor resistente, y más que eso, creía en el amor verdadero. Aún más sorprendente fue cuando nos deseó todo lo mejor.

Tuvimos una perfecta perspectiva ventajosa para verlo todo, pero en la que no podíamos ser vistos. Vimos como Carrie llegó a través del vestíbulo con su pandilla. Fueron hacia el altar, una a una. Vi como Chase se paró, de espaldas a la multitud en reemplazo de Noah. Tuve que decir que hicieron un gran trabajo, porque ni siquiera yo podía realmente decir la diferencia desde atrás. Vi como Carrie caminaba del brazo de Robert por el pasillo. Apoyé la cabeza en el hombro de Noah. Se volvió y me sonrió. Cuando llegaron al altar todos tomaron sus asientos. Chase finalmente se volvió y miró a Carrie. La expresión de su rostro no tenía precio. Era de completa conmoción. Comenzó a correr por el pasillo sólo para tropezar con la cosa horrible que ella llamaba vestido. Desafortunadamente, no cayó totalmente.



Nos movimos para saludarla en el vestíbulo. Me señaló con su dedo esquelético.

—¡Tú! —gritó.

—¿No hemos hecho esto antes, Carrie? No es una varita mágica —le dije con severidad.

Ella comenzó a chillar y qué horrible sonido era.

—Maldición chica, ¿eres un detector de incendios? Porque eres realmente jodidamente ruidosa y molesta —dijo Jackson. Ella se movió para dar un paso hacia mí, pero Ellie intervino.

—Si el karma no te golpea perra, yo malditamente lo haré. —Ellie estaba cara a cara con ella. Carrie empezó a verse mal y tuve la sensación de que los laxantes estaban a punto de dar a conocer su presencia.

—¿Por qué? —preguntó Noah.

—Te amo Noah, se supone que seríamos nosotros todo el tiempo.

—Carrie, esto no es lo que le haces a alguien a quien amas. Si de verdad me *amaras* hubieras hecho lo que hizo Jules. Se fue. La mató hacerlo, pero ella quería que yo hiciera lo que era correcto. Lo hizo porque me *ama*. Eso es de lo que realmente el amor se trata. Se trata de sacrificio y poner a tus seres queridos delante de ti. No sabes nada acerca del amor Carrie. *Nada*. En realidad estoy avergonzado de que incluso abrigué la idea de casarme contigo. Después de esto he terminado, no quiero volver a ver tu cara de nuevo. —Le miró directamente a los ojos—. No creo en el odio, creo que te sujeta con una piedra, pero tú eres mi excepción. ¡Te odio! No me gusta lo que me has hecho y más que eso lo que has hecho a las personas que amo. Me das asco. —En ese momento, ella agarró su estómago y se cagó encima. Fue asquerosamente épico.

Noah me agarró la mano y se alejó de ella. Ni siquiera miró hacia atrás. Robert se disculpó y dijo que estaría en contacto. Me sentí mal por Robert. Tenía una perra psicópata por hija y una perra vengativa rencorosa por esposa.



Hicimos planes para encontrarnos con los otros en el apartamento de Jackson en un par de horas, pero queríamos un poco de tiempo para nosotros en primero. Una vez que estuvimos de vuelta en el apartamento, el agotamiento me golpeó con toda su fuerza. Noah me levantó como si no pasara nada y me llevó al dormitorio. Me reí cuando me di cuenta de que nada había cambiado aquí. Todas mis cosas estaban exactamente como las había dejado.

—Ella nunca vino aquí y yo no dormí con ella. Tú perteneces aquí Jules, has pertenecido aquí todo el tiempo. —Leyó mi mente.

—Nada pasó con Chase tampoco. Que no sea el beso, pero ya sabías eso. —Asintió y me atrajo hacia sí.

—Sólo quiero sostenerte por un rato. A quién estoy engañando, quiero abrazarte así para siempre —susurró mientras me empujaba firmemente contra él, así que estábamos cara a cara. Nos quedamos así por un largo tiempo. Estuve durmiendo a pierna suelta hasta que mi estómago empezó a retumbar. Noah me ayudó a ponerme de pie y decidimos que era hora de ir con Jackson, donde había comida. Entró en el garaje de aparcamiento. Nos dirigimos hacia arriba donde fuimos recibidos por nuestros amigos que estaban felices de ver que nuestro reinado de miseria llegaba a su fin. Yo todavía estaba agotada, pero era agradable ver a todos. Nos reímos y bromeamos como en los viejos tiempos. Todo el mundo hizo planes para ponerse al día de nuevo mañana por la noche, cuando estuviéramos más descansados. Nos dirigimos *a casa*. Salté en la ducha y me cambie en un par de shorts de hombre y una camiseta sin mangas y me metí en la cama. *Oh, cómo había echado de menos esta cama*. Noah envolvió sus brazos alrededor de mí y me dormí al instante.

Me desperté la mañana siguiente con Noah entre mis piernas. Levantó la cabeza.

—No podía esperar más. Me siento como si hubiera estado en un desierto desde que te fuiste. Soy como un hombre hambriento en un buffet. —Continuó hasta que estuve agarrando las sábanas. Hicimos el amor apasionadamente lento durante casi toda la mañana. Hablamos en medio y los dos estábamos en la misma página. Era como si esto nos



hubiera hecho más cercanos. Demostró lo fuerte que realmente era nuestro vínculo. Me preguntó si estaba bien si nos dirigíamos a casa el próximo fin de semana para visitar a sus padres, sobre todo a su madre. Ella estaba muy preocupada cuando le llamó para decirle que cancelara su vuelo y que la boda iba a ser cancelada. Por supuesto, yo estuve de acuerdo. Siempre me había gustado June. Era como mi madre adoptiva.

Al día siguiente hicimos arreglos para ir a Atlanta a finales de la semana. Robert había llamado a Noah para hacerle saber que estaba pensando en presentar el divorcio de Abigail y que estaban investigando la misteriosa desaparición de su último marido, Clark. Noah presentó su dimisión a la empresa. Robert estaba triste de verlo partir, pero ofreció sus servicios en caso que Noah alguna vez los necesitara. Colgó el teléfono y se acercó para envolverme en sus brazos.

—Quiero hablar contigo de algo y quiero tu sincera opinión.

—Eso es todo lo que siempre te he dado, tonto.

—Estoy pensando en iniciar un nuevo emprendimiento. Quiero abrir mi propia empresa. Sé que va a ser duro. Estoy pensando en pedirle a Joe que venga conmigo.

—Creo que es una idea maravillosa. Estoy orgullosa de ti —susurré.

# Capítulo 16

## Corazón Inquebrantable

*Traducido por Brendy Eris*

*Corregido por Bielkitha Ivaskov*

*Jules*

— **D**

Despierta, nena.  
—Noah me dio un codazo. Estábamos a punto de aterrizar.

—Lo siento. Estoy despierta. —Sonreí

alegremente.

—No te disculpes, me encanta verte dormir.

Ya que habíamos volado en primera clase fuimos los primeros en salir del avión. Noah recogió nuestro equipaje y nos dirigimos a por nuestro coche de alquiler. Nos condujo de la mano a donde estaban nuestros hogares de la infancia.

Esta semana ha sido increíble. Joe aceptó la oferta de Noah y ya estaban estudiando posibles ubicaciones de las oficinas. Él y Melissa también anunciaron que estaban esperando un bebé. Yo estaba tan extasiada por ellos, especialmente teniendo en cuenta sus luchas de fertilidad. Jackson había dejado ir a Ellie fuera por la semana y ella estaba emocionada por conocer más de su familia. Parecía que el episodio con Carrie era una cosa del pasado, y me alegré de dejarlo detrás de nosotros. Chase había llamado para disculparse de nuevo.

—Hola Jules —dijo cuando a regañadientes contesté el teléfono.

—Chase —dije lacónicamente.

—Escucha, sé que no quieres hablar conmigo, pero quiero pedir disculpas.

—¿Por qué? ¿Planeándome algo? ¿Rebajando mis neumáticos? ¿Conseguir que casi me echen de la escuela? ¿Mentirme? ¿Inducirme? Elije uno.

—Nunca fue mi intención hacerte daño. Sabes que te quiero. Yo sólo quería que tuviéramos otra oportunidad. Sinceramente, pensé que tendríamos una oportunidad. —Luego pasó a arrastrarse por unos minutos y Noah dijo que yo lo perdonaría.

—Escucha Chase, yo te perdono, está bien. Es sólo que no quiero tener nada que ver contigo.

—Entiendo. Lo siento.

—Adiós Chase.

Miré por la ventana mientras Noah dominaba hábilmente su camino a través del tráfico. No podía creer lo construido que se había convertido. Después de una hora y media nos detuvimos en el camino de entrada. Miré mi casa de la infancia y vi a una niña pequeña balanceándose en mi columpio. Nos miró y sonrió. Me acerqué a ella. Noah se acercó detrás de mí.

—Hola, soy Jules. ¿Cuál es tu nombre? —le dije de cuclillas a su altura.

—Chloe —dijo con su vocecita dulce, era adorable. Tenía el pelo castaño y pecas, y no podría haber tenido más de cinco años.

—Chloe, ¿sabías que solía vivir en esa casa? —Señalé a su casa—. Y solía balancearme en este columpio cuando tenía tu edad.

—¿Sí? —dijo con una enorme sonrisa.

—Sí.

—¿Quieres mecerte en él? —dijo bajándose y no pude resistirme. Me senté en el columpio y recordé de nuevo, casi veinte años atrás,



cuando conocí a Noah Sinclair en este mismo lugar. Chloe estaba junto a Noah.

—¿Quieres un empujón? —preguntó. Esta vez dije que sí y me dio uno pequeño. Nos quedamos y charlamos un par de minutos más. Le di las gracias por dejarme usar su columpio y me dijo que podía usarlo cuando quisiera. Noah y yo caminamos de la mano y llamó a la puerta. June abrió la puerta con una gran sonrisa y me dio un abrazo de oso. Para ser tan pequeña era muy fuerte. Le devolví el abrazo cuando John, el padre de Noah, entró en el vestíbulo y me robó de June.

—Niña. Mírate. —Él se apartó un momento para que él pudiera verme bien y luego me aplastó en otro abrazo—. Te hemos echado de menos.

—Yo también los he echado de menos.

June nos mandó a la cocina y nos sirvió pastel, como solía hacer cuando éramos pequeños. Noah hizo una recapitulación de lo que había sucedido. June tuvo unas pocas palabras para Carrie. Los dos estaban en la luna de que estuviéramos de nuevo juntos. Me excusé por un par de minutos para refrescarme cuando sabía que Noah iba a entrar en detalles acerca de por qué no podía tener hijos. Yo estaba en el tocador cuando June llamó a la puerta.

—Jules. ¿Puedo pasar?

—Por supuesto —dije, abriendo la puerta. Había lágrimas rodando por sus mejillas y yo estaba tratando de mantener a raya a las mías.

—No tenía ni idea, cariño. Siento mucho que tuvieras que pasar a través de algo así. No eras nada más que una niña. Yo no sabía que te quedabas a dormir aquí porque tenías miedo de estar en casa, si lo hubiera sabido hubiera hecho algo. —Me di cuenta de que se estaba lastimando.

—No había nada que pudieras haber hecho June. Está bien, no me define. Es algo que me ha hecho una mejor persona.



—Aun así me hubiera gustado haberlo sabido. Realmente me siento feliz por ustedes dos.

—Gracias. Lo amo más de lo que jamás pensé que podría amar a nadie. Yo no voy a ninguna parte.

Ella me abrazó y fue a reunirse con los hombres en la cocina. John se ofreció a llevarnos a cenar, pero Noah se negó y dijo que teníamos otros planes y que realmente teníamos estar fuera durante la noche. Yo lo miraba con una expresión de sorpresa, pero él actuó recatado. Fue entonces cuando me di cuenta de que nunca nos trajeron las maletas. Nos despedimos y volvimos de nuevo al coche. Sacó algo del bolsillo de su traje. Una venda para los ojos. Suavemente me la puso y me dijo que tenía un montón de sorpresas esta noche.

### **Noah**

Se sentía bien tener todo al descubierto con mis padres. Pensé que mi madre iba a tener un ataque al corazón cuando le dije que Jules pasó cinco años durmiendo en nuestra casa porque tenía miedo de estar en la suya. Estaba aún más sorprendida al descubrir que no habíamos tenido relaciones sexuales hasta la noche antes de irse. Cuando le hablé de Jules perdiendo el bebé, tenía el corazón destrozado, pero cuando les dije cómo lo perdió se puso furiosa, no podía entender cómo alguien podría hacer algo como eso. Mi padre parecía que iba a matar a alguien, en realidad hizo un agujero en la pared. Miré y vi que estaba llorando. Mi padre era un tipo grande y siempre tuvo debilidad por Jules. Me abracé a los dos y les dije que sólo iban a ser cosas positivas de aquí en adelante.

Pasé por el Four Seasons en Atlanta. Me las arreglé para conseguir la misma habitación que teníamos la última vez que estuvimos aquí diez años atrás. Tan pronto como estábamos en el estacionamiento, le dije a Jules que podía quitarse la venda de los ojos. Se quedó sin aliento cuando vio donde estábamos. Yo sabía que se encontraba sorprendida.

—Quiero volver a crear lo que pasó aquí la última vez, pero quiero que el final sea diferente. —Sonreí alegremente hacia ella. Sus



ojos se humedecieron y yo sabía que estaba en el camino correcto. La ayudé a salir del auto y nos registramos. Una vez que nos acomodamos en la habitación, le dije que tomara una ducha y se cambiara. Tenía más arreglos para terminar. Cuando salió de la habitación se veía impresionante. Estaba con un vestido blanco hasta la rodilla que Ellie le había ayudado a escoger para el viaje. Mostrando la cantidad justa de piel. Yo no podía esperar para llevarlo fuera de ella más tarde, pero necesitaba ponerme de nuevo a la tarea en cuestión.

—Te ves simplemente impresionante. —Tomé su mano y la obligué a hacer una pequeña vuelta.

—Gracias por hacerlo. —Me había puesto un traje negro, camisa blanca y corbata negra. El traje era casi exactamente como la última vez. Tomé su brazo con el mío mientras nos dirigimos al Parque 75 para la cena. Pedimos la misma comida que hicimos hace diez años. Cuando el volcán de mantequilla de maní salió sentí que mis manos comenzaban a sudar.

Me puse de pie y me dejé caer sobre una rodilla. Todos los ojos estaban puestos en mí.

—Julia Kline, has pasado tu vida entera en marcha y todo lo que has hecho se ejecuta más lejos del amor que has estado esperando todo el tiempo. La primera vez que me sonreíste con tus dos dientes perdidos obtuviste toda mi atención. Cuando te ríes, me dan ganas de reír contigo. Cuando lloras, yo quiero ser el que te abraza. Cuando dijiste que me amabas, atrapaste mi corazón para siempre. Dicen que el amor es la condición en la que la felicidad de otra persona es esencial para ti. Tu felicidad es lo que voy a pasar el resto de mi vida tratando de darte. Te amo tanto. ¿Vas a hacerme el honor de casarte conmigo? —Saqué el anillo de mi bolsillo, mientras colocaba su mano en la mía.

Pude haber ido un poco por la borda, pero por lo que a ella se refería mi cartera parecía no conocer límites. Lo tenía por encargo de un amigo de Randall que se ocupó en hacerlo. La banda era de platino y el centro tenía diamantes de cinco quilates rodeados por un conjunto de perlas. Me encantó, y Jules gritó, excepto que ella probablemente hubiera preferido algo de una máquina expendedora. Ahorcaré a



Jackson por sus pelotas si alguna vez le dice lo mucho que me gasté en él.

—¡Sí! —Sonrió y la sala estalló en aplausos.

El camarero nos trajo una botella de champán rosado y sirvió dos copas.

—Por el primer día del resto de nuestras vidas. —  
Entrechocamos copas y disfrutamos de nuestro postre antes de regresar a nuestra habitación. Me dieron la habitación llena de peonías rosas y luces de té mientras estábamos en la cena. Se quedó sin aliento cuando entró en la habitación. *Lucky* de Jason Mraz estaba tocando suavemente en el fondo. Me puse de pie detrás de ella y le recordé lo afortunado que era de tenerla, mi mejor amiga y futura esposa.

Hice el amor con mi prometida y fue perfecto. Cuando nos despertamos la mañana siguiente no había que preocuparse por ir corriendo hacia el aeropuerto. No hubo despedidas. Simplemente un te amo.

—¿Qué dirías si yo quisiera casarme en una semana? —le pregunté.

—¿Una semana? ¿Al igual que Las Vegas?

—No exactamente. Mira a Ellie y Jackson, son una especie de extraños fijando todo patas arriba, pero si no es lo que quieres, podemos esperar.

—He esperado el tiempo suficiente —dijo inclinándose hasta que sus labios se encontraron con los míos.

—Te amo Jules —dije. Saqué mi teléfono y llamé a Operación de la boda.



# Capítulo 17

## Campanas de Boda

*Traducido por Lizzie*

*Corregido por Bielkitha Ivashkov*

*Jules*

Juro que ustedes, chicos, han tenido el compromiso más corto que cualquier persona que he conocido —bromeó Ellie mientras estaba tratando de acomodar mi velo—. Esto fue mucho para lograr en una semana, ¡pero todo se ve increíble!

Estoy muy feliz por los dos. —Abracé a Ellie con gratitud. Ella estaba como mi madrina y Melissa como mi dama de honor. Jackson era el padrino de Noah y Joe su otro padrino, así que todo salió a la perfección.

Noah me dijo cuando estábamos planeando el compromiso que sabía que no quería esperar mucho para casarnos. Sabía que yo no quería una boda cursi en las Vegas, así que cuando Randall ofreció su casa al norte del estado no podía decir que no. Ellie y Jackson habían estado aquí toda la semana asegurándose de que todo estuviera en orden y esperando por nuestros invitados de fuera de la ciudad. Queríamos algo pequeño, sólo con nuestra familia y nuestros amigos más cercanos.

—¿Puedo tener un minuto con la bella dama? —preguntó papá.

—Claro Alex. Estoy terminando de todos modos —dijo Ellie mientras se escabullía de la habitación cerrando la puerta detrás de ella.

—Tengo que pedirte disculpas. No tenía ni idea de lo que iba a pasar cuando me fui. Tampoco fui un gran padre para ti. Sé que no puedo cambiar el pasado, pero me gustaría cambiar el futuro.

—Me gustaría eso —dije abrazándolo. Cuando Harry había llamado para ponerse al día, le conté lo del compromiso. Una hora más tarde mi padre había llamado y habíamos limado asperezas. Me sentía mucho más ligera en estos días. Él estaba muy emocionado por el compromiso y dijo que siempre le gustó Noah. Incluso le pedí que caminara conmigo por el pasillo. Estuvo un poco sorprendido cuando le dije que la boda se llevaba a cabo en una semana, pero dijo que no se lo perdería. Ellos volaron hace dos días. Estuve feliz cuando Noah tomó un gusto inmediato por Harry.

Vinculamos los brazos y nos dirigimos por el pasillo hacia la escalera, donde el altar se había establecido. Cuando la música empezó a sonar tomamos la lenta marcha hacia donde Noah estaba parado. Se veía elegante con su esmoquin negro. Me encantaba mi sencillo vestido de encaje. Se abrazaba a mis curvas y se veía muy elegante, pero no necesitó ninguna alteración. El ministro preguntó quién me entregaba y mi padre dijo que él lo hacía con lágrimas en los ojos. Levantó el velo y me besó en la mejilla antes de poner mi mano en la de Noah. Tomé el último paso hacia adelante.

—Nos hemos reunido hoy aquí para presenciar el matrimonio de Noah James Sinclair y Julia Victoria Kline. —Se aclaró la garganta—. A veces las personas entran en sus vidas y sólo saben que son los únicos a los que pertenecen. Ese es el caso de Noah y Jules. Su historia comenzó hace casi veinte años. El matrimonio es más que unir los lazos de dos personas. Es la unión de dos almas que ya están en sintonía el uno con el otro. Por favor, reciten sus votos el uno al otro.

—Jules, desde el primer momento en que te vi, supe que eras la única con la que quería compartir mi vida. Tu belleza, corazón y mente me inspiran a ser la mejor persona que pueda ser. Prometo amarte por la eternidad, respetarte, honrarte y compartir mi vida contigo. Prometo siempre tratarte con amabilidad, generosidad y confianza. Voy a trabajar a tu lado para crear una vida maravillosa juntos. Yo te tomo, Jules, para ser mi legítima esposa, para tenerte y mantenerte, a partir de



este día en adelante, para bien o para mal, en la enfermedad y en la salud, tanto tiempo como podamos vivir.

—Noah, en tus ojos, he encontrado mi hogar. En tu corazón, he encontrado mi amor. En tu alma, he encontrado mi compañero. Contigo, estoy completa, llena y viva. Me haces reír. Me dejas llorar. Yo soy tuya y tú eres mío, de eso tenemos la certeza. Me comprometo a respetarte y apoyarte, a ser paciente y amorosa hacia ti, para trabajar a tu lado para lograr las cosas que valoramos y soñamos, y para saborear nuestro tiempo juntos. Me comprometo a todas estas cosas, desde el fondo de mi corazón por el resto de nuestras vidas. Yo te tomo, Noah, para ser mi legítimo esposo, para tenerte y mantenerte, a partir de este día en adelante, para bien o para mal, en la enfermedad y en la salud, tanto tiempo como podamos vivir.

El ministro comenzó su discurso del anillo.

—Teniendo este tipo de amor en sus corazones, han elegido compartir un anillo como señal y sello de los votos que hicieron hoy. Aunque es pequeño en tamaño, un anillo tiene una gran importancia. Está hecho de un metal precioso, nos recuerda que el amor no es barato, ni común. Fabricado en un círculo, el diseño nos dice que el amor nunca debe llegar a su fin. Debemos mantenerlo continuo. Mientras ustedes lleven nuestro anillo, sea juntos o separados por un momento, será un recordatorio constante de las promesas que hicieron hoy. Por favor, reciten sus votos sobre el anillo.

—Al igual que este anillo no tiene fin, tampoco mi amor por ti. —  
Hablamos al mismo tiempo, deslizando nuestros anillos en su lugar.

—Que siempre se necesiten mutuamente, no tanto para llenar el vacío sino para ayudarse mutuamente a conocer su plenitud. Puede que deseen entre sí, pero no que falte. Puede que abracen a otro, pero no que envuelvan a otro. Puede que tengan éxito en todos los aspectos importantes con otros y no fallar en pequeñas gracias. Busquen cosas para alabar. Digan te amo, y díganlo a menudo. —Miró a nuestro pequeño grupo—. Es para mí un placer presentar al señor y la señora Noah Sinclair. Puedes besar a la novia.



Noah alzó su mano a mi mejilla y bajó sus labios a los míos. Nuestros labios se encontraron con ternura al principio, pero yo cepillé suavemente mi lengua contra su labio inferior. La abrió para profundizar el beso, fue mágico. Cuando doblamos la esquina me sorprendí cuando vi que el comedor se había transformado en una sala de banquetes con varias mesas. Los manteles eran gris perla con servilletas de color rosa pálido. Los centros de mesa eran peonías rosas. Era íntimo, justo como lo imaginé. Charlamos un poco antes de tomar nuestros asientos. Jackson tocó su vaso y se preparó para su brindis de padrino. Se aclaró la garganta.

—Noah, has sido mi mejor amigo durante los últimos ocho años. Hemos pasado por muchas cosas juntos y no todo ha sido feliz o genial. Cuando te conocí todo de lo que hablabas era de una chica llamada Jules. Me preguntaba qué podría posiblemente hacerla tan especial, hasta que la conocí. Es fuerte y dice las cosas como son, por no mencionar el hecho de que en una escala del uno al diez es un doce. Por qué quiere a un idiota como tú está más allá de mí, pero lo hace y siendo mi mejor amigo no podría estar más feliz. Un hombre sabio me dijo una vez que el discurso del padrino debe ser tan largo como el novio hace el amor. Gracias, damas y caballeros. Ah, y nunca se vayan a la cama enojados.

—Para aquellos de ustedes que no me conozcan, mi nombre es Ellie. Jules y yo hemos sido las mejores amigas, más como hermanas durante los últimos diez años. Nuestra amistad se ha extendido por los incómodos y difíciles años de la escuela secundaria, los independientes y exigentes años universitarios. Los difíciles, pero gratificante años de la escuela de posgrado. Estoy ansiosa por los años más allá de todo eso... dónde estamos entrando en la siguiente fase de nuestra vida. En el tiempo que nos conocemos, Jules y yo hemos vivido por lo general a unos siete metros de distancia, pero independientemente de la distancia, ninguna de nosotras ha dado alguna vez nuestra amistad por sentado. Somos hermanas de corazón y lo hemos sido la una para la otra por momentos muy difíciles. Nos hemos dado apoyo la una a la otra a través de las luchas de la vida. Hemos estado la una para la otra a través de los buenos tiempos también. A lo largo de los últimos diez años hemos pasado nuestro tiempo aprendiendo lo que queríamos hacer con nuestras vidas. Hoy estamos celebrando uno de los mejores días de la



*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

# *Second Chance Romance*

*Sophie Monroe*

vida de Jules, su matrimonio con el hombre que ha amado toda su vida, y ese eres tú Noah. Eres un hombre muy afortunado, pero eso ya lo sabías. Estoy tan feliz por los dos y si le haces daño te perseguiré hasta el fin de la tierra, señor Sinclair. —Sonrió y se sentó en el regazo de Jackson.

Sólo había unas treinta personas en la recepción. Disfrutamos de nuestras cenas y optamos por bizcochos en lugar de la tradición de un pastel. El día era perfecto.

—¿Qué le parece si los abandonamos y nos dirigimos a nuestra luna de miel, señora Sinclair?

—Me gusta la manera en que piensa, señor Sinclair. —Le di un beso mientras nos dirigíamos al auto que nos esperaba.



# Epílogo

*Traducido por Lizzie*

*Corregido por Bielkitha Ivashkov*

*Tres años y medio después...*

**M**e desperté sintiéndome como si me hubiera orinado. ¡Entonces me di cuenta de que era la hora!

—Noah —susurré—. Despierta, ya es la hora.

Él despertó disparado como un rayo y comenzó a ponerse de pie. Era adorable verlo todo en funcionamiento.

—Relájate, todavía tenemos tiempo. Tengo que llamar a Ellie, ¿puedes llamar a Melissa? —le dije con calma agarrando mi teléfono y marcando su número.

—Hoga —murmuró todavía durmiendo. Podía ver su cara en la almohada, haciéndome reír.

—Ya es la hora —le dije y fue como una sacudida de caféina para ella.

—Oh, Dios mío. Estamos en camino. —La oí abofetear a Jackson para despertarlo.

No tuvo que ir muy lejos ya que Noah y Jackson habían comprado piezas adyacentes de propiedad en las afueras de Amityville y construyeron casas la una junto a la otra.

Jackson y Ellie finalmente se casaron el año pasado y estaba en el tercer mes de su primer embarazo.

Después de que regresamos de nuestra luna de miel, Melissa quiso probar un nuevo procedimiento para reducir la cicatrización. Nos tomó un año y medio para embarazarme de nuestro hijo Jackson James Sinclair, que estaba acurrucado en su cama, así que cuando nos enteramos de que estaba embarazada de nuevo los dos estábamos en shock. Me acordé de cuando se lo dije a Noah.

Noah acababa de llegar de la oficina y Jax había estado tirando de él todo el día.

—¿Viste eso? —arrulló Noah mientras Jax se erguía en la mesa de café. Estaba radiante como el orgulloso papá que era—. Se está haciendo tan grande ya. —Se acercó a él y le dio un abrazo. Me preguntaba cuánto tiempo iba a tomar hasta que leyera su mameluco. Le tomó todo un minuto y medio.

—Voy a ser hermano mayor —repitió Noah mirándome con los ojos muy abiertos. Asentí con la cabeza y se acercó a atraerme en un beso—. ¿En serio? —Sonrió.

—En serio.

Los dolores de parto me sacaron de mi ensimismamiento. Ellie entró en el dormitorio y dijo que Jackson ya estaba dormido en el sofá. Ella iba al hospital con nosotros, mientras que Jackson se quedaba aquí para cuidar de su ahijado. Noah cargó las maletas para pasar la noche en el auto y me ayudó a entrar. Nos apresuramos al hospital mucho más rápido de lo necesario. Cuando nos registraron llegaron por mí en silla de ruedas para llevarme hasta el paritorio, pero quería caminar, sentarse era demasiado incómodo. Melissa nos encontró unos minutos más tarde y me revisó.

—Vaya, ya estás lista ocho centímetros. Estamos teniendo un bebé.

—¿Ya? —preguntó Noah confundido.

—Sí. Me tengo que ir a preparar. —Fue al lavabo y llamó a las enfermeras para que vinieran también. Después de sólo un puñado de empujones, muy diferente a mi trabajo de parto con Jax, nuestra hija,



Gracie Mae Sinclair, había nacido. Noah cortó el cordón con lágrimas en los ojos. Melissa la limpió y me la entregó. Era hermosa. Tenía pequeñas mejillas de querubín y ojos azules como su padre, pero el cabello rubio como yo. Era increíble cómo una pequeña persona podría trabajar su camino a tu corazón de la manera en que tus propios hijos lo hacían. Nunca pensé en mi propia madre nunca más. Estaba demasiado centrada en dar a mis hijos una experiencia positiva como para ser abrumada por sus fracasos. A pesar de que resultó que la desaparición de Clark no era más un misterio. Abigail estaba tratando de estafarle su dinero, así que simplemente se fue. Lo encontraron bebiendo felizmente bebidas en Cabo San Lucas, México.

Volvimos a casa al día siguiente. Tomó un año y medio construirla y yo amaba nuestra casa. No era nada extravagante. Era exactamente lo que necesitábamos. Teníamos cuatro habitaciones, agregando que la habitación extra de último minuto era una cosa buena, después de todo, porque estábamos llenándolas con bastante rapidez. Lo único que me importaba era tener una cocina y sala de estar de buen tamaño. Teníamos un patio trasero que los muchachos habían vallado completamente junto con el de Jackson y Ellie, así que era un espacio gigante. Noah le dio su apartamento a Harry, que estaba asistiendo a la universidad de Nueva York. Me encantaba tenerlo cerca, era un gran tío para Jax.

Fuimos recibidos por una amplia sonrisa de Jax. Él estaba sentado con sus tíos Harry y Jackson. De inmediato se acercó al cochecito para echar un vistazo.

—Bebé —dijo señalando.

—Sí. La bebé Gracie —dije en voz baja.

—Gracie —repitió. Estaba tan orgullosa. Era tan inteligente y amable. Él se veía exactamente como una mini versión de Noah. Lo abracé fuertemente y le dije lo mucho que lo amaba.

Abracé a Harry y golpeé a Jackson, quien hizo un comentario listillo sobre mis tetas. Ellie susurró sobre su nueva ahijada antes de que nos reuniéramos alrededor de la mesa del comedor para la cena. Arrojé a Jax en la noche y le leí un cuento:



*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

# *Second Chance Romance*

*Sophie Monroe*

—Este es mi deseo para ti. Consuelo en los días difíciles, sonrisas cuando la tristeza se entrometa y el arco iris para alejar las nubes, risas para besar tus labios, puestas de sol para calentar tu corazón, abrazos cuando los espíritus se hundan, la belleza de tus ojos para ver, amistades para alegrar tu ser, fe para que puedas creer, confianza para cuando dudes, valor para conocerte a ti mismo, paciencia para aceptar la verdad y amor para completar tu vida. Te amo bebé. —Besé su rostro dormido y me giré para ver a Noah en el umbral sosteniendo a Gracie.

—Te amo, señora Sinclair.

—Te amo, señor Sinclair.

Lo que hace que valga la pena vivir la vida es saber que un día te despiertas y encuentras a la persona que te hace más feliz que cualquier otra cosa en el mundo entero. Así es que nunca pierdas la esperanza y renuncies, todo sale bien y los chicos buenos siempre ganan. Soy una firme creyente de las segundas oportunidades, y si vamos a ir por la vida sin dar a nadie una segunda oportunidad, ¿qué clase de vida vamos a tener?

*¡Fin!*



*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

*Second Chance Romance*

*Sophie Monroe*

## *Sobre la autora*



Sophie Monroe es una autora de Nueva Jersey de veintitantos. Su serie romántica de rock & roll, *Battlescars*, es un best seller en Amazon y en USA TODAY.

*-Battlescars:*

*-A Rock & Roll Romance*

*-Afflicted*

*-Conflicted*

***La puedes encontrar en Facebook:***

[www.facebook.com/sophiemonroewrites](http://www.facebook.com/sophiemonroewrites)

***O enviándole un correo electrónico:***

[sophiemonroe007@hotmail.com](mailto:sophiemonroe007@hotmail.com).

**¡Le encanta saber de ustedes!**



# *Créditos*

Moderadora

Gabba

Staff de traducción

Apolineah17

Nanndadu

Itorres

MaryJane♥

LeiiBach

Jo

Aяia

Debs

Martinafab

RoChIil

Brendy Eris

Katt090

AariS

Liebemale

nelshia

Soñadora

Dianthe

Lizzie

Staff de corrección

LadyPandora

Monicab

Aяia

Nony\_mo

Мel

Bielkitha Ivaskov

La BoHeMiK

Recopilación y Revisión

LadyPandora

Diseño

Lizzie



*Ella, es la bailarina...*

*Él, el soltero para el que debe bailar*

# *Second Chance Romance*

*Sophie Monroe*

# Bookzinga

[www.bookzingaforo.com](http://www.bookzingaforo.com)

[www.bookzinga.foroactivo.mx](http://www.bookzinga.foroactivo.mx)

